

DIAMANTES CORONA

Del 26 de noviembre al 14 de diciembre de 2014

ZARZUELA EN TRES ACTOS, A PARTIR DE LA *OPÉRA-COMIQUE* DE **EUGÈNE SCRIBE** Y **JULES-HENRI VERNOY DE SAINT GEORGES**, CON TEXTO DE **FRANCISCO CAMPRODÓN**

MÚSICA DE FRANCISCO ASENJO BARBIERI

DIRECCIÓN MUSICAL ÓLIVER DÍAZ - DIRECCIÓN DE ESCENA JOSÉ CARLOS PLAZA



LOS DIAMANTES DE LA CORONA

FRANCISCO ASENJO BARBIERI

TEMPORADA 2014 - 2015

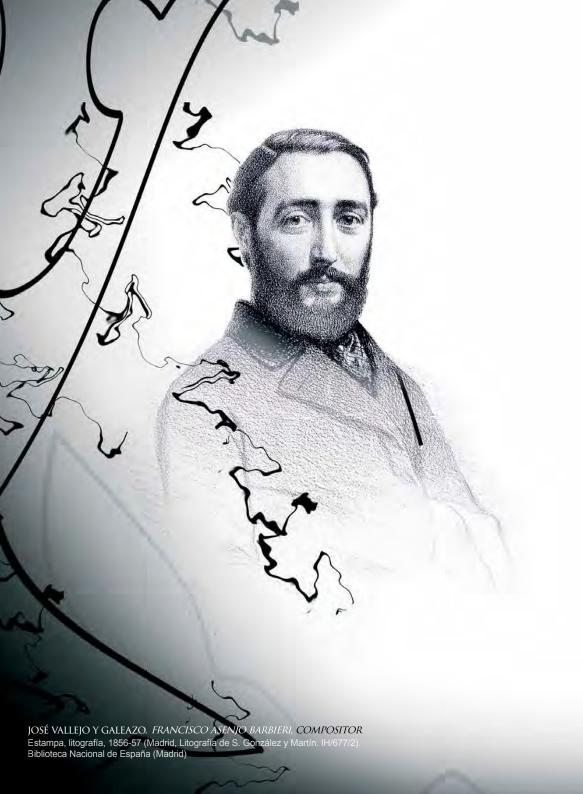












DIAMANTES DE LA CORONA

Zarzuela en tres actos, a partir de la *opéra-comique* de **Eugène Scribe** y **Jules-Henri Vernoy de Saint Georges**, con texto de **Francisco Camprodón**

Música de Francisco Asenjo Barbieri

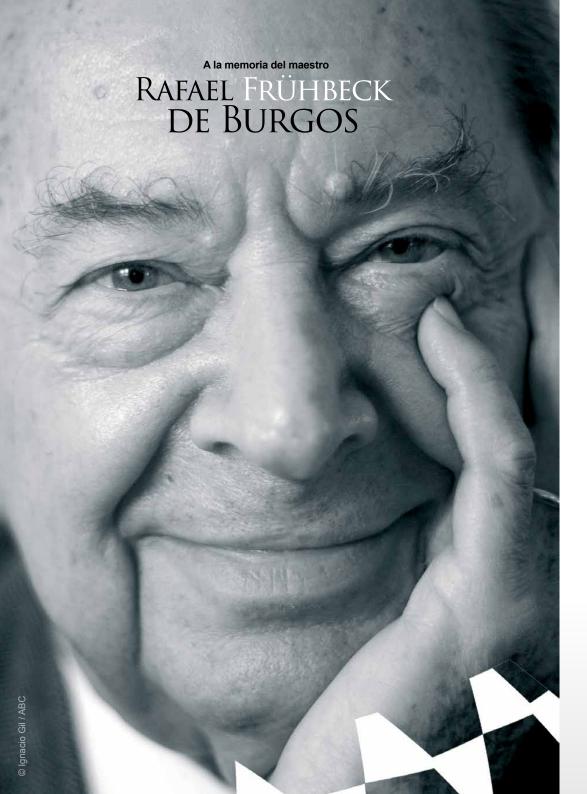
Edición crítica de Emilio Casares (Arteria Promociones Culturales, SRL / Instituto Complutense de Ciencias Musicales, 2010)

Estrenada en el Teatro del Circo de Madrid, el 15 de septiembre de 1854

Versión escénica de José Carlos Plaza

Producción del Teatro de la Zarzuela (2010)





L 1 21 de septiembre del 2013, después del gran éxito del concierto que acababa de dirigir en la Zarzuela con una muy intensa y poética interpretación de su orquestación de la *Suite española, op. 47* de Albéniz, RAFAEL FRÜHBECK DE BURGOS me dijo que nunca había dirigido una zarzuela desde el foso del teatro de la calle Jovellanos. Sin perder un solo minuto le dije que si encontraba en su agenda tres o cuatro semanas libres yo modificaba la programación ya hecha de la temporada 2014-15 para que él pudiese realizar este debut a la edad de 81 años.

Poco tiempo después me confirmó que había arreglado sus compromisos para poder estar en La Zarzuela en las últimas tres semanas de noviembre. Y así se planeó esta producción de *Los diamantes de la corona*. Los hombres hacen sus planes, pero la vida sigue su camino. Y el gran maestro FRÜHBECK DE BURGOS nos ha dejado...

Como pequeño homenaje, el Teatro de la Zarzuela y todos los artistas presentes en esta producción, quieren dedicar todas las representaciones a la memoria del gran RAFAEL y a su extraordinaria actividad artística y musical.

Paolo Pinamonti

Director del Teatro de la Zarzuela

Madrid, 12 de noviembre de 2014



REPARTO

ANTONIO, monedero

LOS DIAMANTES DE LA CORONA

CATALINA María José Moreno

Sonia de Munck

CONDE DE CAMPOMAYOR Ricardo Muñiz Dirección de escena

Joseba Pinela

DIANA Cristina Faus José Carlos Plaza

Marina Pardo Escenografía

MARQUÉS DE SANDOVAL Darío Schmunck Francisco Leal

Carlos Cosías (inspirada en los trabajos de Augusto Ferri, Francesc Soler Rovirosa,

DON SEBASTIÁN Gerardo Bullón Giorgio Busato, Pierre-Luc Cicéri y

REBOLLEDO Fernando Latorre Charles Percier)

MONEDERO / UN UJIER Xavi Montesinos Pedro Moreno

MONEDERO / UN CRIADO Antonio Gómiz Iluminación

MUÑOZ / UN ESCRIBANO Joaquín Mancera Francisco Leal

MONEDERO / REGENTE 1°Pedro JerezAyudante de direcciónMONEDERO / REGENTE 2°Bosco SolanaJorge Torres

Ayudante de vestuario Carmen Mancebo

Ayudante de iluminación **Pedro Yagüe**

Dirección musical **Óliver Díaz**

Vestuario

Orquesta de la Comunidad de Madrid Titular del Teatro de la Zarzuela

Coro del Teatro de la Zarzuela

Director: Antonio Fauró

Realización de escenografía: Odeón y Sfumato

Digitalización de imágenes para la escenografía: Antonio Fernández

■ FICHA ARTÍSTICA

Realización de vestuario: Sastrería Cornejo, Luis Dos Santos, Ana Lacoma y Arrigo Sartoria, S.L.

Utilería: Odeón

Tocados: Gerardo y Tony

LOS DIAMANTES DE LA CORONA

EN BREVE

Cinco años después de su última representación, el Teatro de la Zarzuela repone esta producción que supuso, en la temporada 2009-10, la recuperación de una de las partituras esenciales de Francisco Asenjo Barbieri con texto de Francisco Camprodón. Una zarzuela que no se había visto sobre estas tablas desde hacía muchos años a pesar de que algunos de sus números —el coro «Vuelta al trabajo», el bolero «Niña que a vender flores vais a Granada» o el final del segundo acto «Mil parabienes al orador»— están en la memoria de todos los amantes del género. La reposición supone, por tanto, una oportunidad de disfrutar de la partitura completa y de la historia de aventuras de una reina-forajida en el Portugal dieciochesco.

A mediados del siglo XIX en España era frecuente la traducción o adaptación de textos del teatro lírico francés favorecido, sin duda, por el paralelismo existente entre la opéra-comique y la zarzuela, al compartir la alternancia de partes cantadas y habladas. Los diamantes de la corona representa un ejemplo emblemático de la historia de nuestra zarzuela grande y uno de los éxitos que ayudaron a su consolidación. Este título, a pesar de tener una fuente francesa, Les diamands de la couronne, se puede considerar una obra totalmente original, que respira con autonomía propia en cuanto a desarrollo de la historia y composición musical.

En palabras de su director de escena, José Carlos Plaza, «se trata de un cuento donde aparecen princesas, bandoleros, soldados, monjes, cuevas, palacios... El espectador debe venir al teatro con un espíritu parecido al de los niños, con la intención de jugar y divertirse sin parar. La música es excelente, los vestidos, propios de verdaderas princesas, y los decorados palaciegos recuperan la tradición de telones pintados decimonónicos. Y el texto, en verso, no añade dificultades, así que todo parece fácil y ligero. Un espectáculo con el que se recupera también algo de nuestra propia infancia».

THE CROWN DIAMONDS

As an Introduction

Five years since it was last performed, this production from the 2009-10 season returns to the Teatro de la Zarzuela. It is a revival of one of the most significant scores of Francisco Asenjo Barbieri with a text by Francisco Camprodón. This was a zarzuela which had not been seen on this stage for many years, even though some of the pieces — the chorus «Vuelta al trabajo», the bolero «Niña que a vender flores vais a Granada» or the finale of the second act «Mil parabienes al orador»— are close to the heart of all those who love the genre. Consequently, the revivial is an opportunity to enjoy the complete musical score along with the story of the adventures of a fugitive queen in 18th century Portugal.

In mid 19th century Spain, translating or adapting French lyrical texts was common. No doubt this was due to the existing parallel between *opéra-comique* and zarzuela, both of which include spoken and sung parts. *Los diamantes de la corona* is emblematic in the history of our *zarzuela grande* and one of the successes which contributed to its consolidation. This title, albeit from a French source, *Les diamands de la couronne*, can be considered a completely original piece. It holds its own with regard to the development of the plot and the musical composition.

In the words of its stage director José Carlos Plaza, «this is a story where princesses, bandits, soldiers, monks, caves, palaces... all play a part. The spectator should come to the theatre with childlike enthusiasm, intent on playing and having a non-stop good time. The music is excellent, the costumes are that of real princesses, and the palace sets recoup the painted backdrops which were traditional in the 19th century. The text, in verse, is not difficult, so that everything appears straight forward and pleasing. A show which also brings back part of our own childhood».

ACTO PRIMERO

N.º 1. Introducción y Coro de monederos (Vuelta al trabajo)

N.º 2. ARIA (*jAh!* Que estalle el rayo, que brame el trueno) SANDOVAL

N.º 3. BALADA (En noche callada vertía la luna)
CATALINA. CORO

N.º 4. TERCETO (No es tu prima la más bella...)
CATALINA. SANDOVAL. REBOLLEDO

Nº 5. FINAL DEL ACTO PRIMERO (KIRIE) (Pronto amigos, pronto amigos) Don Sebastián. Rebolledo. Coro

ACTO SEGUNDO

N.º 6. PRELUDIO [INSTRUMENTAL]

N.º 7. CORO DE DAMAS Y CABALLEROS (Vuestra sien de ángel)
CAMPOMAYOR. CORO

N.º 8. CONCERTANTE (Niñas que a vender flores)
CATALINA, DIANA, SANDOVAL, SEBASTIÁN, REBOLLEDO, CORO

N.º 9. BOLERO A DOS (Niñas que a vender flores)
CATALINA, DIANA, SANDOVAL Y CORO

N.º 10. Dúo (¿Por qué me martirizas...?)

N.º 11. Dúo (Si a decirle me atreviera / Si yo osara confiarle)
DIANA Y SANDOVAL

N.º 12. FINAL DEL ACTO SEGUNDO (Mil parabienes)
CATALINA, DIANA, SANDOVAL, CAMPOMAYOR, DON SEBASTIÁN, CORO

ACTO TERCERO

N.º 13. Introducción (¿Qué nuevas corren? / Cada regente...)

N.º 14. QUINTETO (¡Ah! / ¿Qué miro? / ¡Primo! / ¡Oh, Dios!)
DIANA. SANDOVAL. CAMPOMAYOR. DON SEBASTIÁN. REBOLLEDO

N.º 15. ROMANZA (De qué me sirve, ¡oh, cielo!)
CATALINA

N.º 16. CORO Y MARCHA DE LA CORONACIÓN (¿No se traslució? / Todavía no)

N.º 16 BIS. MARCHA DE LA CORONACIÓN (Rasga los aires)

FIRST ACT

 N^o 1. Introduction and Chorus of the Minters (Vuelta al trabajo) Chorus

Nº 2. ARIA (*¡Ah!* Que estalle el rayo, que brame el trueno) SANDOVAL

Nº 3. BALLAD (En noche callada vertía la luna) CATALINA. CHORUS

Nº 4. TRIO (No es tu prima la más bella...)
Catalina, Sandoval, Rebolledo

Nº 5. FINALE OF THE FIRST ACT (KIRIE) (Pronto amigos, pronto amigos)
Don Sebastián. Rebolledo. Chorus

SECOND ACT

Nº 6. PRELUDE [INSTRUMENTAL]

Nº 7. Chorus of Ladies and Gentlemen (Vuestra sien de ángel)
Campomayor. Chorus

Nº 8. CONCERTANTE (Niñas que a vender flores)
CATALINA, DIANA, SANDOVAL, SEBASTIÁN, REBOLLEDO, CHORUS

Nº 9. BOLERO FOR TWO (*Niñas que a vender flores*)
CATALINA. DIANA. SANDOVAL AND CHORUS

Nº 10. Duo (¿Por qué me martirizas...?)

Nº 11. Duo (Si a decirle me atreviera / Si yo osara confiarle)
DIANA AND SANDOVAL

Nº 12. FINALE OF THE SECOND ACT (Mil parabienes)
Catalina, Diana, Sandoval, Campomayor, Don Sebastián, Chorus

THIRD ACT

Nº 13. Introduction (¿Qué nuevas corren? / Cada regente...)

Nº 14. QUINTET (jAh! / ¿Qué miro? / jPrimo! / jOh, Dios!)
DIANA. SANDOVAL. CAMPOMAYOR. DON SEBASTIÁN. REBOLLEDO

Nº 15. ROMANZA (De qué me sirve, joh, cielo!) CATALINA

Nº 16. CHORUS AND CORONATION MARCH (¿No se traslució? / Todavía no)

Nº 16 BIS. CORONATION MARCH (Rasga los aires)
EVERYONE

LOS DIAMANTES DE LA CORONA

ARGUMENTO

La reina María de Portugal (Catalina) está a punto de cumplir la mayoría de edad; hasta que llega ese momento, se ocupa de la regencia el conde de Campomayor. La reina conoce las penurias de su pueblo mientras en el joyero real hay abundantes joyas, por lo que decide convertirlas en dinero, sustituyendo para ello las joyas auténticas por otras falsas sin que nadie lo sepa.

ACTO PRIMERO

En la cripta de un monasterio abandonado se ocultan unos bandidos capitaneados por Rebolledo, experto falsificador de joyas, al que la reina ha salvado de la horca a cambio de que, con la ayuda de sus amigos, falsifique las joyas verdaderas. La reina, oculta bajo la apariencia de un bandido más y con el nombre de Catalina, va a recoger las joyas falsas y pagarles, exigiendo a cambio que salgan de Portugal. Llega a la cueva en el momento en que los bandidos han detenido al marqués de Sandoval, sobrino de Campomayor, quien se dirige a Coimbra para casarse con su hija Diana. Ambos se quedan prendados, pero Catalina le permite continuar con su viaje a cambio de la promesa de que no la reconozca jamás en público.

ACTO SEGUNDO

Durante la ausencia del marqués de Sandoval, su prometida Diana se ha enamorado de Sebastián, un joven oficial del ejército; por lo que, tanto ella como el marqués, por diferentes motivos, no desean celebrar dicha boda. Mientras se prepara el casamiento, se presentan una dama y un caballero pidiendo hospedaje: son Catalina y Rebolledo. Campomayor, por su parte, acaba de recibir la noticia de que unos bandidos habían robado las joyas de la Corona por lo que prohíbe circular a ningún coche más que al suyo. Mientras, Diana atiende a los ilustres huéspedes, pero enseguida sospecha que Catalina es la jefe de los bandidos a quien se busca por el robo de las joyas, así se lo dice a Sandoval, y éste, aterrado ante la idea de que Catalina sea apresada, promete a Diana no firmar el contrato de boda, a cambio de que ayude a Catalina a huir.

ACTO TERCERO

En el Palacio Real de Lisboa se espera la llegada de la joven reina, que ya ha cumplido su mayoría de edad. Todo el enredo de la obra se descubre al aparecer Catalina ya con su apariencia de reina. Como era de esperar, ante el asombro de todos, que la creían jefa de unos bandidos, la obra finaliza cuando el marqués de Sandoval, sorprendido ante aquel inesperado descubrimiento, es llamado por Catalina para convertirse en su esposo.

Emilio Casares

(Extraído de Francisco Asenjo Barbieri. *Los diamantes de la corona*. Edición crítica de Emilio Casares Rodicio.

Madrid, Arteria Promociones Culturales, SRL / Instituto Complutense de Ciencias Musicales, 2010

THE CROWN DIAMONDS

SYNOPSIS

Queen Maria of Portugal (Catalina) is about to come of age; in the meanwhile, the Conde de Campomayor acts as the regent. Aware of the poverty of her people, and that there are many jewels in the royal jewelry box, the queen decides to convert them into money, replacing the real jewels with false ones without anyone knowing.

FIRST ACT

A gang of bandits hides in the crypt of an abandoned monastery. They are led by Rebolledo, an expert jewel forger, who the queen has saved from the gallows on the condition that he forge the royal jewels with the help of his friends. The queen, who is also hiding under the appearance of a bandit and the name Catalina, picks up the false jewels and pays for them, demanding they be taken out of Portugal. She reaches the cave just as the bandits have detained the Marqués de Sandoval, Campomayor's nephew, as Campomayor heads to Coimbra to marry the former's daughter, Diana. Both are captivated, but Catalina allows him to continue his trip in exchange for promising never to reveal her identity in public.

SECOND ACT

During the Marqués de Sandoval's absence, his fiancée Diana has fallen in love with Sebastián, a young army soldier; thus, for different reasons, neither Diana nor the marquis want the wedding to take place. While the wedding preparations are underway, a man and a woman arrive seeking accomodation: Catalina and Rebolledo. Campomayor, for his part, has just received the news that the crown jewels have been stolen, and he decides to ban all carriages from moving except his. Meanwhile, Diana looks after the distinguished guests, but quickly suspects that Catalina is the leader of the bandits wanted for the theft of the jewels. She tells Sandoval this, and terrified by the idea that Catalina will be captured, he promises Diana he won't sign the wedding contract, in exchange for helping Catalina to escape.

THIRD ACT

At the Royal Palace in Lisbon, the arrival of the young queen, who has now come of age, is awaited. The work's plot is resolved when Catalina appears as queen. As expected, to the astonishment of all, who believed she was the leader of the gang of bandits, the work ends when Catalina asks the Marqués de Sandoval, surprised by the unexpected discovery, to marry her.

Emilio Casares

(Extracted from Francisco Asenjo Barbieri.

Los diamantes de la corona. Critical edition of Emilio Casares Rodicio.

Madrid, Arteria Promociones Culturales, SRL / Instituto Complutense de Ciencias Musicales, 2010

Traducción de Yolanda Acker



os diamantes de la corona fue y sigue siendo una preciosa caja de sorpresas. Nos sorprende por encima de todo su música, un Barbieri pleno de vitalidad y alegría. Coros, arias, dúos, tercetos y, sobre todo, divertidísimos concertantes se desparraman sobre nosotros inundándonos de vida, de sensaciones y sí, de olores deslumbradores y colores deslumbrantes.

Camprodón no se quedó corto y escribe un sin fin de redondillas, romances y hasta algún que otro quinteto, que nos divierten al desentramar una historia de amores romanticones, robos y falsificaciones de joyas, huidas en carruajes a toda marcha, tormentas atronadoras, bandoleros bonachones y reinas aventureras e intrépidas que tienen la virtud de transportarnos a nuestra infancia. Los diamantes de la corona, al deslumbrarnos con su brillo de oropel, nos hacen recuperar la mente ingenua y cándida que un día tuvimos y provoca nuestra disposición al juego y a la ilusión. Volvemos a ser niños por un momento, queriendo que nos acunen con un cuento de esos que se contaban alrededor del fuego o de los que nos leían nuestras abuelas antes de dormir.

Por debajo de todo ese precioso fuego artificial, enormemente sugerente, subyace una leve crítica al poder enquistado, a la corrupción consentida y al hambre de un pueblo. ¿Verdad que nos suena? Hemos trabajado con todos esos materiales y parece que hoy es un buen momento para la reposición. Desgraciadamente es de bastante actualidad... Sin ponerse serios, Los diamantes de la corona debería empezar a considerarse un clásico por una sola razón: jes muy, muy divertida!

UNOS Diamantes Con Much*a* «HISTORIA» Mª Pilar Espín Templado * Este texto parte de las notas que se publicaron para las representación de la zarzuela de Francisco Asenjo Barbieri en la temporada 2009-10, titulado «Los diamantes de la corona»: de traducción a creción original (Los diamantes de la corona. Teatro de la Zarzuela-Ministerio de Cultura-Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, 2010, pp. 7-11).

EL INFLUJO FRANCÉS EN LA ESCENA ESPAÑOLA: OPÉRA-COMIQUE Y ZARZUELA. UN CÍRCULO DE TRADUCCIÓN-CREACIÓN

Cuando se estrena la zarzuela en tres actos de Francisco Asenjo Barbieri y Francisco Camprodón Los diamantes de la corona en 1854, habían pasado tan sólo tres años desde el triunfo de la primera zarzuela extensa moderna, Jugar con fuego de Ventura de la Vega y del mismo compositor, Barbieri. El aclamado éxito de aquella inicial andadura en 1851 de nuestra zarzuela grande estuvo. sin embargo, empañado para el dramaturgo Francisco Camprodón al haber sido acusado de plagio. va que no constaba en su texto que la zarzuela se inspiraba en un vodevil francés La comtesse d'Egmont de J.F. Ancelot y A.B. Decomberouse. 1 A partir de ahí muchos dramaturgos, aunque no todos, se cuidarán de confesar abiertamente su fuente de inspiración, detallando si era obra «traducida», «libremente traducida», «arreglada», o sencillamente «inspirada en...». Es el caso de Los diamantes de la corona, como así lo hace constar el autor en la portada cuando subtitula su obra «zarzuela en tres actos y en verso original de Scribe, arreglada a la escena española por Francisco Camprodón». Y es que Eugène Scribe (1791-1961) fue uno de los autores dramáticos franceses que más se traduio al español desde el primer tercio del siglo XIX. Decía Larra, va en 1836, de las comedias de este prolífico dramaturgo francés que «supuesto que se ha de traducir, tradúzcanse comedias de esta especie», y calificaba al autor galo de «divertidísimo Scribe», sin escatimar comentarios de sus piezas como los siguientes: «composición dramática que, si no es de Scribe, es tan graciosa y ligera como si lo fuese», «de ellas nacen, como era de esperar del ingenio de Scribe, multitud de situaciones tan cómicas como interesantes».2 Durante todo el siglo XIX se traduieron sus vodeviles que fueron convertidos por nuestros dramaturgos-traductores en sainetes o comedias a las que se les suprimía la música, y por supuesto sus óperas cómicas constituyeron fuente de inspiración para las traducciones y adaptaciones o arreglos de nuestras zarzuelas, como es el caso de la que nos ocupa.

El fenómeno de las traducciones no fue exclusivo de las óperas cómicas francesas a las zarzuelas de nuestro teatro lírico, sino que se produjo asimismo en el teatro declamado. Desde el siglo XVIII ya venía produciéndose una abundancia de las traducciones españolas del teatro francés, y a mediados del XIX en la sociedad española se había desarrollado de tal manera el gusto por la cultura del país vecino hasta el punto que llegó a existir un doble repertorio de obras que se estrenaban paralela y simultáneamente en su lengua original y en la traducida, tanto en el teatro declamado como en el lírico. Es decir, el público español podía presenciar una comedia en su idioma original francés, en su versión declamada traducida y en versión lírica como zarzuela.

Si en el teatro declamado había claras diferencias entre traducción y refundición reflejadas en los derechos de autor, en el caso del teatro lírico se distinguía por un lado entre traducción más o menos fiel al texto original y por otro, adaptación o arreglo a la escena española, variantes de la traslación no tanto textual sino de todos los otros elementos de la representación que primaban la recepción de la obra teatral con el público español. De esta manera se llegó a especificar por parte de los dramaturgos si su adaptación no era una traducción, sino que partía de la inspiración en una obra, nacía del pensamiento de tal o cual otra o simplemente reflejaba alguno de sus personajes, y también si afectaba a toda la obra o solamente a una parte de la misma.³

¹ Tres meses después del estreno de la zarzuela de Barbieri y Camprodón, comenzó el escándalo sobre el plagio de la obra al estrenarse, en el teatro de Variedades, *La condesa de Egmont*, comedia traducida de la original francesa *La comtesse d'Egmont* de Jacques F. Ancelot (1794-1894), y Alejo B. Decomberousse (1769-1862) por Ramón de Valladares y Saavedra y Laureano Sánchez Garay, Ramón Barce. «El libreto. Estudio literario de *Jugar con fuego*. Zarzuela en tres actos de F.A. Barbieri». Edición crítica de María Encina Cortizo (Madrid, Instituto Complutense de Ciencias Musicales, 1992, pp. XXIX-XXXIII).

² Mariano Jóse de Larra. «De las traducciones...», El Español, 11 de marzo de 1836.

³ Valgan algunos ejemplos de la década de los cincuenta: *Galanteos en Venecia* (1853), zarzuela en tres actos por Luis de Olona con música de Barbieri, el autor hace constar que «algunas escenas están tomadas de la ópera cómica francesa *La croix de Marie*». En *La cacería real* (1854) con música de Arrieta, su autor Antonio García Gutiérrez dice «haber tomado parte del asunto de esta zarzuela de una comedia de Collé titulada *La partie de chasse* de Henri IV». *Catalina* (1854) está tomada en gran parte de *L'etoile du Nord* de Scribe, pero su autor no lo hace constar. *Amor y misterio* (1855), zarzuela en tres actos de Olona con música de Cristóbal Oudrid, dice estar «arreglada del francés a excepción del tercer acto». En *El juramento*, (1858) Olona nos detalla que «el personaje del Marqués está copiado de la ópera cómica francesa *La rose de Peronne*». Mª Pilar Espin Templado. «Inspiración y originalidad en los dramaturgos de nuestro teatro lírico respecto al teatro francés», *Traducción y traductores, del Romanticismo al Realismo* (Francisco Lafarga, Luis Pegenaute, editores). Berna, Peter Lang Ag, International Academic Publishers, 2006, pp.115-128.



Eugène Louis Pirodon. Eugène Scribe, escritor de teatro. Estampa, litografía basada en una foto del taller de Nadar, hacia 1850 (París, mp. Bertauts). Departamento de Música, Est. Scribe E. 006. Biblioteca Nacional de Francia, París



Anónimo. Retrato de Jules-Henri Vernoy de Saint Georges, escritor de teatro francés. Estampa, litografía, siglo XIX. Departamento de Música, Est.Saint-GeorgesJ.H.001. Biblioteca Nacional de Francia. París



Jacques-François Llanta (composición), Samuel Rowse (grabador). Retrato de Daniel François Esprit Auber, compositor francés. Estampa, litografía, siglo XIX (Boston, W.H. Oakes). 8050a.741. Biblioteca Pública de Boston, Estados Unidos

En el caso de la zarzuela, la frecuencia con la que nuestros dramaturgos traducían, o se «inspiraban» en textos del teatro lírico francés se vio favorecida por dos hechos importantes: la formación y frecuentes viajes de los compositores al país vecino, y el paralelismo que ofrece la ópera cómica francesa con la zarzuela española, al compartir su esencia en la alternancia de partes cantadas con las declamadas. Estos arreglos o adaptaciones eran habituales en las versiones de los buenos traductores, como lo fueron la primera generación de dramaturgos románticos como Mariano José de Larra, Antonio García Gutiérrez o Eugenio Hartzenbusch, y posteriormente Ventura de la Vega, Francisco Camprodón, Luis de Olona, entre otros, puesto que al ser escritores de obras originales tenían bien presente que el público al que iba destinada la representación era el español y no el francés y así adecuaban la obra con esmero, pues, siguiendo con la cita de Larra y como él mismo llega a la conclusión: «no es capaz de traducir bien comedias, quien no es capaz de escribirlas originales».

EL TEXTO DRAMÁTICO Y LA MÚSICA DE CAMPRODÓN Y BARBIERI: DE LA FUENTE FRANCESA A LA CREACIÓN PROPIA

La zarzuela en tres actos *Los diamantes de la corona* se estrena el 15 de septiembre de 1854 en el Teatro Circo de la Plaza del Rey de Madrid «arreglada» para el público español por Francisco Camprodón (1816-1870), como él mismo califica su traducción-adaptación, de *Les diamants de la couronne*, «opéra-comique en trois actes de Scribe. Musique de M. Auber», que había sido estrenada en París trece años antes, en 1841. Camprodón sigue en términos generales fielmente la trama y desarrollo de la acción de la obra de Scribe y de Jules-Henri Vernoy de Saint Georges. También respeta en su adaptación los mismos personajes, e idénticos son los escenarios donde transcurre la acción. Sin embargo, el dramaturgo español cambia el desarrollo de las escenas en algunos casos, suprimiendo o añadiendo situaciones dramáticas y detalles en los diálogos, y por supuesto no siendo en absoluto fiel a una traducción literal estricta del texto hablado ni del cantado, aunque sí al conjunto y espíritu de la obra de Scribe.

Prueba de la total españolización del texto son las varias expresiones lingüísticas acuñadas en nuestra conversación como dichos proverbiales, muy conocidos en la época y aún en nuestros días, aunque ya mucha gente ignora en la actualidad su procedencia: «Siga su curso la procesión», «En los negocios de Estado, la buena forma es el todo», «Con otro golpe como éste, me eternizo en el poder», «No abre el ministro la boca que no diga un desatino».





Ferdinand Beyer (arreglos). Bouquets de mélodies pour le piano sur les opéras célèbres: «Les diamants de la couronne», de Daniel-François Auber, op. 42. Impreso, cubierta (París, Benoit Editor, 1899). Sección de Música, N-5128. Biblioteca Nacional de Francia. París

Cotarelo y Mori, en su indispensable *Historia de la zarzuela*,⁴ afirma sin paliativos que Camprodón había hecho un arreglo muy mejorado de *Los diamantes de la corona* de Scribe, con el mismo título. En su opinión «el libreto es bueno, no sólo por el asunto, sino por la habilidad con que está presentado y desenvuelto, y por los personajes, los cuales fueron mejorados en manos del poeta». Y nos cuenta Cotarelo que el dramaturgo catalán nacido en Vich, que vivía en Barcelona dedicado a imponer la afición a la zarzuela en esa ciudad, entregó el texto a Gaztambide para que le pusiera música, pero como a éste no le gustó, se lo pasó a Incenga, quien tampoco se decidió. No ocurrió lo mismo con Asenjo Barbieri, que se ofreció a musicarla, cumpliendo así un deseo perseguido por Camprodón desde hacía tiempo: su colaboración con este compositor madrileño, que luego se convertirá en uno de sus autores preferidos cosechando éxitos en futuras colaboraciones como *El vizconde, El diablo en el poder, Por conquista* y *El pan de la boda*.

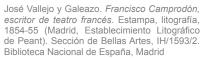
Francisco Camprodón (1816-1870) fue uno de los más destacados autores de zarzuela grande contándose entre sus éxitos *El dominó azul* (1853), con música de Arrieta, pero sobre todo *Marina* (1855), del mismo compositor, obra que ha perdurado hasta nuestros días en el repertorio actual y que fue convertida a ópera por compositor y poeta en 1871.

La figura de Francisco Asenjo Barbieri (1823-1894) compositor, musicólogo, historiador, bibliófilo e instaurador de la vida sinfónica en España, será clave en el resurgimiento y ennoblecimiento de la zarzuela. La música de *Los diamantes de la corona* es la versión española de la ópera de Auber, lo que no quita para ser considerada «una de las producciones más interesantes de Barbieri por la maestría en adaptarse a todas las circunstancias de la acción y de la psicología de los personajes, pero también por la unidad que consigue con una música hispana que se pone de relieve ya desde la introducción con el desarrollo de un tipo de lenguaje musical autóctono, utilizado sobre todo en otras obras suyas en un acto».⁵ Ejemplo de esta unión de músicas de diversa procedencia

⁴ Emilio Cotarelo y Mori. *Historia de la zarzuela*. Madrid, Tipografía de Archivos, 1934, pp. 478-483.

⁵ Emilio Casares. Francisco Asenjo Barbieri. El hombre y el creador. Madrid, Instituto Complutense de Ciencias Musicales, 1994, p. 156.







José Vallejo y Galeazo. Francisco Asenjo Barbieri, compositor. Estampa, litografía, 1856-57 (Madrid, Litografía de S. González y Martín). Sección de Bellas Artes, IH/677/2. Biblioteca Nacional de España, Madrid

es patente en el acto segundo cuando el ritmo de polka, propio del mundo de la opereta, con su coro de damas y caballeros tan característicos de la ópera cómica francesa, precede al bolero «Niñas que a vender flores», tema que se universalizó de inmediato, convirtiéndose en una de las piezas más famosas de la producción de Barbieri, que aprovecha las «españoladas» de la partitura de Auber —cualquier tipo de canción con ritmo aparentemente de baile español— para dar carácter auténtico, corregir, y finalmente recuperar estas piezas de inspiración española en la partitura francesa. Asimismo, la canción andaluza muy popularizada desde el famoso Polo de El contrabandista, de Manuel García, hace notar el elemento de «lo español» en la música a mediados de siglo, lo que no le impide a Barbieri partir de una línea italiana clara muy en el estilo de Bellini y Donizetti. Barbieri con esta zarzuela demuestra que ya estaba en posesión de toda la técnica musical conocida entonces.

Aunque el desarrollo dramático queda sin cambiar en la versión española, las proporciones temporales no son las mismas y con ellas, la música del texto varía en multitud de escenas. Los episodios líricos ocupan un lugar más importante en la zarzuela que en la ópera cómica que privilegia los episodios hablados. Camprodón parte del verso de Scribe para hacer un texto nuevo en diversas ocasiones, por ejemplo: humaniza, personaliza, y caracteriza a dos personajes de diversa manera: Campomayor y Sandoval (Don Henrique), ya que si en la obra francesa ambos tienen un papel cómico idéntico, Camprodón vierte la comicidad claramente sobre Campomayor en exclusiva.

La manera en la que los autores españoles, escritor y compositor, verdaderos orfebres de la traducción literaria y musical, remodelan una obra, da lugar a un cruce entre las mismas y la razón es esencial: se trata de una obra nueva, de una «creación». Pues si bien parten del modelo de la





Cubierta de «Los diamantes de la corona: zarzuela en tres actos y en verso, original de Scribe, arreglada a la escena española por D. Francisco Camprodón», con dedicatoria manuscrita: «Circo, viernes, 15 de Sept.e 1854 / A su cómplice y amigo Barbieri / el Autor». Impreso, 1854 (Madrid, Imprenta de José Rodríguez) T 233485. Biblioteca Nacional de España. Madrid

Cubierta de la partitura de «Los diamantes de la corona». Impreso, 1854 (Madrid, Pedro Martín, editor). Archivo Histórico de Unión Musical Española-Instituto Complutense de Ciencias Musicales, en depósito en el Centro de Documentación y Archivo-Sociedad General de Autores y Editores (se reproduce por cortesía de Unión Musical Editores SL)

ópera cómica, de una mirada concreta sobre el género dramático-lírico francés, de una apropiación mental de lo que separa y de lo que aproxima a ambas culturas, saben situarse a una distancia sabiamente calculada, distancia suficiente para cambiar de territorio y de identidad.⁶

EL DATO HISTÓRICO EN LA ZARZUELA: LA REALIDAD Y LA FICCIÓN

Eugène Scribe lleva a cabo en *Les diamants de la couronne* su firme convicción de que la ópera cómica debe caracterizarse en primer término por su alegría porque el público va a divertirse cuando va a ese teatro; asimismo la representación y los decorados constituyen uno de los atractivos del espectáculo. Italia, Alemania, Rusia, e incluso países exóticos sirven a menudo de espacio para la acción situada casi siempre en un pasado de fantasía. La verosimilitud, el *faire vrai* no preocupa en absoluto al autor francés: la ópera cómica se mueve en la convención dramática. Adaptando a Weber, Scribe y Castil-Blaze no tienen ningún escrúpulo en desplazar la acción de *Der Freischütz*, convertido en Robín de los Bosques desde Bohemia a Yorkhire. Se cuenta que Auber no había leído la novela del abate Prévost antes de escribir su *Manon Lescaut*. Theóphile Gautier (1811-1872), escritor y crítico literario coetáneo de Scribe se regocijaba a propósito de *Les diamants de la couronne*, alabando la fantasía del texto por desarrollar «una acción tan inversosímil como la de un cuento de Hoffmann, aunque sin magia ni brujería,... que no tiene necesidad ni de época ni de lugar y que podría situarse en Golconde o en Bohemia, de la misma manera que en Portugal.»⁷

Es así que muchas obras dramático-líricas escritas en el siglo XIX, —óperas, óperas cómicas y zarzuelas— escogen una trama que tiene vinculaciones con la Historia de algún país europeo con el mero fin de que la acción transcurra en un trasfondo histórico que únicamente actúa como pretexto de ambientación de la trama, pero que no impide el falseamiento de la realidad histórica, como es el caso de la zarzuela que nos ocupa.8 Pero la Historia en el teatro es utilizada de muchas maneras y con diversas finalidades no sólo dramáticas, sino a veces también de conveniencia socio-política. En otras ocasiones el hecho histórico sí conlleva un desarrollo y, en consecuencia una «interpretación» o «visión histórica» del mismo, o también puede utilizarse un hecho histórico remoto con una intención política en el presente.

⁶ Isabelle Porto San Martin. *De l'opéra-comique à la zarzuela. Un exemple de traduction musicale: Les diamants de la couronne d'Auber (1841) et Los diamantes de la corona de Barbieri (1854)*. Tours, Université François-Rabelais, 2006, y *De l'Ópéra-Comique à la Zarzuela* (1849-1856). Thèse Doctorale. Université François-Rabelais-Universidad Complutense de Madrid, 2013, pp. 271-312.
⁷ Théophile Gautier. *Histoire de l'art dramatique en France depuis de vingt-cinq ans*, 2ª Serie. París, Édition Hetzel, 1859, p. 104 (traducción directa del original).

⁸ De 1854, el mismo año de *L*os diamantes de la corona, es Catalina (L. de Olona / J. Gaztambide), cuya acción transcurre en la Rusia de los zares de finales del siglo XVII y asimismo se inspira en una pieza de Scribe, *L'Etoile du nord*, en el golfo de Finlandia, durante la batalla que libran las tropas del zar ruso Pedro el Grande contra Suecia, e inventa, contra toda verosimilitud histórica, una historia de amor entre el Zar, disfrazado de carpintero y oculto en un pueblo finlandés, y una huérfana aldeana, Catalina, que se sabía predestinada a protagonizar un gran acontecimiento histórico, como será su matrimonio con el Zar. Recordemos cómo Ramos Carrión y Vital Aza, en otra época posterior de la zarzuela grande, en 1891, elegirán otro tema de la tradición folclórica: el monarca disfrazado para conocer a su pueblo y enamorado de una aldeana a la que hará reina desposándola en *El rey que rabió* con música de Chapí.



Anónimo (Escuela Portuguesa). Retrato de la infanta María Francisca Benedita de Braganza, princesa de Brasil. Óleo sobre lienzo, siglo XVIII (antes de 1777). Colección particular (Portugal)



Corona de la cantante francesa Hortense Schneider. Orfebrería de oro, diamantes, piedras preciosas, perlas y terciopelo. Colección privada, París





29

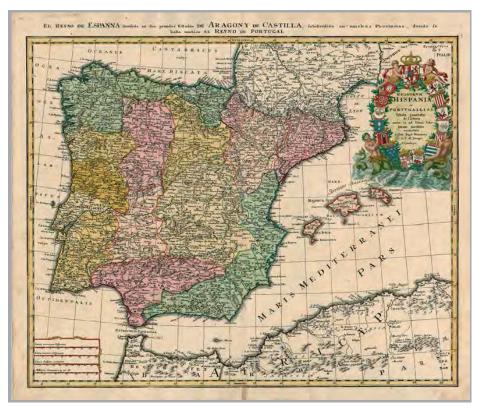
Anónimo. Retratos de los reyes de Portugal, Pedro III y María I con corona y centro. Óleos sobre lienzo, segunda mitad siglo XVIII. Colección particular (Portugal)

Es evidente que nuestros autores del teatro lírico siguen muy de cerca las óperas cómicas francesas (traducidas, inspiradas o adaptadas) durante la primera etapa de nuestra zarzuela grande moderna. Ejemplos de estas obras son *El dominó azul* (1853, Camprodón y Arrieta), *Catalina* (1854) y *Los Magyares* (1857), ambas de Luis de Olona y Joaquín Gaztambide, o *Los circasianos* (1860), también de Luis de Olona y Arrieta (en el Cáucaso, siglo XIV), cuyos argumentos sitúan la acción en cualquier corte europea donde se desarrolla el enredo amoroso en un ambiente cortesano.

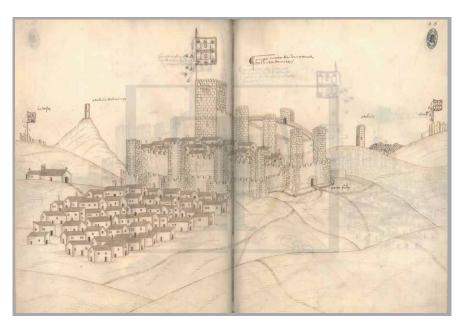
En la acotación inicial de *Los diamantes de la corona* se nos dice: «La escena se supone en Portugal, en 1777, después del reinado de José I, y durante la minoría de su hija María Francisca»—se refiere a la infanta María Francisca Benedita de Braganza (1746-1829). Se utiliza el dato histórico real falseándolo, ya que si bien 1777 es la fecha de la muerte del rey Don José y también es cierto que hereda el trono su hija, que reinará como María I de Portugal. Pero la infanta cuando murió su padre, el rey, tenía 43 años y ya estaba casada con el infante Don Pedro de Braganza, su tío—el hermano de su padre—, que ejercería como rey consorte con el nombre de Pedro III. Así que toda la elección de marido de la reina en el tercer acto de la zarzuela es pura fantasía.

En la historia de Portugal, con el reinado de María I, comienza lo que se denomina *viradeira*, un movimiento de vuelta al pasado, hacia el período anterior al todopoderoso marqués de Pombal, ministro plenipotenciario durante el reinado anterior, polémica figura que atacó a la vieja monarquía y emprendió la reforma de la vida portuguesa. La reina María, que no había simpatizado con Pombal durante el reinado de su padre, lo expulsó de la corte y devolvió a los nobles sus antiguos privilegios y participación en la política, nombrando a dos representantes de la alta nobleza, el marqués de Angeja y el vizconde de Vila nova de Cerveira como nuevos ministros, que ejercerán como pésimos administradores. ¿Sirvió de inspiración alguno de ellos al personaje teatral que encarna la figura cómica del e ineficaz Conde de Campomayor?

La personalidad de María I de Portugal se adecua al personaje dramático creado por Scribe y secundado por Camprodón ya que fue una reina culta, inteligente y discreta, caritativa y sumamente pía —de hecho ha pasado a la Historia con el apodo de María la Piadosa—, caracterizándose por su preocupación por las mejoras sociales, culturales y obras piadosas lo que hizo de este periodo



Georg Braun. Regnorum Hispaniae et Portugalliae. Impreso, a color, siglo XVI (Civitates Orbis Terrarum, s.l., s.a.) Sección de cartografía. R/22249 (1) Pl 2. Biblioteca Nacional de España. Madrid



Duarte de Armas. Conjunto arquitectónico del poblado y castillo de Campomayor, Portalegre (O livro das fortalezas). Códice A, f. 28. Dibujos a tinta sobre pergamino, hacia 1509-10. CF-159. Archivo Nacional Torre do Tombo, Lisboa

una época, devota, aristocrática y acomodada.⁹ La ceremonia de proclamación y su juramento como reina constituyó, en opinión de sus contemporáneos, uno de los acontecimientos celebrados con más pompa y más festejados de la monarquía y una fuente de indiscutible alegría para el pueblo portugués, según queda históricamente documentado.¹⁰

Pero dejémonos de «historias», pues toda similitud o paralelismo que queramos establecer entre la historia real y esta zarzuela falsamente «histórica» sería por nuestra parte imitar a Scribe y a Camprodón en la invención de otro cuento; no nos engañemos acerca de estos diamantes; se trata sin duda de un cuento repetido en la tradición de la literatura indoeuropea: la reina, favorecedora de los pobres, empeñando las riquezas de la monarquía en pro de la mejora de su pueblo, motivo folclórico que sí se avenía a la piadosa figura histórica de María I de Portugal. No olvidemos que tampoco venía mal esta propaganda favorable a la monarquía de ambos países debilitada en las fechas de sus respectivos estrenos. En Francia la revolución de 1830 había instaurado la monarquía constitucional con Luis Felipe de Orleáns, que prestaba juramento ante la Cámara el 9 de agosto de ese mismo año. En España, en 1854 comienza el bienio progresista con Espartero en el poder, es un momento delicado en la política española con tensiones sociales que ponen en peligro la monarquía. El 11 de agosto de ese año la reina convocaba las Cortes constituyentes con solo una cámara, la de los diputados del Congreso, que abordó la renovación de un estado burgués moderno y parlamentario, pero los disturbios populares continuaron hasta 1856. Barbieri alude a las barricadas y tiros que se oían desde su casa en la Carrera de San Jerónimo, cuando estaba componiendo la música de Los diamantes de la corona.

Portuguesa, 2007.

⁹ Bajo su reinado se levantaron grandes construcciones devotas como la Basílica de la Estrella en Lisboa, el santuario del Señor de los Remedios, de Lamego, la iglesia del Buen Jesús, en Braga, el immenso convento de Santa Clara de Vila do Conde, y el immenso hospital de San Antonio junto con la Iglesia de la Orden Tercera de San Francisco en Oporto. Además de los teatros de Lisboa y Oporto, la Academia de Ciencias (José Hermano Saraiva. *Historia de Portugal*. Madrid, Alianza Editorial, 1989).
¹⁰ Luís de Oliveira Ramos. *D. Maria I*. Lisboa, Círculo de Leitores e Centro de Estudos dos Povos e Culturas de Expressao

En fin, en ambos países la narración de una reina compasiva y preocupada por ayudar al pueblo, hasta el punto de fundir el tesoro real para socorrer a los necesitados era propaganda favorable al asentamiento de las incipientes monarquías parlamentarias europeas.

EL ESTRENO Y SU ACOGIDA POR EL PÚBLICO

El estreno de Los diamantes fue acompañado de gran éxito —permaneció en cartel 27 representaciones— al que contribuyó no poco la interpretación de los famosos de entonces, como el tenor Manuel Sanz ya conocido por el público del Teatro Circo y las jóvenes hermanas Clarice y Carolina di Franco, que en la temporada anterior de 1853-54, formaban parte de la compañía de la zarzuela en el Teatro Principal de Barcelona, y que con ocasión de esta zarzuela se presentaron al público madrileño. Italianas de nacimiento, pero educadas en Sevilla, desempeñaron respectivamente los papeles de la reina de Portugal, y de la hija del primer ministro, Conde de Campomayor, Diana. Según la prensa del momento, «con gusto, elegancia y sencillez pusieron en escena los personajes que representaban con el tino de artistas privilegiadas».

Ya en el siglo XX la obra se repuso en contadas ocasiones, entre las que destaca la de 1939, en el desaparecido Teatro Fontalba de la Gran Vía de Madrid. Y en 2010, José Carlos Plaza la repuso, con gran brillantez, en este Teatro de la Zarzuela, el magnífico montaje que el público actual va a tener la oportunidad de disfrutar de nuevo. Y es que esta alegre zarzuela es un ejemplo perfecto de la mezcla de cuento, tema seudohistórico y comedia sentimental.

Precisamente en el sincretismo de todos esos elementos estriba la gracia de esta zarzuela decimonónica, pues al uso del teatro romántico se desarrolla la acción en un pasado histórico concreto, aunque falseado: «en Portugal en 1777, después del reinado de José I». Sus personajes, aristocráticos y regios, se mezclan con bandidos —prototipo del personaje pintoresco romántico—que se convierten en «buenos» al frente de una reina disfrazada, que se hace pasar sucesivamente por sobrina del jefe de la banda en el primer acto, dama aristocrática en el segundo, hasta recuperar su verdadera identidad como reina en el tercero. Comedia sentimental, pues el amor rompe las barreras sociales, ya que el Marqués de Sandoval se enamora de Catalina, creyéndola a la cabeza de la cuadrilla de los falsificadores de joyas, ignorando que era la reina, hasta que se produce la «anagnósisis» o descubrimiento desenmascarado al final de la obra, al estilo del más puro drama romántico.

También la reina, contraviniendo todas las normas del protocolo, escoge como consorte a Sandoval, después de conseguir una pragmática que autorice su libre elección para escoger marido. El ocultamiento de personalidad, asimismo se lleva a cabo en el jefe de los bandidos, Rebolledo, que mediante el disfraz, suplanta otras personalidades, pues pasará de jefe de la cuadrilla (primer acto), a mayordomo de Catalina, (segundo acto) y a ministro de ésta cuando ya aparece públicamente como reina de Portugal (tercer acto). Acción, disfraces, encuentros, desenmascaramientos y aventuras que se desarrollan en una diversidad de escenarios tan apreciados en el todavía reciente teatro romántico: ruinas, montañas, grutas, en medio de horrible tempestad en el primer acto, alrededor de Coimbra, para pasar en el segundo acto al salón de la quinta del ministro, y en el tercer acto al Palacio Real en Lisboa. Sin embargo, las escenas cómicas y el final feliz con el ensalzamiento de la bondad de la monarquía, que con su magnánima generosidad alivia la pobreza del pueblo, priva de cualquier sombra de dramatismo romántico a esta zarzuela cómica con desarrollo y final de cuento infantil.

Dato histórico, fantasía y folclore devienen ilusión dramática dentro de la convención escénica con el exclusivo fin de que disfrutemos con una historia divertida y de final feliz, que era la principal pretensión, si no la única, de sus autores. Y esto fue precisamente lo que lograron en el público del siglo diecinueve, y con toda certeza ahora, con nosotros, dos siglos después, trasladándonos a esa esfera de soñada inverosimilitud de evasión y fantasía infantil, tan necesaria en el ser humano de toda época a la que un buen y «brillante» espectáculo, como el que vamos a presenciar, nos transporta.





Vestuario de Anna Thillon en el papel de Catalina (bandolera y reina) en «Les diamants de la couronne», de Scribe, Saint-Georges y Auber. Estampas, aguafuertes a color (París, Hautecœur-Martinet Editores, 1841). Biblioteca-Museo de la Ópera, BMO C-261 (15-1455 y 1457). Biblioteca Nacional de Francia, París





Vestuario de François-Louis Henri y Aquille Ricquier en los papeles de Rebolledo y Campomayor en «Les diamants de la couronne», de Scribe, Saint-Georges y Auber. Estampas, aguafuertes a color (París, Hautecœur-Martinet Editores, 1841). Biblioteca-Museo de la Ópera, BMO C-261 (15-1456 y 1459). Biblioteca Nacional de Francia. París



Pierre-Luc-Charles Cicéri. *Decorado teatral con ruinas del Palacio de la Inquisición en Madrid*. Dibujo con tinta marrón y acuarela sobre papel, 1809. Donación de Mrs. Donald M. Oenslager, 1982.75:182. © The Morgan Library and Museum, Nueva York



Frances Soler Rovirosa. *Decorado teatral con palacio*. Dibujo sobre papel y aguada en colores, 1881. Sección de estampas, DIB/15/82/25, 26, 27. Biblioteca Nacional de España, Madrid



Charles Percier. *Decorado teatral con gruta y bosque*. Dibujo a lápiz y acuarela sobre papel, sin año (antes de 1835). Colección particular, Gran Bretaña



Giorgio Busato. *Decorado teatral con fuente y castillo*. Dibujo a lápiz y acuarela sobre papel, hacia 1868. Museo del Teatro de Almagro, Ciudad Real













capilla subterránea en medio de una montaña; en el fondo una escalera medio derruida que baja de lo alto: a la izquierda, la entrada de un subterráneo oculto entre rocas: a la derecha una entrada perfectamente disimulada. Tempestad en la parte de afuera.

ESCENA I

medio echados. v al subir el telón se van levantando.

Música. N.º 1. Introducción y Coro DE MONEDEROS

Coro Vuelta al trabajo basta de holgar, que en los crisoles hierve el metal. En el silencio v oscuridad nuestra grande obra va a terminar. sin miedo ya, nuestras fortunas asegurar.

basta de holgar, que en los crisoles hierve el metal.

TEXTO

Versión escénica de

José Carlos Plaza

Edición de la partitura de

Emilio Casares Rodicio

Edición del texto

Olivia García Balboa

Poco nos falta para acabar; sobre los yunques siga el plan, plan. Plan, plan, jah!

del vil oro por la fiebre. del vil oro por la fiebre, ¡ah! con un oro simulado, se le da gato por liebre.

hijos son de Belcebú, pues sin minas ni mineros va con ellos el Perú. subterráneos.)

ACTO PRIMERO

El teatro representa las ruinas de una

Una porción de BANDIDOS fumando,

Desde hoy podemos,

Vuelta al trabajo

Al que vemos dominado,

Que los falsos monederos (Desaparecen todos hacia los

ESCENA II

El MARQUÉS DE SANDOVAL aparece en lo alto de la escalera

N.º 2. ARIA

SANDOVAL iAh!

Que estalle el rayo, que brame el trueno, que se desgaje de lluvia un mar, en mi camino siempre sereno, de la fortuna voy al azar. Mas si unos ojos de sol fiian sus ravos en mí. o de tez fresca el arrebol o de unos labios de alhelí. entonces sí. que no hay remedio para mí. Animado de repente el latido de mi vida con el alma estremecida de esperanza y de placer, son los ojos que me quieren el espejo en que me miro, y hallo un cielo donde aspiro un aliento de mujer.

HARLADO

SANDOVAL

Parece que ya cesaron los truenos: sí. ¡voto a San...! Con el maldito huracán mis caballos se asustaron. Temiendo que el conductor cometiese un desacierto, una pobre ermita advierto y entro en ella de rondón. Llamo, grito, ni por ésas; y esperando a ver si escampa, observo abierta una trampa entre las ramas espesas; pero salieron fallidos mi cálculo v mi provecto. pues esto tiene el aspecto de una cueva de bandidos. (Se oven los martillazos de los MONEDEROS.) ¡Oiga! ¿Qué es este trasiego? Pues en ocasión pareja el buen sentido aconseja tomar las de Villadiego. (Al dirigirse a la escalera ve a los BANDIDOS que bajan y va a esconderse a la izquierda.)



ESCENA III

REBOLLEDO en lo alto de la escalera; ANTONIO y detrás MUÑOZ, bajando una maleta.

REBOLLEDO

Ya pueden echarle un galgo al coche; ¡buen tumbo dio!

SANDOVAL

(Pues aquí me escondo yo hasta ver por dónde salgo.)

REBOLLEDO ¿Estas ahí todavía? A ver si bajas, Antonio.

Antonio Si pesa más que el demonio esta maleta

SANDOVAL

(Es la mía.)

REBOLLEDO ¿Qué ha de pesar, si es un lío?

Antonio Tómala a pulso y verás.

REBOLLEDO Ojalá pesara más. ¿Y el criado?

ANTONIO

Huyó.

SANDOVAL

(Es el mío.)

ANTONIO
Qué buena ocurrencia ha sido
haberlo desvalijado.
Porque al fin tanto ganado...

Sandoval (¡Para mí tanto perdido!)

REBOLLEDO ¿Qué contiene?

ANTONIO

Algunos duros, trajes, papeles, enseres, seis retratos de mujeres y cuatro mazos de puros.

Rebolledo ¡Buen tabaco!

Antonio

¡Cosa fina!

REBOLLEDO Vuelve a cerrar la maleta, sin tocar ni una peseta, hasta que esté Catalina.

ANTONIO Sólo dos veces aquí ha venido esa doncella. Vamos a ver: ¿quién es ella para mandarnos así?

Rebolledo ¿Quién es? ¡Voto a Belcebú! Antonio, es sobrina mía, hija de uno que valía más que ciento como tú.

Antonio Si él viviese todavía, habría tiros como antes, y no haríamos diamantes trabajando noche y día. Como no nos viene a ver más que muy de tarde en tarde...

REBOLLEDO Antonio, sólo un cobarde habla mal de una mujer.

Antonio
Si no es que yo hable mal de ella.
¡Dios me libre de ultrajarla!
Soy el primero en hallarla
tan discreta como bella.
¿Te acuerdas cuando chiquita
que entre nosotros andaba,
con qué gracia nos cantaba
nuestra canción favorita,
que nos daba aquel placer...?
«La blanca luna vertía...».

REBOLLEDO
No la olvidó: todavía
la tarareaba ayer.
Has de saber, que mi hermano
quiso, viendo su talento,
educarla en un convento
como a hija de un soberano:
hoy su instrucción, y su porte
y hermosura singular
la han hecho muy buen lugar
en la nobleza y la corte;
y esa posición propicia,
que de vernos la retrae,
la utiliza, si uno cae
en manos de la Justicia

Sabéis que una inicua ley manda que sea ahorcado todo el que en cobre dorado haga el retrato del rey. Yo, industrial de profesión, aprovechando mis ratos, hice de él muchos retratos de la forma de un doblón. Hete aquí, que a lo mejor, mi industria llegó a noticia del ministro de justicia, conde de Campomayor; y hallándome sin arrimo, ni protección, ya se ve, me condenaron...

Antonio

¿A qué?

REBOLLEDO
Nada: a servir de racimo.
Daba ya la primera hora
de mi postrera jornada,
cuando en la noche callada
una mano bienhechora
a mi jergón se avecina:
levantarme me mandó....

ANTONIO ¿Y te libró?

REBOLLEDO.

Me libró.

Antonio ¿Y fue tal vez...?

REBOLLEDO

Catalina. Y desde aquel día, aquí guardo del favor la huella: no soy yo quien manda en ella, es ella quien manda en mí.

Antonio ¿Conque hoy viene a vernos?

REBOLLEDO

Sí. Por la subterránea vía que da paso a la abadía, que está a una milla de aquí. Llegó en un coche cubierto: ¡si vieras con qué cumplido a recibirla han salido los monjes de San Huberto! Quedó en que vendría a veros, a inspeccionar el trabajo: conque tira del badajo y que suban los obreros.

Antonio

¡Rebolledo! ¡Traición! (Encuentra a SANDOVAL oculto tras una roca.)

SANDOVAL

¡Atrás, canalla! ¡Abrid paso! (Tirando del sable.)

REBOLLEDO

Rinde la espada, o te abraso. (Salen los OBREROS y cogen a SANDOVAL.)

REBOLLEDO
Responde sin dilación.
¿Cuáles eran tus deseos?
¿A qué has penetrado aquí?

SANDOVAL ¿Y eso qué te importa a ti?

Rebolledo ¡Llevadle abajo!

ESCENA IV
Dichos y CATALINA.

Catalina

Teneos.

Rebolledo ¡Catalina!

Todos

¡Catalina!

SANDOVAL ¡Belleza más singular! ¡Qué poder particular tiene que así les domina!

CATALINA ¿Quién eres? ¿Cómo te llamas?

Sandoval El margués de Sandoval.

CATALINA
Es nombre que en Portugal
conocen todas las damas.
¿Y si te doy malos tratos?
¿Qué trae en su equipaje?

REBOLLEDO Trajes, valonas de encaje, papeles, oro y retratos. Se sacarán si queréis. CATALINA
De mujeres, ¿no es verdad?
No tengo curiosidad:
¡devolvérselos podéis!
Ved qué tiene en la cartera.

REBOLLEDO
Un salvoconducto en blanco, para darle paso franco por el reino y la frontera, a él y a su comitiva, firmado por el señor conde de Campomayor.

CATALINA ¿Te acuerdas de él?

REBOLLEDO

Mientras viva.

CATALINA Guardad ese documento, que puede sernos preciso.

REBOLLEDO Toma, Antonio, de comiso.

CATALINA
Después os diré mi intento.
¿Rebolledo?

REBOLLEDO

¿Qué mandáis?

Catalina Los trabajos consabidos, ¿cómo se hallan?

REBOLLEDO

Concluidos:

podéis verlos si austáis.

Sandoval (¡Vamos; yo estoy asombrado!; ¡qué ladrones tan galantes!)

REBOLLEDO Vedlos, señora. (Mostrando una caja.)

SANDOVAL

(¡Diamantes! ¡A cuantos habrán limpiado!)

CATALINA
Bien; muy bien: veo cumplida
esa ilusión seductora;
y es justo daros ahora
la recompensa ofrecida.

Y en prueba de gratitud a vuestra fidelidad, por mi cuenta, antes echad un brindis a mi salud. (REBOLLEDO les da vino.)

Antonio

Venga vino a troche y moche; y que nuestra ama agraciada, nos cante nuestra balada de los hijos de la noche. Vuestra canción esperamos.

CATALINA
Pues cumplisteis bien, es justo
que Catalina os dé gusto.

Antonio A punto el coro.

Todos

Ya estamos.

Música. N.º 3. Balada

CATALINA
En noche callada vertía la luna
su blanco fulgor,
y alumbra su rayo
la negra fortuna
de un triste amador.
Buscando la muerte corría perdido
de un bosque a través,
y envuelto es las sombras escúchase un ruido
debajo de sus pies.

CORO Es media noche va.

CATALINA
¿Qué será?
Al que en pobreza extrema
llore su afán,
los hijos de la noche
le salvarán.

CORO
Al que en pobreza extrema
llore su afán,
los hijos de la noche
le salvarán.

CATALINA
Con alma atrevida del bosque en el seno
audaz penetró,
y al día siguiente, de dádivas lleno,
alegre volvió.
La ingrata belleza, sedienta de goce
adora hoy en él;

y desde aquel día, en dando las doce exclama el doncel.

Coro

Es media noche ya.

Catalina ¿Qué será? Al que en pobreza extrema...

Coro

Al que en pobreza extrema llore su afán, los hijos de la noche le salvarán

HABLADO

SANDOVAL (A mí mismo me enajena su manera de cantar; es cosa particular; tiene una voz de sirena.)

CATALINA
(A los BANDIDOS.)
Id ahora a derribar
los hornos y el material.
(Vanse.)

ESCENA V
CATALINA, SANDOVAL y REBOLLEDO.

CATALINA Llegó tu vez, Sandoval, ¿Qué me tienes que contar?

Sandoval
Te lo diré sin rebozo:
en cualquier otra ocasión
seguir en esta prisión
me llenarían de gozo:
porque con tal que tú fueras
tierna carcelera mía,
pasara en tu compañía
toda mi vida.

CATALINA (Con ironía.)

¿De veras?

Rebolledo ¡Háblala más comedido!

SANDOVAL Yo no sufro, ¡voto a tal, que a un noble de Portugal dicte leyes un bandido! REBOLLEDO Por buenas o malas vías las tendrás que obedecer.

Sandoval Eso es lo que falta ver.

CATALINA
Tengan paz sus señorías.
(Me place su arranque fiero.)
Prosigue tu relación.

SANDOVAL
Sigo y te pido perdón,
si estuve ante ti grosero.
Fui a París, y en lo mejor
recibí una carta urgente
del buen ministro y regente
conde de Campomayor,
que de nuestra monarquía
ejerce la autoridad,
mientras la menor edad
de nuestra reina María

CATALINA Ése es uno de los tres regentes de Portugal.

SANDOVAL Es mi tío.

CATALINA

¡Buen caudal! Me alegro mucho, Marqués.

REBOLLEDO Si cayera en poder mío me la había de pagar: él fue guien me mandó ahorcar.

SANDOVAL ¡Ay! Los golpes de mi tío. Tiene una hija, de hermosura, según dicen, soberana.

Catalina La cual se llama Diana.

SANDOVAL ¿La conoces por ventura? Sabrás que es muy bella.

CATALINA

Así

todo el mundo lo asegura: la educa en Extremadura: nunca en la corte la vi. SANDOVAL Jamás ha ido, en efecto; antes de partir, quedó concertado entre ella y yo un casamiento en proyecto.

CATALINA Y siendo mañana el día que él se sirvió señalar, me faltan para llegar treinta leguas todavía.

Sandoval De veras, ¿eh?

CATALINA

Un cortesano que constante a ella se arrima.

Sandoval No, yo conozco a mi prima: perderá su tiempo en vano.

CATALINA Ve, pues, con dos condiciones que me has de jurar aquí.

Sandoval Dulces serán para mí, cuando tú me las impones.

CATALINA La primera es el callar, hasta a tu mejor amigo, cuanto aquí pasó conmigo.

Sandoval Tranquila puedes quedar.

CATALINA La segunda es que jamás me debas reconocer cuando me vuelvas a ver.

Sandoval Ésa me costará más.

CATALINA Pues también ésa te pido.

SANDOVAL La cumpliré, aunque no son rasgos de tal perfección para echarlos en olvido. ¿Creerás que tengo un pesar de ausentarme de tu lado?

Catalina ¿Pues no estás enamorado?

SANDOVAL

No lo osaría afirmar; y hasta recelos me asaltan de que no viendo tus ojos, voy a correr con enojos las treinta leguas que faltan.

Música, N.º 4, Terceto

Catalina No es tu prima la más bella...

SANDOVAL Lo he creído así hasta ayer; pero al verte antes que a ella he enmendado el parecer.

CATALINA ¿De qué viene, caballero, ese cambio de opinión?

Sandoval De tu rostro, que hechicero me ha llegado al corazón.

REBOLLEDO
Ni a tu hidalguía
ni a tu nobleza,
se le permite
tanta franqueza.
Ni estés con ella
tan temerario,
de lo contrario,
habrá un motín.

Sandoval Manda que calle ese mastín.

CATALINA
Guarde silencio,
seo Valentín

Sandoval Si viviendo entre estos viles te prendiesen...

CATALINA

Bien: ¿y qué?

SANDOVAL Que no son los alguaciles nada atentos.

CATALINA

Sandoval ¡Si en las garras tú cayeras

Ya lo sé.

de la Santa Inquisición!...

Catalina Me tostarán y tú fueras quizá a ver mi ejecución.

REBOLLEDO
Yo no tolero,
no, ¡voto a Cribas!,
suposiciones
tan ofensivas.
Tales absurdos
debes callarle,
sin augurarle
muerte tan ruin.

Sandoval Manda que calle ese mastín.

CATALINA
Guarde silencio
seo Valentín

SANDOVAL Si viviendo entre estos viles te prendiesen...

CATALINA

Bien: ¿y qué?

SANDOVAL Que no son los alguaciles nada atentos

CATALINA

Ya lo sé.

Sandoval ¡Si en las garras tú cayeras de la Santa Inquisición!...

CATALINA Me tostarán y tú fueras quizá a ver mi ejecución.

REBOLLEDO
Yo no tolero,
no, ¡voto a Cribas!,
suposiciones
tan ofensivas.
Tales absurdos
debes callarle,
sin augurarle
muerte tan ruin.

Sandoval Manda que calle ese mastín. CATALINA Guarde silencio seo Valentín.

SANDOVAL ¡Ah! No creas, ¡ay!, que viera yo tu martirio en calma. La llama de tu hoguera me abrasaría el alma. Si el infortunio crudo en ti se ceba un día, a tu beldad de escudo mi vida servirá.

CATALINA
¡Ah! Resuena lisonjera
su voz en mis oídos
y, por la vez primera,
la siento en mis latidos.
Por más que el labio mudo
disfrace su alegría,
del alma mía dudo
si la revelará.

REBOLLEDO
Me temo que el tronera
se va a llevar la palma,
pues por la vez primera
le da un ataque al alma.
Si disgustarme pudo
su enfática hidalguía,
al ver que la ama, dudo
si le aborrezco ya.

SANDOVAL Aquí hay mil riesgos, créeme a mí: ven y al peligro yo pondré fin.

CATALINA En este trance, créeme a mí, no hay más peligro que oírte a ti.

Sandoval En mi brazo ten confianza niña bella: de mi norte y mi esperanza sé la estrella. Sin tus ojos, mi querida, de mi vida, ¿qué será?

REBOLLEDO Que el chocolate se enfriará.

CATALINA

Que ese capricho se olvidará. ¡Ah...!

SANDOVAL

Nunca olvidarte mi amor podrá. ¡Ah...!

HABI ADO

SANDOVAL ¿Qué me dices?

CATALINA

Que es urgente partir como una centella. No por ti, sino por ella... La pobre estará impaciente.

Sandoval Catalina...

CATALINA

Rebolledo, devolvedle su carruaje, y que siga su viaje.

REBOLLEDO

Aunque quisiera, no puedo.

Catalina

Preparadlo a toda costa.

REBOLLEDO Señora, cavó en el río.

Catalina

Pues entonces dadle el mío hasta la primera posta.

Sandoval ¡Su carruaje! Estoy perplejo.

Catalina

Parte, conviene a los dos.

SANDOVAL Antes del postrer adiós quisiera darte un consejo. Es arriesgado tu oficio.

Catalina Tiene el riesgo su placer.

Sandoval (¡Esta singular mujer me haría perder el juicio!...)

Sandoval Te prenderán.

CATALINA

¡Desatino!

Sandoval Mi tío te ahorcará.

Catalina Yo sé quién le ablandará.

SANDOVAL ¿Quién?

CATALINA

Su hija y su sobrino.

Sandoval ¿Contarás conmigo?

CATALINA

¡Pues!

Sandoval ; Nada exiges?

CATALINA

Lo tratado.

Sandoval Adiós, ángel descarriado.

CATALINA Adiós, galante Marqués. (Vase el MARQUÉS y le sigue REBOLLEDO con la maleta.)

ESCENA VII^{1*}
CATALINA, sola,

CATALINA
He aquí una grata impresión debida sólo al azar:
me empezaba a interesar su buena conversación.
Una extraña simpatía estableció de repente cierta mágica corriente entre aquella alma y la mía.
¡Se quedará en embrión esta agradable aventura!
Si él me amara..., ¡qué locura!
No sueñes más, corazón.

ESCENA VIII

CATALINA, ANTONIO y MONEDEROS.

Antonio La fábrica está deshecha:

Escena VII: en los impresos del texto de Francisco Camprodón, de 1854 y 1903, no existe la Escena VI, tratándose en este caso sólo de un error tipográfico, no de una omisión de texto.

hornillos, moldes y pasta. Mandad otra cosa.

CATALINA

Basta Estoy más que satisfecha. Aunque aún hay tiempo, ¡atención! El Gobierno ha dirigido un eiército aquerrido en vuestra persecución. Una arca hallaréis allí: (Señala el lugar por donde ha venido.) traedla: en ella contados tenéis en buenos ducados los premios que os ofrecí. El salvoconducto en blanco. que quitamos al Marqués, hasta el confín portugués os abrirá paso franco. Hay grave riesgo, os lo advierto: por si evitarlo queréis, hábitos allí tenéis

Antonio Bendecidnos a lo menos antes de nuestra partida.

de monjes de San Huberto.

CATALINA
Basta ya de mala vida:
pues sois ya ricos, sed buenos.
(Vase, y se cierra tras ella la puerta secreta.)

ESCENA IX

Dichos y REBOLLEDO, que baja precipitadamente.

Música. N.º 5. Final del Acto primero (Kirie)

REBOLLEDO Pronto amigos, pronto amigos, ojo al Cristo que se acercan enemigos: los he visto. Mucha tropa de ruin traza se avecina, con aspecto que amenaza degollina. Toda es gente de bigote v de denuedo: con mosquete y chafarote que da miedo. Tras su jefe decidido. en larga hilera van, cual perros que han olido

la huronera. Y en este trance, cómo salvarnos, cómo escaparnos no acierto yo.

Coro No tengáis miedo, seo Rebolledo, que Catalina ya lo previó. Tenemos hábitos de San Huberto, y ellos, de cierto, nos salvarán. A vos os toca burlar su intento, pues del convento seréis guardián.

Rebolledo y Coro Vengan los hábitos, que a llegar van. (Vanse hacia la izquierda, llevándose la caja.)

ESCENA X

(A la salida de los BANDIDOS se presenta DON SEBASTIÁN con varios SOLDADOS.)

Quedo, quedo callandito: ¡chito!
Aquí hay traza de haber pesca fresca.
Percibir me ha parecido ruido.
¿Si serán, si no serán?
Aquí mismo, desdichados, como chinches morirán.
Si nos piden condiciones, nones.
Y el que frente nos hiciera muera.
Sin descanso ni sosiego.

SEBASTIÁN. CORO DE SOLDADOS

fuego contra todo malandrín. Y aquí mismo, como hermanos, partiremos el botín.

CORO DE BANDIDOS (Dentro)

Kirie eléison...

CORO DE SOLDADOS
Al oído atento viene
un confuso y triste son,
enterarnos nos conviene
si son sombras o no son.
Pardos bultos de las bóvedas
avanzando hacia aquí van,
y es prudente oír las órdenes
que nos dicte el capitán.

SEBASTIÁN Pronto, soldados, en formación.

SOLDADOS
Alto; ¿quién vive?
(En ese momento van saliendo los
BANDIDOS vestidos de monjes de San
Huberto, en procesión y con cirios en las
manos. Cuatro de ellos traen en medio y en
los hombros la caja del dinero que les dio
CATALINA. Todos van muy cabizbajos.)

Coro de bandidos Kirie eleison...

SEBASTIÁN
Nuestro buen celo
nos engañó.
De San Huberto
los monjes son.
¿Quién de usarcedes,
(Dirigiéndose a los BANDIDOS.)
es el prior?

REBOLLEDO (Fingiendo la voz.) ¿Qué se le ofrece?

Sebastián Quiero de vos de esa plegaria la explicación.

REBOLLEDO
Vos, por lo visto,
de aquí no sois.
Cuando hay tormentas
recias, como hoy,
vienen los monjes
en procesión
para que calme
la ira de Dios

Sebastián ¿Qué hay en esa arca?

Rebolledo La salvación. Sebastián ¿Cómo?

REBOLLEDO Un tesoro

de gran valor: huesos de un santo que aquí murió.

Sebastián Mandad abrirla.

REBOLLEDO
Guárdele Dios
de semejante
profanación.
Cuentan las crónicas
que un pecador,
fuera del templo,
como estáis vos,
por querer verlas...

SEBASTIÁN ¿Y bien...? (Muy solícito.)

REBOLLEDO

Cegó. (Estupor en los SOLDADOS.)

SEBASTIÁN
Padre, yo nunca
tuve intención
de hacer ninguna
ofensa a Dios,
de mi ignorancia
pido perdón
y honraré al santo
como quien soy.

REBOLLEDO
Dios os mantenga
la devoción,
que honrando al santo,
honráis a Dios.
Pero, entre tanto,
por la intención,
bueno es que rece
el «Yo. pecador».

Sebastián El cielo os guarde.

REBOLLEDO
También a vos.
Siga su curso
la procesión.

SEBASTIÁN ¡Presenten armas! Bate, tambor.

(Los MONJES van subiendo cantando el Kirie eleison y los SOLDADOS, muy graves, haciendo los honores en correcta formación.)

CORO DE BANDIDOS Kirie. eleison...

Fin del Acto primero

ACTO SEGUNDO

En un salón en la quinta del ministro Campomayor.

Música. N.º 6. Preludio

ESCENA I DIANA Y DON SEBASTIÁN.

HABI ADO

DIANA No hay remedio a nuestro mal.

SEBASTIÁN
Salió como yo os decía,
que al fin se presentaría
vuestro primo Sandoval.
¡Y por cautivar su agrado
os pusisteis hechicera!

DIANA ¿Y qué queríais que hiciera si mi padre lo ha mandado?

Sebastián ¡Hoy firmaréis el contrato y mañana os casaréis!

DIANA Si es cierto que me queréis, ¿Por qué me afligís?, ¡ingrato!

SEBASTIÁN Vamos, yo me desespero. ¿No le queréis y os casáis?

DIANA ¿Por qué vos mismo no vais a decir que no le quiero?

SEBASTIÁN ¿Yo? ¡Pues no faltaba más! Cuando mi vida salvó dos veces, queréis que yo le dijera..., ¡eso jamás!

DIANA No se lo diré en mi vida por más que mi dicha pierda.

Sebastián Y yo cogeré una cuerda y me colgaré en seguida. DIANA ¡Don Sebastián!

SEBASTIÁN

¡Ay, Diana!

DIANA ¿Pues, qué hacemos?

SEBASTIÁN

¡Qué sé yo!

DIANA ¿Queréis que me case?

SEBASTIÁN

¡No!

DIANA ¡Habrá suerte más tirana! ¡Y mi padre que se empeña en que hoy se firme el contrato!

Sebastián ¿De veras? Pues hoy me mato.

DIANA Si una esperanza halagüeña que mi mente me sugiere saliese cual yo deseo...

Sebastián ¡Una! ¿Cuál es?

DIANA

Que yo creo que mi primo no me quiere. Hace ya una noche o dos, que en vez de aquel genio vivo está triste, pensativo...

Sebastián ¡Claro! Porque piensa en vos.

DIANA
No lo creáis; si se arrima
cerca de mí, por capricho,
hablo a solas: ni aún me ha dicho
buenos ojos tienes, prima.

Sebastián Y qué tiene eso que ver para impedir la...

DIANA

¡Torpeza! Que su frialdad y tibieza prueban que ama a otra mujer.

ESCENA II

Dichos, el CONDE DE CAMPOMAYOR que sale delante suponiendo que su sobrino le escucha, y ENRIQUE SANDOVAL sale detrás de él completamente distraido y embebido en sus pensamientos, sin reparar en nadie.

CAMPOMAYOR Es lo meior: esta noche firmaremos el contrato. se descansa luego un rato v saldremos en mi coche. Y dentro del tercer día. hago tu presentación en la real coronación de nuestra reina María. Es forzosa mi asistencia: los tres colegas al par. tenemos que presentar las cuentas de la regencia y espero con fundamento hacer constar claramente. que en mí han tenido un regente de habilidad y talento.

DIANA Padre. (Acercándosele.)

Campomayor ¿Qué?

DIANA

¿Se firmarán esta noche los capítulos?

CAMPOMAYOR
En cuanto lleguen los títulos
que convidados están.
(Reparando en DON SEBASTIÁN y
alargándole la mano.)
Y vos, mi querido amigo,
a quien aprecio...

SEBASTIÁN

Señor...

CAMPOMAYOR
Nos haréis hoy el favor
de servirnos de testigo.
(Dirigiéndose a SANDOVAL y a su hija.)
¿No os parece la elección
más acertada?

SANDOVAL

Cabal.

CAMPOMAYOR
(Volviéndose a DON SEBASTIÁN.)
Y a propósito: ¿qué tal,
ha ido la expedición?

SEBASTIÁN Que fue vana mi porfía; pues por más que registré, sólo unos monjes hallé.

Campomayor Ya yo me lo presumía. (Sonriéndose.) A mis pobres compañeros les llenaron los oídos de unos cuentos de bandidos y de falsificadores. «Mandad tropas», dijo el uno, por mi parte consentí... pero yo nunca creí que hubiese bandido alguno. No faltará quien insista...

SANDOVAL Si en todo tiene igual tino...

CAMPOMAYOR
Yo en todo tengo, sobrino, el mismo golpe de vista.
Sin evidencia segura, ¿creéis que yo consintiera que nuestra reina estuviera tranguila en Extremadura?

DIANA ¿Y qué hace allí en abandono?

CAMPOMAYOR
Por costumbre inmemorial,
las reinas de Portugal
antes de ascender al trono,
para encontrar soportable
del cetro la carga ruda,
imploran de Dios la ayuda
en retiro saludable.

Sandoval Pues tío, por sí o por no, mande usted tropas allá.

Campomayor ¿Soy yo tonto? Lo hice ya, pero ella las despidió.

Sandoval ¡Qué imprudencia! CAMPOMAYOR

Ella en persona

dijo a nuestra tropa brava: «yo no quiero ser esclava hasta que ciña corona». Toda ella es corazón: ¡toda! Si alguna vez la he advertido, me oye...

SANDOVAL

¿Y después que os ha oído?

CAMPOMAYOR
Hace lo que le acomoda.
(Se oye ruido de coche. DIANA va a la ventana.)

DIANA Llega gente en coches.

CAMPOMAYOR

Cierto.

SEBASTIÁN (¡Esperanza mía, adiós!)

CAMPOMAYOR
(A SANDOVAL y DIANA)
¡Cuidado! Vosotros dos,
debéis abrir el concierto:

ESCENA III

Dichos, CABALLEROS y DAMAS que traen ramos y presentan a DIANA.

Música. N.º 7. Coro de damas y caballeros

CORO DE DAMAS Vuestra sien de ángel, niña gentil, va la corona nupcial a ceñir. ¡Sí! Préstase amable vuestro candor a recibir de estas flores el don.

CORO DE CABALLEROS Gloria al apuesto, noble galán cuya ascendencia ensalzó a Portugal. Nunca más digno competidor, a una hermosura su arte enlazó... ¡Ah! Todos Vuestra sien de ángel, niña gentil, va la corona nupcial a ceñir, ¡sí!

CAMPOMAYOR Gracias, señores, por la atención, vuestras ofrendas aceptan los dos.

Todos
Ese pelmazo
tan reverente,
es un regente
de Portugal.
Por él, tan pobre
el reino anda:
desde que él manda
todo va mal

CAMPOMAYOR
¡Qué buen efecto
hace a esa gente
mi continente
ministerial!

Todos Vuestra sien de ángel, niña gentil, va la corona nupcial a ceñir. ¡Sí!. Préstase amable vuestro candor a recibir de estas flores el don.

Hablado

CAMPOMAYOR
Señores, tomad asiento,
que el concierto va a empezar.
Ea, hijos míos, cantad.
(Los CABALLEROS acercan sillas a las
DAMAS y ellos permanecen de pie detrás.
Se sientan cerca del piano: DIANA y
SANDOVAL se acercan a él, y DIANA toma
un papel que da a su primo.)

DIANA ¿Probamos este bolero?

SANDOVAL (Leyendo el título.)
«El bandido». No le quiero.
(¡Es mucha fatalidad!)
(A DIANA.)
¿No tienes otro cualquiera?

DIANA Sí, mas no los he estudiado. SANDOVAL En fin, si ése es de tu agrado, tu gusto es el que aquí impera.

ESCENA IV

Dichos y un CRIADO, que sale con un pliego en la mano y se dirige al MINISTRO.

CRIADO
Un correo extraordinario
trae este pliego a vuecencia.

Campomayor (Leyendo el sobre.) Algún chisme. «Con urgencia». (Leyendo.) ¡Virgen del Escapulario!

Sandoval Tío, ¿es algo grave?

CAMPOMAYOR

Un poco.

Sandoval ¿Os ponéis pálido?

Campomayor

: Yo?

Sandoval ¿Son malas noticias?

CAMPOMAYOR

No.

Sandoval ¿Son lisonjeras?

CAMPOMAYOR

Tampoco.

CRIADO
Frente la puerta mayor
ha roto el eje un carruaje
en el cual iban de viaje
una dama y un señor;
y hasta que esté recompuesto
piden hospitalidad.

CAMPOMAYOR
(A DON SEBASTIÁN)
Tened por mí la bondad,
de desempeñar mi puesto,
y decidles que el Ministro
les quería recibir;
mas que no puedo salir
ahora, porque administro.

(Vase DON SEBASTIÁN y dirígese el MINISTRO a su bufete.)

Sandoval Cuando quieras. (A DIANA.)

Diana

Estoy pronta.

Sandoval ¿Empezamos?

DIANA

Empecemos.

ESCENA V

Al ir a empezar a cantar. DON SEBASTIÁN conduce de la mano a CATALINA. elegantemente vestida de viaie. v REBOLLEDO detrás de ella muy bien vestido y con la caja de diamantes, que se ha visto en el acto primero, debajo del brazo. Los CABALLEROS y DAMAS iban a levantarse y CATALINA señala que no se incomoden v va a sentarse en la primera silla del ala oblicua que formarán las damas desde el fondo a la boca escena: los CABALLEROS permanecen de pie detrás de ellas, y DON REBOLLEDO y DON SEBASTIÁN detrás de CATALINA. SANDOVAL y DIANA cantan al piano sin apercibirse de lo que pasa, hasta marcarlo la letra.

Música, N.º 8, Concertante

Sandoval y Diana Niñas que a vender flores vais a Granada,... no no paséis por las sierras de la Alpujarra. (SANDOVAL, en este momento se apercibe de CATALINA.) ¡Ah!

DIANA Hay un bandido.

Sandoval No paséis por las sierras de la Alpujarra.

DIANA
Te atrasas en la letra
y pierdes el compás.

Sandoval Es que no veo claro.

DIANA Ahora lo verás. (Acercándole el papel.)

Sandoval Tampoco así lo veo ni lo veré jamás.

REBOLLEDO
Yo quisiera
verme fuera
esto huele a ratonera.
Cuando salga
¡Dios me valga!
No me alcanza ni un lebrel.

CATALINA
Me interesa
la sorpresa
que en su rostro miro impresa.
Me ha jurado
ser callado
y yo a ciegas fío en él.

SANDOVAL
(Mirando a CATALINA.)
Su osadía
desafía
el peligro a sangre fría.
Y la llama
que me inflama,
más se aviva al verla en él

SEBASTIÁN
¿Quién es esa
que embelesa
con ese aire de princesa?
Diera agravios
con sus labios
a las tintas del clavel.

Coro
Ese Orfeo,
según veo,
no es muy fuerte en el solfeo,
pues tropieza
su torpeza
en lo negro del papel.

DIANA Dignaos, noble dama, si no es indiscreción, decirnos vuestro nombre.

Catalina Duquesa de Albaflor.

¡Calla!

REBOLLEDO Y yo de su excelencia el mayordomo soy, y vamos a Lisboa a la coronación

Sandoval (¡Oh! Mentiras a docenas ensarta este bribón.)

Catalina ¿Y yo podré, señora, saber en dónde estoy?

DIANA En casa de un ministro

Catalina ¿De cuál?

DIANA

Campomayor.

Rebolledo ¿El de Justicia?

DIANA

El mismo.

REBOLLEDO
Celebro la ocasión...
(Desde que entramos
en casa de ese bárbaro,
se me figura
que huele a cáñamo.
Pues al verme
solo e inerme
entre tanta sociedad,
Rebolledo
tiene un miedo
de primera calidad.)

DIANA
(A CATALINA)
Benditos sean,
mil veces los obstáculos
que han sido causa
de encuentro tan simpático.
Del disgusto
de ese susto,
entre tanto, descansad.
Y las fiestas
que hay dispuestas,
honrará vuestra beldad

Todos Honrará vuestra beldad... (Grandes variaciones y final.) DIANA, SANDOVAL Y CORO ¡Ah! Benditos sean, benditos sean mil veces los obstáculos que han sido causa de encuentro tan simpático...

HABLADO

Catalina Sois amables por demás.

DIANA Mi padre está en su bufete, pero saldrá pronto.

Sandoval (Acercándose a CATALINA y bajo.) (Vete; no estés ni un momento más.) (Alto.) Esta señora quizá, tenga que seguir su viaje...

CATALINA Hasta arreglar el carruaje esperaré, ¿qué más da?

SANDOVAL (¡Su aplomo me maravilla!)

DIANA
Toma.
(Dando el papel a SANDOVAL.)

SANDOVAL ¡Si no entiendo nada de esa música endiablada! (Tirando el papel.)

CATALINA ¿A ver? ¡Pues es muy sencilla! (Recogiéndolo y leyéndolo.)

DIANA
Ya que mi primo rehúsa,
¿queréis reemplazarle vos?

SANDOVAL
Observa, prima, por Dios,
que su cansancio la excusa.
Yo no puedo tolerar
que abuses de su indulgencia...

CATALINA
Ya veis, por condescendencia...
(Levantándose.)

Sandoval ¿Qué vais a hacer?

CATALINA

A cantar.

Música .N.º 9. Bolero a dos

CATALINA Y DIANA
Niñas que a vender flores
vais a Granada,
no paséis por la sierra
de la Alpujarra.
Hay un bandido
que con todas las niñas
tiene partido.
(SANDOVAL se encuentra al lado de
CATALINA y le dice al oído.)

SANDOVAL ¡Desventurada! Prudencia ten.

DIANA Primo, ¿qué dices?

Sandoval Que va muy bien.

CATALINA
Por las faldas de la sierra
una niña como un sol,
va buscando noche y día
su perdido corazón.
Un bandido despiadado
al pasar se lo robó,
y ella llena la espesura
con la queja de su amor. ¡Ay!
Creo que si él la escucha
le gustará:
mas a temer empieza
que no vendrá.

SANDOVAL (Al oído de CATALINA.) Que va a venir mi tío.

CATALINA

Que no vendrá. (Cantando y siguiendo su letra.)

Sandoval Si tu canción escucha... (Ídem.)

CATALINA Le gustará, tra, la, la, la. Coro ¡Brava!

SANDOVAL

CATALINA Tra. la. la. la.

Coro ¡Brava!

SANDOVAL iCalla!

Coro No hay ruiseñor que tenga su agilidad.

Hablado

(Los acordes de la orquesta anuncian el comienzo del baile. SANDOVAL trata de llevarse a CATALINA, pero ésta se niega.)

DIANA
(A CATALINA.)
Si queréis leer impresos,
aquí hay grabados, viñetas,
almanaques y gacetas
con los recientes sucesos.
(Todas las DAMAS toman periódicos y
leen.)

CATALINA Me llenáis de inmerecidos obseguios.

DIANA

No digáis eso.

UNA DAMA
En este papel impreso
viene un cuento de bandidos.
Es una historia curiosa.
Diana, leedla vos.

SANDOVAL
(¡No hay remedio! ¡Está de Dios
que no han de hablar de otra cosa!)

DIANA «Un mozo llamado Pedro…» (Leyendo.)

Sandoval (¡Mi cochero!) DIANA

«...asegura la verdad de la aventura que escribimos.» (REBOLLEDO. jugando, ove con atención.)

SANDOVAL

¡Embustero!

DIANA
No tal, y lo vais a ver.
«En una cueva escondidos
contó sesenta bandidos.»
(DON SEBASTIÁN que estará jugando de
espaldas a los interlocutores, volviendo de

Sebastián Mentira: no puede ser.

repente la cabeza, exclama.)

SANDOVAL A veces inadvertido, (Con viva intención a REBOLLEDO) uno les habla y les ve...

CATALINA Cuidado, Marqués. (Con viveza.)

SANDOVAL

¿En qué?

Catalina En no arrugarme el vestido.

Sandoval Tendré cuidado. (Con inteligencia.)

Catalina

Y espero que no vuelva a suceder.

Sandoval Perdonad: fue sin guerer.

Catalina Lo supongo, caballero.

DIANA Señores, lo extraordinario es el jefe de la banda. ¿Quién diríais que la manda?

Sebastián De fijo, algún presidiario.

Todos Es claro. DIANA

Pues no es así. (Dirigiéndose a CATALINA.)
Tratad vos de adivinar

Catalina Soy torpe para acertar.

Sebastián Lo mismo me pasa a mí.

DIANA Señores, es una cosa que a todos va a sorprender: el jefe es una mujer.

CATALINA ¿De veras?

DIANA

Joven y hermosa.

Sandoval (¡Cielos!) Prima, haz el favor de darme el papel.

DIANA

No quiero.

SANDOVAL Si eso es un cuento grosero sin ton ni son.

DIANA

No, señor. Voy a enseñárselo ahora a mi padre, que quizá al Gobierno servirá para algo. ¿Verdad, señora?, y así os presentaré a vos. (A CATALINA.)

SANDOVAL (¡Tiemblo como un azogado!) Si tu padre está ocupado, prima, déjale por Dios. Luego se va a incomodar...

CATALINA Y así, vestida de viaje, no quisiera...

DIANA

Os daré un traje. (Se oye la orquesta del salón.)

SANDOVAL ¿Oyes? Ya van a bailar. (A DIANA.) SEBASTIÁN
Diana, tened presente
que hace poco yo os pedí...

DIANA Es verdad: vamos.

SANDOVAL

¡Sí, sí! (Empujándolos hasta la puerta.) (¡Qué chico tan complaciente!) (Todos los CONVIDADOS se van al salón de baile.)

ESCENA VI CATALINA y SANDOVAL, que vuelve furioso a ella.

SANDOVAL
Cuando el Gobierno anda a caza
de ti y de tus compañeros
registrando los senderos,
¿te estás con esa cachaza?

CATALINA
Por lo mismo que hay registro,
para salir del apuro
el asilo más seguro
es la casa del ministro.

Sandoval Pero... (¡Pues tiene razón!) ¿Y los demás?

Catalina

Emigraron: con tu pase se escaparon. Hiciste una buena acción.

Sandoval Bien puedes marcharte.

CATALINA

¿Y cómo?

SANDOVAL (Con ironía.) ¿No tienes por compañía, al tío del otro día transformado en mayordomo? (Con sarcasmo.)
O ni uno ni otro.

Catalina (Sonriéndose.)

¡Quizá!

SANDOVAL ¿Quién dice que ese bergante no sea tal vez...?

Catalina

¿Mi amante? (Soltando una carcajada.) Lo que tú quieras será.

Música, N.º 10, Dúo

Sandoval
¿Por qué me martirizas,
linda morena
tan sin piedad,
sabiendo que suspira
un alma en pena
por tu beldad?
Si es que matarme quieres
con tu rigor,
mátame con un beso,
mi dulce amor.
Mátame...
Mi dulce amor.
¡Ah! Ten piedad.

CATALINA
Aquel que a hierro mata
a hierro muere,
dice el refrán.
Por eso el alma mía
darle no quiere
muerte a un galán.
El beso que deseas
con tal fervor
pídeselo a tu prima
que aún es mejor.
¡Ah!, sí,
que aún es mejor...

SANDOVAL De ti lo guiero.

CATALINA No puede ser. Mi primer beso será de aquel que mi cariño logre obtener.

Sandoval ¿Cómo se llama? Dime, ¿quién es?

CATALINA Puedo jurarte que no lo sé. Sandoval ¿A algún bandido iuraste fe?

Catalina La guardo toda señor Marqués.

Sandoval Si a nadie quieres, ¿por qué cruel mi fe rechazas? Dime, ¿por qué?

CATALINA

¿Por qué?
Porque tú quieres
cual mariposa
volar de flor en flor;
y yo no gusto
de un hombre que osa
amar a un tiempo a dos.
Piensa en tu prima
que se impacienta.
Tu mano dale pues.
Y ese capricho
que te atormenta
se irá, ¡ah!,
en yapor después.

SANDOVAL
Aunque del fuego
que en mí rebosa
no prenda en ti el calor, no,
nunca mi prima
será mi esposa,
lo juro, ingrata, a Dios.
Yo de tus gracias
y de tu afrenta
el cáliz partiré.
Tras de tus ojos
de amor sedienta
el alma exhalaré.

HABLADO

CATALINA Harás mal; a otra hermosura tu mano vas a entregar.

Sandoval Nunca; no quiero engañar a esa pobre criatura. Aunque esté mi fe empeñada, faltando en mi alma el amor, no me consiente mi honor el hacerla desgraciada. CATALINA

Pero no obstante, Marqués, sin que tu orgullo se ofenda, bien puedo darte una prenda de mi amistoso interés

Sandoval (Con pasión.) Dámela.

CATALINA

Toma este anillo. Mas si tu prima se enfada...

Sandoval Dámelo, no importa nada.

CATALINA (¡Cuánto me ama el pobrecillo!)

ESCENA VII Dichos y DIANA.

Sandoval (¡Mi prima!)

DIANA ¿Veis el baile? Está brillante. ¿No bailáis?

SANDOVAL

La señora me estaba diciendo ahora que ha de partir al instante.

DIANA
Pues es preciso que aguarde.
Los mozos que el coche han visto,
dicen que no estará listo
hasta mañana muy tarde.

SANDOVAL Prima, tu ruego benigno quería ella prevenir, mas...

CATALINA

No pudiendo partir a quedarme me resigno.

DIANA Poneos un traje mío y voy luego a vuestro encuentro. (La acompaña fuera.) ESCENA VIII SANDOVAL y DIANA.

Sandoval (¡Más vale que esté allá dentro por si saliera mi tío.)

Música, N.º 11, Dúo

Sandoval (Si a decirle me atreviera...)

DIANA (Si yo osara confiarle...)

Sandoval (... que de amarme desistiera...)

DIANA (... que jamás podré yo amarle...)

Sandoval Yo me lanzo.

DIANA

Yo me arriesgo.

Sandoval Va a arañarme.

DIANA

Tronará.

Los pos Es preciso ver el sesgo que la cosa tomará.

DIANA Primo, mío...

SANDOVAL

Prima, mía...

DIANA

Deseaba hablarte un rato.

SANDOVAL
Justamente yo quería
proponerte el mismo trato.
Toma asiento.

DIANA

Tomo asiento.

Sandoval (Abordemos la cuestión.)

A DÚO (Ha llegado ya el momento de decirle mi opinión.)

Diana Habla pr

Habla primero.

SANDOVAL
Eso jamás.
Siempre a las damas
toca empezar.

DIANA Hice presente mi voluntad, y obedecerla toca al galán.

SANDOVAL (Perplejo, pero con mucha amabilidad.)
Yo siento al lado tuyo,
latir mi corazón

DIANA
(Adiós mis esperanzas.)
Lo mismo siento yo.
No tengo más encanto
que oír tu dulce voz
y amarte con delirio.

Sandoval (Reniego de tu amor.) Pero eso de casarse...

DIANA Pero una eterna unión...

Sandoval ... es un asunto serio.

Diana Es una cosa atroz.

Sandoval Si tanto te intimida...

DIANA Si es tanta tu aversión...

Sandoval Renuncia tú a mi mano.

DIANA Renuncia tú a mi amor.

Sandoval Que con ferviente culto, de amante gentileza yo adore la belleza de tan celeste hurí, ¡ay!, eso sí. DIANA
Que al demandar humilde
un premio a tus amores
lloraras mis rigores
valiendo más que yo,
¡ay!, eso no.

SANDOVAL
Si a dividir no aciertas
las tiernas ansias mías,
haré lo que Macías:
morir de amor por ti.
¡Ay!, eso sí.

DIANA
Y el universo entonces,
al verme tan impía,
airado exclamaría:
«su prima le mató»,
¡ay!, eso no.

A DÚO
Si tú no cedes,
no cederé
y al pie del ara,
contigo iré.
Si te propones
que ceda yo,
ni aunque me tuesten
digo que no.

ESCENA IX
Dichos y CAMPOMAYOR.

Hablado

CAMPOMAYOR Mucho me ha dado que hacer aquel despacho maldito.

Sandoval ¿Qué era?

CAMPOMAYOR

Un crimen inaudito que hará al reino estremecer. (Con misterio.)
Ya sabéis que en la real, joyería, están guardados los diamantes afamados del trono de Portugal.
Mis colegas consternados me acaban de noticiar que esos tesoros sin par...

SANDOVAL ¿Y bien?

CAMPOMAYOR

Han sido robados.

DIANA ¿Por quién?

CAMPOMAYOR

La pregunta es chusca. ¿Quién va a ser? Pues un ladrón.

Sandoval ¿Mandasteis ya...?

CAMPOMAYOR

¡Sí, por Dios! Mandé que anden en su busca.

DIANA Y decid, ¿se ha sospechado quién hava sido?

CAMPOMAYOR

Hasta ahora

sólo sé...

Sandoval y Diana ¿Qué?

CAMPOMAYOR

Que se ignora el autor del atentado.

Sólo a vosotros confío lo que acabo de ordenar: he prohibido transitar coche alguno, excepto el mío. (A DIANA.)
Manda que esté puesto el coche, así que hayamos firmado, y tenlo todo arreglado para partir esta noche.

Diana

Bien hecho, contad conmigo. (Tendiéndole la mano.)

Si yo les llego a coger,

haré un eiemplar castigo.

CAMPOMAYOR ¿Qué sortija es esa? ¿A ver? (Reparando en la sortija.)

SANDOVAL (Perplejo.)
Antes de ayer, al pasar por Coimbra, lo compré a un joyero; mas no sé cómo se pueda llamar.

Campomayor Ya caigo en quién pueda ser. Sandoval No se equivoque usted, tío.

Campomayor Samuel Mendoza, el judío. Voy a mandarle prender. Yo haré que esa horda dañina pronto en mi poder se vea.

DIANA Padre mío; quizá sea la que manda Catalina.

Campomayor ¡Catalina! ¿Quién es ella?

DIANA
Esa atrevida hermosura,
que a toda la Extremadura
con su cuadrilla atropella.
Guardé el diario en que vienen
sus señas una por una.

Campomayor Muy bien hecho.

SANDOVAL

(¡Qué importuna!)

CAMPOMAYOR
Esos datos me convienen.
Léemelas tú y desbroza
las noticias accesorias

SANDOVAL ¿Pero y las requisitorias contra Samuel Mendoza?

CAMPOMAYOR
Tienes razón: te agradezco
que me lo hayas recordado.
Ya se me había olvidado.
Voy a extenderlas.

(Toca una campanilla y aparece un CRIADO con recado de escribir, y el MINISTRO se sienta en la mesa de juego.)

Sandoval (Acompañándole.)

Me ofrezco

presto a ayudaros.

SANDOVAL

(Yo peno.)

DIANA
(Con el diario en la mano.)
¡Aquí están! «Algo delgada;
tez rosada...»

CAMPOMAYOR

¿Tez rosada? Me parece que es moreno.

DIANA ¿Quién?

Campomayor Samuel.

DIANA

Si es Catalina la de las señas que os doy.

CAMPOMAYOR (Amostazado.) ¿Pero acabaremos hoy esta historia tan cansina?

Sandoval Déjale que escriba.

CAMPOMAYOR

Eso es: entra el diario en mi bufete y ponlo sobre el tapete: yo me enteraré después.

DIANA Pero si yo...

Самромауог

Calla ahora.

Sandoval Aquí os cansaréis sin fruto, y allá dentro en un minuto haréis más que aquí en una hora. (Señalando al bufete.)

CAMPOMAYOR
Es verdad. (¡Qué pronto vio,
mi destreza en el despacho!
(Levantándose.)
Con el tiempo este muchacho
sabrá tanto como yo.)
Vente

SANDOVAL

Con mucho placer.

Campomayor Mandaré prender... (Dirigiéndose a su cuarto.)

SANDOVAL

Si tal; la mitad de Portugal.

Campomayor Eso es lo que voy a hacer. (Vanse.)

ESCENA X
DIANA, sola.

DIANA (Levéndola.) «Algo delgada: rosada la tez; labio de carmín; pelo castaño; ojos negros, delgadilla la nariz, v un lunar junto a la boca». ¿Cómo es eso? ¿Un lunar? ¡Sí! Las señas de esa duquesa que hace poco recibí. ¡Dios mío! ¡Si fuera ella! (Azorada.) ¿A quién iré yo a pedir socorro? Vov a dar voces. No: que podría acudir v asesinarnos a todos.

ESCENA XI DIANA y SANDOVAL.

DIANA Ven, primo.

SANDOVAL

Ya estoy contigo.

DIANA Sálvame.

SANDOVAL

Calla, te digo.

DIANA Catalina está allá dentro. Es esa duquesa.

SANDOVAL

Sueñas.

DIANA
(Dándole el papel.)
Léelo y te enterarás.
En este papel verás
una por una sus señas.
Primo, que es ella.

SANDOVAL

¡Obstinada!

No es.

Diana

Te digo que sí.

Sandoval ¡Hay tal tema!

DIANA

Lee ahí.

Sandoval Toma: ya no dice nada. (Rasgando La Gaceta.)

Pues yo me voy en seguida a que mi padre la vea.

SANDOVAL (Deteniéndola con resolución.) Diana, sea o no sea, yo la amparo con mi vida.

DIANA ¡Cómo!

SANDOVAL

Lo digo de veras.

DIANA ¡Traidor! ¿Con que eras su amante?

Sandovall Oye primero un instante, v después haz lo que quieras.

DIANA Nada de fabulaciones

Sandoval
Pues bien, prima, yo la adoro,
y para mí no hay tesoro
que valga mis ilusiones.
Tengo riquezas, poder,
nobleza, rango y valía...,
pues todo eso lo daría
por esa sola mujer.
Préstame, pues, tu favor,
y harás la dicha de un hombre,
que te da riqueza y nombre
para cumplir con su amor.

¿Qué harás si yo lo procuro?

Sandoval A lo que quieras me allano.

DIANA Que al ofrecerte mi mano, la has de rehusar. SANDOVAL

Lo juro.

DIANA ¿De veras?

SANDOVAL

Como lo digo.

Diana

Ante mi padre ha de ser.

Sandoval Ante el mismo Lucifer.

Diana

Entonces, cuenta conmigo.

SANDOVAL Piensa, por Dios, que un registro la puede comprometer.

DIANA No temas.

SANDOVAL

¿Que vas a hacer?

Diana

Darle el coche del ministro.

Sandoval Prima me vuelves la vida

Tillia, ilic vacives la vida.

Diana

(Más me la vuelves tú a mí.)

Sandoval ¿Dónde ha de esperar?

DIANA

ΔIIí

(Señalando el primer cuarto de la izquierda.) Hay una oculta salida.
(En este momento avanza CATALINA con dignidad, sin ser vista, a la escena. DIANA se encuentra con CATALINA al lado y se queda cortada: y va retrocediendo haciendo reverencias hasta el salón del baile.)

ESCENA XII CATALINA y SANDOVAL.

SANDOVAL

¿Estabas ahí escondida? ¿Qué es lo que espiabas, di?

CATALINA
Sandoval, te oía a ti
y he llorado enternecida.
Después de lo sucedido,
tu boda va a fracasar,
¿y vas por mí a renunciar
tan brillante partido?
¿Y qué haras tú?

SANDOVAL

El labio sella

y huye sin más dilación.

CATALINA ¿Y el tío?

SANDOVAL

Tienes razón.
(Hace una seña en la puerta del salón del baile y sale REBOLLEDO.)
Vete por allí con ella.
(Señalando la puerta primera de la izquierda.)

CATALINA
(¡Cuánto el oírle me place!)
(Marchándose.)
¿Podré creer en su fe?
¿Se casará? (No me iré
sin saber el desenlace.)

ESCENA XIII

SANDOVAL solo, y luego el CONDE, el ESCRIBANO y un CRIADO que saldrán del bufete del CONDE. Luego DIANA, DON SEBASTIÁN y demás CABALLEROS y DAMAS, que saldrán del salón del baile.

DIANA
(Bajo a SANDOVAL.)
(El coche está ya enganchado.)

CAMPOMAYOR
(A DON SEBASTIÁN.)
Yo pensé hacer un discurso
al distinguido concurso,
pero no estoy preparado.

SEBASTIÁN Con facundia tan notoria debéis hablar de repente.

Campomayor Decís bien: precisamente es mi fuerte la oratoria.

Sebastián (Fueron vanos mis conatos.)

DIANA (*Pasando a su lado.*) (No temáis, don Sebastián.)

SEBASTIÁN
(¡Que no tema, cuando van a firmarse los contratos!
¿Si se negará mi bien?)

CAMPOMAYOR
Señores, como he anunciado,
la hija del hombre de Estado
hoy toma estado también.
Y al estrechar este tierno
lazo de amor conyugal,
mi sobrino Sandoval
pasa de sobrino a yerno.

Todos ¡Bien, muy bien!

Campomayor Herederos de mi gloria tendrá el país, si yo muero; mientras que tranquilo, espero a que me juzque la historia.

Música, N.º 12, Final del Acto segundo

Coro

Mil parabienes al orador. Vuestra arenga ha sido digna de un ministro como vos.

Campomayor
Nobles amigos
gracias os doy:
sois amables en extremo
no merezco tanto honor.
Demos comienzo
a la función.
Firma, hija mía.

DIANA Firmo, señor.

SEBASTIÁN
(A mi esperanza hizo traición.
¡Firmó la impía!)
Ya ella firmó

Campomayor Sobrino mío, os toca a vos. CATALINA (¡Cómo palpita mi corazón!)

SANDOVAL
A fuer de noble,
y hombre de honor,
declaro a toda
la reunión,
que este contrato
rechazo yo,
porque en mi pecho
falta el amor.

CAMPOMAYOR

¿Qué diablos dice?

Coro Dice que no.

CATALINA
Más que mi vida
vale tu amor.
Dios te bendiga
por ese no.
(Desaparece con REBOLLEDO.)

CAMPOMAYOR
¡A mi linaje
tamaño ultraje!
¿Qué dirá, ¡oh, cielos!,
la capital,
al ver juguete
de un mozalbete,
todo un ministro
de Portugal?

DIANA
Yo fui quien traje
este oleaje,
dejad que ruja el vendaval,
tras el nublado,
nuestro aliado
será el ministro de Portugal...

SANDOVAL
(Hasta que baje
y halle el carruaje,
cunde en mis venas
hielo mortal.
Veo su vida
comprometida
ante el ministro
de Portugal.)

Sebastián y Coro En el visaje del personaje se lee el chasco
descomunal,
que sin rebozo
ha dado el mozo
al buen ministro
de Portugal.
(En este momento se oye el ruido de un
coche que parte.)

CAMPOMAYOR
¡Un coche que parte!
¿Quién es el audaz
que a lo que yo mando
se atreve a faltar?
(Va a mirar por la ventana.)
¡Oh, cielos! El mío
que a escape se va.

DIANA
(A SANDOVAL.)
(Cumplí mi promesa.)

SANDOVAL (¡Salvados están!) (Sale un CRIADO con una tarjeta en la mano y se la entrega a DON SEBASTIÁN.)

SEBASTIÁN
Señor, esa dama
que vino poco ha
y su compañero,
las gracias os dan
del coche y el tiro
que vos les prestáis.

Campomayor ¿De qué estáis hablando?

Sebastián De aquella beldad.

CAMPOMAYOR
¿Quién es la atrevida
que ha osado abusar
del coche y el tiro
gubernamental?

SANDOVAL

(Aquí va a ser ella.)

Campomayor Su nombre.

CRIADO

Tomad. (Dándole la tarjeta.)

Campomayor «La Catalina.»

(Leyendo.) Ésta es peor. Me va a dar algo sin remisión.

DIANA, SEBASTIÁN Y CORO Volver no puedo de mi estupor.

CAMPOMAYOR

Me ocurre una idea
sin ejemplar;
debemos al punto
irla a alcanzar.

DIANA, SEBASTIÁN Y CORO Por más que corramos de buena fe pensad que tras ella vamos a pie.

CAMPOMAYOR
Mil ducados
bien pagados
a cualquiera
de mi grey,
que la traiga
a que caiga
bajo el peso
de la ley

CORO
Probaremos,
correremos,
para que esa
inicua grey,
caiga hundida
y destruida
bajo el peso
de la ley.

Fin del Acto seaundo

TEXTO - LOS DIAMANTES DE LA CORONA

ACTO TERCERO

Salón del trono del Palacio Real de Lisboa. Rompimiento de columnas que divida la primera parte del salón de la otra mitad interior, donde estará el trono en el centro, por medio de un rico cortinaje corrido.

ESCENA I

Varios grupos de CORTESANOS en animados cuchicheos.

Música. N.º 13. Introducción

Unos

¿Qué nuevas corren? ¿Se sabe ya a quién elige su majestad?

OTROS

Cada regente tiene su plan, y nadie sabe quién triunfará.

Unos

Conviene mucho olfatear; va en ello nuestra prosperidad.

OTROS

Nuestras lisonjas no faltarán no, no, no faltarán... a aquel que escoja su majestad. No, no, no faltarán...

OTROS

Diz que muestra gran deseo de tenerlo muy tratado, porque nunca ha visto feo ningún príncipe pintado. Por eso añaden que tiene gana de fallar sola

de fallar sola esta cuestión; porque no quiere la soberana dar por retrato su corazón.

Unos

Tiene razón.

OTROS

Todos seremos de su opinión.
Saber conviene ahora qué opina la regencia: al cabo, a su influencia le toca el proponer.
Quememos sin demora incienso a la privanza; pongamos sin tardanza, sí... la proa hacia el poder.
(Vanse derecha.)

ESCENA II

SANDOVAL y DON SEBASTIÁN, ambos de gala.

HABLADO

Sebastián ¡Enrique del alma mía!

SANDOVAL ; Cómo aguí, don Sebastián?

SEBASTIÁN
Doy por la primera vez
la guardia a su majestad;
hace una hora que he entrado.

SANDOVAL Vamos, cuéntame, ¿qué tal? ¿Es tan bella como dicen

SEBASTIÁN

nuestra reina?

¿Creerás que aún no he podido verla? Hoy nuestra reina María entra en la mayor edad y entre las gracias que lluevan, me toque alguna quizás.

SANDOVAL Si el ministro te protege...

SEBASTIÁN
Dios lo quiera. Ya sabrás
que hoy se espera a la reina
para su entrada triunfal
en la ciudad de Lisboa;
pues hace dos noches ya
que, sin sentirlo la tierra,
pareció su majestad,
como llovida del cielo,
en su Palacio Real;
y eso que de Extremadura

hay un trecho regular. Sin un solo hombre de escolta; eso es lo particular. Y al hablarla de bandidos contesta que no los hay.

Sandoval Que me lo pregunte a mí.

SEBASTIÁN ¡Y a mí! ¿Ya te acordarás del chasco de Catalina?

SANDOVAL Dime, ¿ha logrado indagar algo de su paradero mi tío el ministro?

SFRASTIÁN

Está lo mismo que el primer día. ¿Te acuerdas de aquel truhán que la acompañó a la quinta, que nunca quiso soltar una caja que llevaba debajo el brazo?

SANDOVAL

Es verdad.

SEBASTIÁN Pues resultó de las señas que se tomaron allá, que aquella caja es la misma de la joyería real en que estaban los diamantes robados: y ellos los que han...

¡Pues! Sandoval

Entiendo. (¡Desdichada!)

SEBASTIÁN Esa canalla, es capaz... de cualquiera atrocidad. Para mí y para Diana, el viaje, a decir verdad, no fue pesado el camino; ya sabes: cuando uno va al lado del bien que adora... ¡Qué peso tan colosal sentí quitarme de encima, cuando te oí pronunciar aquel 'no' tan decidido! ¡Qué heroico estuviste!

SANDOVAL

¡Ya!

SEBASTIÁN

Y como ahora ya cuento con que nos protegerás...

SANDOVAL

Veremos. Y a esos amores, ¿qué dice mi tío?

SEBASTIÁN

Está

completamente en ayunas. Si él llegase a sospechar así...

SANDOVAL

¿Qué sucedería?

Sebastián Que me desahuciara.

SANDOVAL

¡Bah!

Si consigues que él se oponga, antes de un mes os casáis.

ESCENA III

Dichos, el CONDE DE MONTEMAYOR y DIANA, de gala.

CAMPOMAYOR Por más que la reina insista, cállate. (A su hija.)

SANDOVAL

Tío y señor...

Campomayor ¿Cómo tiene usted valor de presentarse a mi vista?

SANDOVAL Tío, no he venido a más que a besar la regia diestra: pero estrecharé la vuestra antes.

CAMPOMAYOR ¿La mía? Jamás. Casada la reina espera que va a encontrar a Diana. ¿Qué diré a la soberana?

SANDOVAL Decidla que está soltera. Mas si fuese vuestro plan el casarla pronto y bien, dadla en matrimonio...

CAMPOMAYOR

¿A quién?

SANDOVAL ¿A quién? A don Sebastián.

Sandoval Lo haréis como digo yo: ¿no es verdad, tío del alma?

CAMPOMAYOR Lo meditaré con calma; no digo ni sí, ni no. Vea si medrar pudiere: y si llega a prosperar...

DIANA (Cariñosamente.) ¿Podrá entonces esperar?...

Campomayor Si tal: que espere, que espere.

Sebastián ¡Dios mío!...

CAMPOMAYOR

Buscad la traza; y como decirse suele, si sois perro que bien huele yo os daré rastro de caza.

Sebastián Pues bien, dádmelo cuanto antes.

CAMPOMAYOR Tendrá riqueza y honores el que prenda a los traidores que robaron los diamantes...

Sebastián Pero, ¿están aquí?

CAMPOMAYOR

Lo infiero:

que llegaron de noche y, al apearse del coche, fue tras ellos mi cochero. Y no ha de pasar de hoy que no estén en mi poder.

Sandoval Pero, ¿podremos saber en qué paró?

CAMPOMAYOR

A eso voy. Interrogando despacio al cochero, me afirmó que a los ladrones dejó en la puerta del Palacio. Conque aquí de vuestras obras... (A SEBASTIÁN.)

Sebastián ¿Creéis que aún estén?

CAMPOMAYOR

¿Yo? Sí.

Sandoval ¿Y a qué vendrían aquí?

Campomayor
Pues a arrebañar las sobras

Sebastián Sois un ministro sin par. No me canso de admiraros: busco con quién compararos y no lo puedo encontrar.

CAMPOMAYOR
En la edad presente, no,
porque son siglos oscuros;
pero en los tiempos futuros
habrá algunos como yo.
Es una grave cuestión.
Es un encargo espinoso,
dar a la reina un esposo
digno de nuestra nación.

DIANA ¿Y quién se lo ha de escoger?

CAMPOMAYOR
De su padre la bondad,
impuso a nuestra lealtad
este penoso deber.
(DON SEBASTIÁN va a dirigirse a la puerta
y aparece en ella un UJIER.)

UJIER Su excelencia, el conde Alfredo Magallanes de las Fuentes. (Vase.)

ESCENA IV
Dichos y REBOLLEDO, de gran gala con
toda esplendidez.

CAMPOMAYOR ¡Gran casa! Sus ascendientes lucharon con Godofredo.

Música, N.º 14, Quinteto

(Al ver a REBOLLEDO se queda estático DON SEBASTIÁN cerca de la puerta: SANDOVAL y DIANA hacia la izquierda en primer término, pero el MINISTRO contempla a REBOLLEDO muy satisfecho, y éste le saluda extremado con toda seguridad.)

Sebastián, Diana y Sandoval iAh!

SEBASTIÁN ¿Qué miro?

DIANA ¡Primo!

> SANDOVAL ¡Oh. Dios!

DIANA Y SANDOVAL
Me confunde su valor

Sebastián (¡Si no mienten mis sentidos es la cara del villano, que al tesoro soberano ha atentado criminal!)

SANDOVAL
(A DIANA.)
Piensa, prima,
que mi amada,
estará con el villano:
si descubres el arcano,
nos casamos, ¡pese a tal!

DIANA
Yo haré, primo, sin demora,
(A SANDOVAL.)
todo cuanto esté en mi mano,
por sacarle del pantano
v salvar a mi rival.

CAMPOMAYOR (En el grave continente de este noble lusitano, se adivina de antemano que es persona principal.)

REBOLLEDO (Entre un falso monedero y un ministro cortesano, jugaremos mano a mano que el partido es muy igual.) SEBASTIÁN (AI MINISTRO.) Óigame aparte.

Campomayor ¿Qué me queréis?

SEBASTIÁN
En ese conde
creo yo ver
un exactísimo
retrato fiel
de aquel bandido
de Lucifer.

CAMPOMAYOR ¿En ese conde? No puede ser. Bien sus modales dicen quién es.

Sebastián Yo lo jurara.

REBOLLEDO

CAMPOMAYOR
De veras, ¿eh?
Como al bandido
ver no logré,
antes que hagamos
un mal papel,
sin que él lo observe,
haced que os den
mi hija y Enrique
su parecer.

(De estas cabezas, voto a Luzbel, exceptuando la del marqués ninguna tiene peso de ley.)
(SEBASTIÁN se acerca con el MINISTRO a SANDOVAL, sottovoce.)

Sebastián Mira bien con atención a ese conde que esta aquí. ¿No es verdad que es el ladrón?

Sandoval Se parece como a mí.

REBOLLEDO
(¿Qué demonios tratarán?)
(El MINISTRO mira a DON SEBASTIÁN
con ojos de compasión, como diciendo:
«¡qué aturdido es este joven.» DON
SEBASTIÁN coge al MINISTRO y se dirige
con él a DIANA.)

SEBASTIÁN (A DIANA.)
Observad con atención a ese conde que esta aquí, ¿no es verdad que es el ladrón?

DIANA Se parece como a mí.

CAMPOMAYOR Por fortuna su opinión tan a ciegas no creí: si no tengo previsión es un chasco para mí.

Sebastián Señor, no tengáis duda.

Campomayor ¡Andad con Lucifer!

Sebastián Señor, yo juraría...

CAMPOMAYOR
Jurara yo también
que vos soñáis despierto.

SEBASTIÁN
(Y me lo harán creer. ¡Ah!
Es su gesto, su ademán,
y todos dicen
que es aprensión.
Yo jurara, ¡voto a san!,
que se parece
mucho al ladrón.)

DIANA Y SANDOVAL
Veis visiones, Sebastián:
burla el deseo
vuestra razón.
Por salir a capitán
en cada sombra
veis un ladrón.

REBOLLEDO
(¿Qué demonios tratarán en su indiscreta conversación?
De los labios del galán, pende tan sólo verme en prisión.)

CAMPOMAYOR
(Hoy sin falta a Sebastián mando a un castillo ipor corrección... por creer que haya un truhán entre personas de distinción.)

HABLADO

REBOLLEDO ¿Y, qué hablabais?

CAMPOMAYOR

No os asombre: el señor don Sebastián hallaba en vuestro ademán que os parecéis a un mal hombre.

Rebolledo ¿Es tal vez al mayordomo de cierta dama?

CAMPOMAYOR

¡Cabal!

¿Le conocéis vos?

REBOLLEDO

Si tal:

un bribón de tomo y lomo, que es pariente y parecido.

SEBASTIÁN
Ved si tuve ojo certero.
(A REBOLLEDO)
Perdonadme, caballero,
si en tal error he incurrido.
(Sale un UJIER.)

UJIER Señores, su majestad no recibe hoy en audiencia.

CAMPOMAYOR Es claro; hoy no corresponde. Aún debemos despachar...

UJIER
(Por REBOLLEDO.)
Solamente es dable entrar
en la estancia al señor Conde

Campomayor ¿Al conde le deja entrar? ¿Y a mí?

UJIER

No hay orden alguna. Señorías, una a una, el salón deben dejar. (Vase.)

SANDOVAL Si ahora tu buena estrella, (Bajo a REBOLLEDO.) te libra de mi furor, agradécelo al temor de que la prendan a ella. Pero en la antesala espero y al más leve desacato contra la reina, te mato.

Rebolledo Muchas gracias, caballero. (Vanse todos por la derecha, menos REBOLLEDO.)

ESCENA V
REBOLLEDO.

REBOLLEDO. Me siento..., ¡cosa más rara!, un si es. no es. asustado: ¡como yo nunca he mirado a una reina cara a cara (Saca un pliego.) La memoria traigo aguí que a la reina he de entregar. ¿Habré logrado acertar? Vamos a ver. Dice así: (Lee) «Estando preso, señora. por la Santa Inquisición. una dama, en mi prisión entró cubierta a deshora v me diio: "Rebolledo. tu vida quiero salvar: ; me puedes falsificar este diamante?"» -«Sí puedo; mas viviendo de esta suerte no es posible tal faena.»

Ella rompió mi cadena y mi sentencia de muerte. La obra al fin se acabó; ¡y al mostrársela altanero, el diamante verdadero con el falso confundió!

Dama vuestra dijo que era y que vuestra real persona al recibir la corona de que era digna heredera, hallaba a su pueblo amado triste, pobre y abatido y agotado y consumido, todo arbitrio del Estado.

«Este es el medio mejor de consolar tanta pena.» Dijo; y abrió una arca llena de joyas de gran valor. «Falsificadlas: que el oro ponga fin a la indigencia, sin que pierda en la apariencia nuestra reina su tesoro.» «Ya la obra se acabó y a vuestras plantas la ofrezco; decidme si es que merezco la vida que ella me dio».

ESCENA VI

REBOLLEDO, la REINA, sin adorno en la cabeza. REBOLLEDO va a besarle la mano

Catalina Levanta, Rebolledo.

REBOLLEDO

Gran señora...

¡Qué miro! ¡Catalina! ¡La dama de nuestra reina!

CATALINA

Nunca.

La reina es quien pasó por tu sobrina.

Rebolledo Señora...

CATALINA

Tu lealtad ha redimido las faltas que otro tiempo cometieras: y cuando esta mañana de Portugal yo ciña la diadema, falso será el tesoro en mi sien colocado; pero por ti mis pueblos tendrás oro y abundancia las arcas del Estado.

Mil gracias, Rebolledo. Ya, al presente, reinar sin vejaciones en mis dominios puedo; pero cuenta, que nadie en este día sospeche tan siquiera la mala ley de la corona mía.

REBOLLEDO

Con la vida, señora, respondiera.
Que al mirar de su reina la persona
la turba cortesana,
aún más que el resplandor de la corona;
la cegará los rayos que despida
la frente de su hermosa soberana.

CATALINA

Adulador se vuelve el intendente; y cuenta, que al confiarle tal encargo exijo que me diga lo que siente: dulce, si es dulce: amargo, si es amargo. Vamos a ver. ¿Qué dice el pueblo portugués? ¿Está contento? REBOLLEDO
Vuestro pueblo bendice
el dichoso momento
en que, según del rey el testamento;
elija la regencia vuestro esposo;
y hasta haberlo aceptado
no seréis de este reino soberana.

CATALINA ¿Y no se ha vislumbrado de los regentes la intención?

REBOLLEDO

Señora, la diplomacia en trabajar se afana.

CATALINA Es decir, que mi esposo...

REBOLLEDO
Será el que puje más en la subasta.
El porvenir, por cierto, no es hermoso
para un ángel cual vos.

CATALINA

¡Oh! ¡Basta, basta!

REBOLLEDO Si mi relato, ¡oh, reina!, os incomoda, la relación suspendo...

Catalina

No: prosique

hasta decirla toda.

REBOLLEDO

¿Toda?

CATALINA

Toda.

REBOLLEDO
Pues he llegado a averiguar, señora,
que un noble portugués, no amigo mío,
con el alma os adora

CATALINA ¿Adorar a la reina? ¡Desvarío! ¿Don Enrique?

REBOLLEDO

Es el nombre del amante

CATALINA *(Con fingido rigor.)*Yo haré que pague cara su osadía, de Portugal le alejaré al instante.

Rebolledo Mejor premio su llama merecía. CATALINA
Silencio, Rebolledo:
noticias, no consejos te demando.
Voy a reinar, y acariciar no puedo
ensueños ilusorios

REBOLLEDO

Pero un amor que vuestro honor no ultraje...

CATALINA ¡Imposible!

REBOLLEDO

Señora, yo creía que en el real lenguaje la palabra *imposible* no existía.

CATALINA Idos: quiero estar sola.

REBOLLEDO

Me retiro.

CATALINA Más tarde volveréis.

REBOLLEDO

Lo haré, señora. (Mira a la REINA, que ha llevado el pañuelo a los ojos y la voz tomada del llanto.) ¡Se escapa de sus labios un suspiro! Desde que es reina, llora. (Vase.)

ESCENA VII CATALINA sola.

Música, N.º 15, Romanza

REINA
De qué me sirve, ¡oh, cielo!,
el trono y su esplendor,
si cuesta la corona
la paz del corazón. ¡Ah!

Sus tiernas quejas dice el pastor a la zagala que enamoró y hasta el mendigo tiene elección cuando abre el alma a un casto amor.

¡Ay!, todos hallan dicha: sólo la reina, no. Huye del alma, grata ilusión, que el pecho mío acarició.

Débil y amante mi corazón, riega con lágrimas su último adiós. ¡Ay!, todos tienen goces: pero la reina, no.

ESCENA VIII REINA y CAMPOMAYOR.

HABI ADO

Campomayor Si permitís...

CATALINA

Permitido.

CAMPOMAYOR
Del Consejo vengo en nombre,
a daros cuenta del hombre
a quien hemos elegido.

CATALINA
Tanta premura me extraña...
¿Y quién es, Campomayor?

Campomayor Señora, tendrá este honor un hijo del rey de España.

CATALINA (Con intención.)
Uno u otro, ¡qué más da!

CAMPOMAYOR
Pero mi plan lo concilia
con un lazo de familia;
y pues vuestra majestad
es de la misma opinión...
ruego se digne firmar...
(Le da el acta.)

CATALINA (*La mira.*)
Bien. Sólo quiero señalar, una modificación.

Campomayor Decid. (¡Qué pronto accedió!)

CATALINA El Consejo poderoso permitirá que mi esposo pueda escogérmelo yo. ¿Qué os parece?

CAMPOMAYOR

Como cuadre a vuestro mejor intento: mas no obstante, el testamento de vuestro difunto padre... y la lev...

Catalina

Eso lo sé.
Si acaso el Consejo invoca
la ley, por lo que a mí toca
yo también la invocaré.
¿Sabéis que mis gobernantes
responden de mis riquezas
con sus bienes y cabezas?
¿En dónde están mis diamantes?

CAMPOMAYOR Señora, una mano aleve ese tesoro ha robado.

CATALINA ¿Y un ministro del Estado a decírmelo se atreve? ¿Es así como guardáis, ministros de mala ley, los bienes de vuestro rey?

Campomayor Señora, os equivocáis.

CATALINA
Esa excusa no os abona;
porque sé de buena tinta
que se alojó en vuestra quinta...

Campomayor ¿Quién, señora?

CATALINA

La ladrona.

CAMPOMAYOR (¿Quién demonios la informó?) Señora, me calumniaron; no hay tal cosa: os engañaron.

CATALINA ¿Con que no hay tal cosa?

CAMPOMAYOR

No.

CATALINA
Pues me han contado, que el viaje
desde vuestra quinta, conde,
lo hizo Catalina...

CAMPOMAYOR

¿Dónde?

CATALINA

En vuestro propio carruaje.

CAMPOMAYOR

(¡Pues señor yo pierdo el tino!) ¡Qué iniquidad!

CATALINA

Y añadieron

que vuestros cómplices fueron Diana y vuestro sobrino.

Campomayor
De ése no digo que no.
(Ya que avanza el torbellino,
que se pierda mi sobrino
con tal que me salve yo.)

CATALINA

Pues prendedle sin demora, aquí mismo..., ¿lo entendéis? y a los regentes diréis...

Campomayor ¿ Qué he de decirles, señora?

CATALINA

Que lo mediten bien antes; porque en la coronación quiero mi libre elección con su firma, o mis diamantes.

Campomayor ¡Señora, por caridad!

CATALINA Mis diamantes

CAMPOMAYOR

(¡Suerte impía!)

ESCENA IX
Dichos. DIANA.

DIANA Señor...

CAMPOMAYOR

¿Quién es? Hija mía, ven, ruega a su majestad. ¡Mi vida está amenazada! (Al oído.) Diana

¡Ah!, piedad de él y de mí. ¡Cielos!

(Reconociendo a la REINA.)

CATALINA

Calla y di que sí.

(Bajo, a DIANA.)

Diana Señora

CATALINA

(No temas nada.) Si sois culpable, o no, Conde, que vuestra hija lo decida.

CAMPOMAYOR (A DIANA.) Interrogadla. (Mi vida, está en tus manos.)

CATALINA

Responde.

¿Tu padre, hospitalidad le dio a Catalina un día?

Campomayor (Niégalo todo, hija mía.) (Aparte a DIANA.)

Diana

Señora, todo es verdad.

CATALINA ; Su mismo coche le dio?

Campomayor ¡Niega! (Bajo a DIANA.)

CATALINA

Acaba de informarme.

CAMPOMAYOR

Niega: que pueden ahorcarme. (Bajo.)

Diana

Sí, señora: en él huyó.

CAMPOMAYOR (Pecho al agua.) Es cierto: yo no la prendí cual debía..., porque aquel rostro de arpía a todos nos aterró.

CATALINA ¿Tan feo era? CAMPOMAYOR

¡Endiablado!

DIANA

¡Si era un ángel!

CAMPOMAYOR

Con un ceño...

Diana

¡Si era muy bella!

CAMPOMAYOR

(¡Qué empeño en ver a su padre ahorcado!)

CATALINA Está bien.

CAMPOMAYOR

¡Piedad!

Catalina

Veré si merecéis mi indulgencia, según falle la regencia la enmienda que os entregué. Adiós, Conde. (A DIANA, bajo.) (Con mi ayuda,

(Con mi ayuda puedes contar desde ahora si callas.)

DIANA

(Por vos, señora, seré ciega, sorda y muda.) (Vase la REINA.)

ESCENA X

CAMPOMAYOR y DIANA.

Campomayor ¡Origen de mi desgracia!

DIANA ¡Si era verdad!

CAMPOMAYOR

¡Calla, impía!
No pareces hija mía;
¡qué falta de diplomacia!
Por de pronto, arrestaré
a todo el que encuentre al paso,
y a mis colegas el caso
de la reina propondré.
Y si acaso mal o bien
no accediesen a mi ruego.

mando prender desde luego a mis colegas también. Cuando uno se ve atacado la defensa es natural. (Entra un UJIER.)

UJIER El marqués de Sandoval.

Campomayor ¡A qué buen tiempo ha llegado!

ESCENA XI Dichos v SANDOVAL.

SANDOVAL ¡Tío, por piedad!

CAMPOMAYOR

¿Qué es ello?

SANDOVAL ¡Salvadla de su ruina: la vida de Catalina pende sólo de un cabello!

Campomayor ¿Está ya presa?

SANDOVAL

El bribón

del cochero que la trajo la divisó desde abajo tras el cristal de un balcón y ha ido a dar parte: es cosa de matar a ese tunante.

CAMPOMAYOR ¿Prender? Le daré al instante la Cruz de Villaviciosa.

Sandoval Si pide vuestra bondad su vida a la soberana, mis bienes cedo a Diana. Pero antes, por caridad aseguradme...

CAMPOMAYOR

A eso voy, y pronto. ¡Don Sebastián! (Llamando.)

ESCENA XII

Dichos. DON SEBASTIÁN.

SEBASTIÁN ¿Qué queréis?

CAMPOMAYOR

A ese galán orden de prender os doy. ¿No es eso lo que querías? (A SANDOVAL.)
Pues ya estás asegurado.

Sandoval ¡Cómo! ¿A un grande del Estado?

Campomayor La ley no ve jerarquías.

Sandoval Cuando mi juicio se abra, al trono me iré a quejar.

Campomayor Por si no te dan lugar, escúchame una palabra. Tú te metiste en el lío: yo ignoraba esas intrigas; por consiguiente no digas que tú eres sobrino mío.

DIANA ¡Padre, por Dios!

CAMPOMAYOR

Y he de hacer que el Santo Oficio le tueste. (¡Con otro golpe como este, me eternizo en el poder!) (Vase.)

ESCENA XIII DIANA, DON SEBASTIÁN, SANDOVAL.

Sebastián Diana, ¿qué he de hacer yo?

DIANA ¿No lo sabéis?

SEBASTIÁN

No, a fe mía. ¿Qué haríais vos?

DIANA

Cumpliría lo que la reina mandó. (Vase.)

ESCENA XIV SANDOVAL. DON SEBATIÁN.

SANDOVAL ¿Ella también? ¡Suerte airada! Todo en mi mal se conjura.

SEBASTIÁN
Que has hecho, se me figura,
una gran calaverada.
Mas no temas, ¡voto a bríos!
Si la madeja se enreda,
suceda lo que suceda,
nos escapamos los dos.

SANDOVAL Gracias, Sebastián: mi estrella luz de su estrella recibe: quiero vivir si ella vive; si muere, morir con ella.

ESCENA XV
CABALLEROS y DAMAS, ALTOS
DIGNATARIOS DEL ESTADO, vestidos de gala.

Música. N.º 16. Coro y Marcha de la coronación

Unos ¿No se traslució?

OTROS Todavía no. Discutiendo aún la regencia está.

Unos Late el corazón, vivo en emoción por saber quién sea el que triunfará.

Todos
¿Quién será
el feliz mortal
que cautive el amor
de la reina de Portugal? ¡Ah!
Triste condición
para el corazón
de la bella niña
que a reinar hoy va.
Entregar en flor
su primer amor
al que la regencia
le señalará.
¿Quién será

el feliz mortal que con ella se siente en el trono de Portugal? (Descórrese la cortina del fondo y aparece el trono. Óyese en el interior marcha real.)

Unos Rasga los aires eco marcial; viene ya al trono la majestad. [¡Sí!] Un grito solo se oiga sonar. ¡Gloria a la reina de Portugal!

Todos ¡Gloria a la reina de Portugal!

ESCENA XVI Entra la REINA con manto y sin corona.

HABLADO

CATALINA
El nombre de mi esposo
mi corazón de la regencia espera:
es de la ley el fallo riguroso.
¡Cumplámosle, la reina la primera!

ESCENA XVII

Dichos, CAMPOMAYOR y dos

REGENTES

Catalina Avance la regencia.

CAMPOMAYOR (¡Ay, qué mal, qué mal me siento!) Esta es la decisión. (Presenta el acta.)

Catalina (¡Ay!, mi existencia pende de ella...) Leed... Me falta aliento.

Campomayor (Leyendo.) «El Consejo cuidadoso del bien de esta gran nación, deja a vuestro corazón la libre elección de esposo.» Está firmado y sellado. (Durante la lectura el semblante de la REINA deja entrever la alegría y después toma su natural dignidad.)

CATALINA
Gran compromiso es por cierto,
y yo voy a ver si acierto
la razón que os ha inspirado.
Tres cortes, según mis cuentas,
me asedian desde la cuna;
si contentamos a una,
dos quedarán descontentas.
Para que no haya rivales
que disputen su influencia,
ha querido la regencia
dejar a las tres iguales.

¿ No es verdad?

CAMPOMAYOR

Precisamente. (¡Ni se me ocurrió un momento!)

CATALINA
Y yo acepto el pensamiento
y me resigno obediente.
Mas para tener propicia
la Providencia a mi Estado,
quiero empezar mi reinado
con un acto de justicia.
Traed a vuestro sobrino.
(A CAMPOMAYOR.)

CAMPOMAYOR
Cierto: castigarle os toca.
(Vase.)

Rebolledo No abre el ministro la boca, que no diga un desatino.

ESCENA XVIII
Dichos, CAMPOMAYOR y DON
SEBASTIÁN, conduciendo a SANDOVAL;
avanzan hacia la REINA, que estará de
espaldas y, al inclinarse a sus pies, ambos
la reconocen.

CAMPOMAYOR ¡Anda a escuchar a sus pies tu sentencia!

SEBASTIÁN

¡Cielos!

SANDOVAL

¡Vos!

Texto - los diamantes de la corona

CATALINA
(¡Guardad silencio los dos!)
Me obligan, noble Marqués,
a dar mi mano real...

Sandoval ¡A quién!

CATALINA

A un buen lusitano.

SANDOVAL Y vos...

CATALINA

Doy amor y mano al marqués de Sandoval.

Sandoval (Bajo, a ella.)
Pero señora, ¿cómo es que os viese yo entre bandidos? ¿Fue ilusión de mis sentidos?

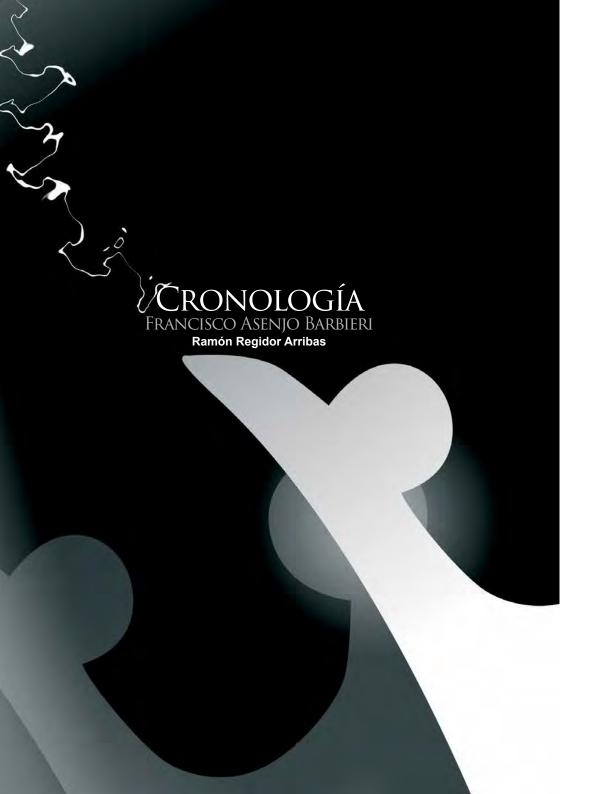
CATALINA
Eso lo sabréis después:
mi tierno amor os abona
que es verdad esa ilusión,
mi cariño, mi pasión.
Sólo es falsa mi corona.

Y como prenda real del amor que en mí rebosa ven a partir con tu esposa el trono de Portugal.

Música. N.º 16 bis. Marcha de la coronación

Todos
Rasga los aires,
eco marcial: marcial
viene ya al trono
la majestad. ¡Sí!
Un grito sólo
se oiga sonar: ¡Sí!
¡Gloria a la reina
de Portugal!
¡Gloria a la reina,
gloria a la reina,
de Portugal!

Fin de la zarzuela



- Nace en Madrid, en la calle del Sordo —hoy calle de Zorrilla—, el 3 de agosto a las doce del día. Sus padres son José Asenjo, correo de gabinete, y Petra Barbieri. Es bautizado en la iglesia de San Sebastián, el 5 de agosto. Imponiéndosele el nombre de Francisco de Asís Esteban y siendo su madrina su tía Fermina Barbieri; ausente ésta por enfermedad, le sostiene sobre la pila bautismal Micaela de Laserna, hija del famoso compositor Blas de Laserna. Fallece su padre por heridas de guerra.
- 1830 Inicia sus estudios primarios en la escuela de don Diego Narciso Herranz y Quirós, que culmina pronto con gran aprovechamiento.
- Por deseo de su abuelo José Barbieri, alcaide del Teatro de la Cruz, ingresa en el convento de frailes trinitarios de Santa Cruz de la Zarza, pueblo toledano, donde estudia durante tres años latín, retórica, poética y otras disciplinas.
- Vuelto a Madrid, sigue ampliando estudios en oratoria, gramática general, poética, griego, matemáticas, física y química. Su padrastro Luciano Martínez, catedrático de ciencias exactas, le prepara para la carrera de ingeniero, de la que pronto desiste, así como de la de arquitectura. Se va imponiendo su interés por la música e inicia estudios de solfeo con José Ordóñez Mayorito, profesor del Teatro de la Cruz.
- Matriculado en la carrera de medicina, la abandonará pronto por la repugnancia que le produce la disección. Se define su vocación musical e ingresa en el Real Conservatorio de Música de María Cristina, donde estudiará clarinete con Ramón Broca, piano con Pedro Albéniz y canto con Baltasar Saldoni.
- 1840 Estudia composición con Ramón Carnicer, con quien mantendrá una gran amistad y un cariño casi filial.
- Su madre, su padrastro y su hermana se trasladan a vivir a Lucena. Él permanece en Madrid, con residencia en una modestísima casa de huéspedes, ganándose la vida como primer clarinete de la banda del Quinto Batallón de la Milicia Nacional, y tocando en teatros caseros y bailes, copiando música y dando lecciones de piano.
- Escribe canciones y romanzas, valses, pasodobles y una barcarola para orquesta. Es corista en el Teatro del Circo, y canta el partiquino Petrucci en *Lucrezia Borgia* de Donizetti, con una compañía italiana, en la que llega a suplir al maestro de coros y apuntador. Intenta componer una zarzuela, *Felipa*, que no llega a concluir.
- Llamado a filas, consigue el dinero necesario para liberarse de la milicia gracias a su amigo José María Ibarrola. Como maestro de coros y apuntador inicia una gira por el norte de España con una compañía italiana, llegando a cantar en Pamplona el papel de Don Basilio de *El barbero de Sevilla* de Rossini, con cierto aplauso.
- En febrero concluye en Bilbao su contrato con la citada compañía, habiendo de volver a Madrid a pie con varios coristas, por falta de dinero. Se reúne con su familia, vuelta de Andalucía, y reanuda sus estudios de composición con Carnicer. Vuelve a contratarse como corista y partiquino en el Teatro de la Cruz. En mayo firma como director de una compañía de ópera italiana, con la que recorre Murcia, Cartagena, Almería y Alicante, habiendo de instrumentar desde la partitura de piano varias piezas de ópera y la obra completa de Federico Ricci *Un'avventura di Scaramuccia*. De nuevo regresará a Madrid andando.
- Es contratado como maestro de música en la Escuela de Nobles y Bellas Artes de Salamanca y maestro director del Liceo salmantino. Influido por la riqueza histórica de esta ciudad, aflora su vocación musicológica.

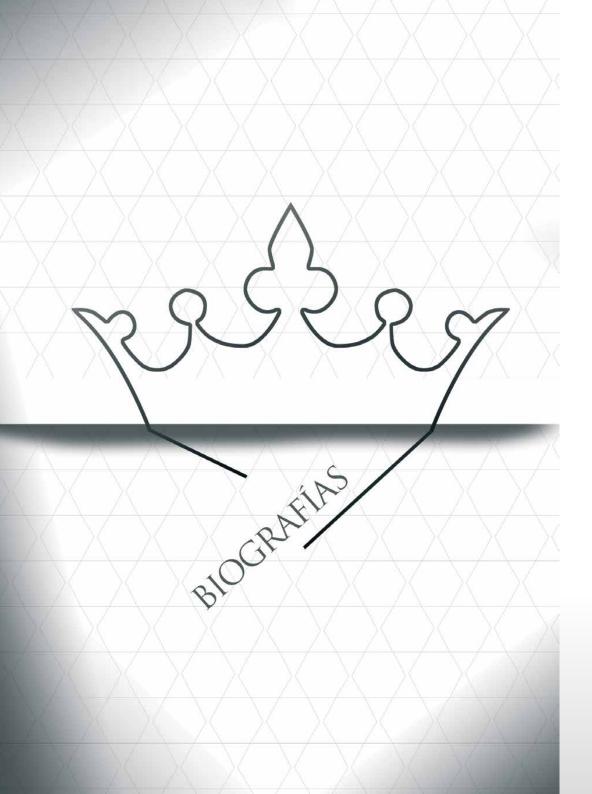
- En verano vuelve a Madrid, decidido a permanecer en la corte. Desarrolla una enorme actividad, ampliando estudios en el Conservatorio, introduciéndose en las bibliotecas públicas, asistiendo a los círculos musicales y literarios, y tocando el piano, cantando, acompañando y componiendo. Su nombre empieza a ser conocido.
- Inicia su faceta de compositor dramático. El 7 de mayo concluye una ópera, Il Buontempone, sobre un libreto facilitado por Carnicer. Su estreno en el Teatro del Circo se frustra por un motín político, y el intento de estrenar dos coros de la obra en el Conservatorio para una función regia fracasa por decisión propia del autor, en desacuerdo con los ensayos. A finales de este año contribuye con otras personalidades musicales a la fundación de La España Musical, sociedad que tenía por fin el restablecimiento de la ópera española.
- Durante los primeros meses se vuelca en favor de La España Musical, escribiendo memorias, comunicaciones, proyectos y memoriales, para conseguir el apoyo económico en la fundación de la Ópera Española, con resultado negativo. El 31 de mayo es admitido socio-maestro del Liceo Artístico y Literario de Madrid, y el 13 de julio es nombrado secretario y archivero de esta sociedad, para la que escribe música de baile y una fantasía para orquesta y cornetín de pistón.
- 1849 Es cronista musical de *La Ilustración*. En el efímero Teatro del Real Palacio interviene como apuntador, copista y traductor.
- Es nombrado maestro apuntador en el Teatro del Real Palacio. Obtiene un gran éxito con su primera zarzuela, *Gloria y peluca* (9-III), libro de Villa del Valle, en el Teatro de Variedades, a la que sigue *Tramoya* (27-VI), libro de José de Olona, en el Teatro de la Comedia. En colaboración con Gaztambide, Oudrid y Hernando estrena *Escenas de Chamberí* (19-XI), libro de José de Olona, en el Teatro de Variedades.
- El 12 de julio se une a Gaztambide, Hernando, Inzenga, Olona y Salas en una Sociedad Artística para impulsar la zarzuela, alquilándose el Teatro del Circo; en ella asume los papeles de maestro de coros y compositor. En este coliseo estrena con grandioso éxito *Jugar con fuego* (6-X), zarzuela en tres actos, libro de Ventura de la Vega, que supone el nacimiento de la «zarzuela grande».
- 1852 Estrena ¡Gracias a Dios que está puesta la mesa! (24-XII), entremés en un acto, libro de Luis de Olona. en el Teatro del Circo.
- Destacan los estrenos de *El marqués de Caracava* (8-IV), zarzuela en dos actos, libro de Ventura de la Vega, y *Galanteos en Venecia* (24-XII), zarzuela en tres actos, libro de Luis de Olona, ambas en el Teatro del Circo.
- Estrena Aventura de un cantante (16-IV), entremés en un acto, libro de José María Gutiérrez de Alba, y **Los diamantes de la corona**, otro gran éxito (15-IX), zarzuela en tres actos, libro de Francisco Camprodón, ambas en el Teatro del Circo.
- Estrena en el Teatro del Circo Mis dos mujeres (26-III), zarzuela en tres actos, Los dos ciegos (25-X), entremés en un acto, El sargento Federico en colaboración con Gaztambide (22-XII), zarzuela en cuatro actos, todas ellas con libro de Luis de Olona, y El vizconde (1-XII), zarzuela en un acto, libro de Francisco Camprodón.
- El 10 de octubre se inaugura el Teatro de la Zarzuela, en cuya construcción, distribución y decoración interviene directamente, como en el diseño de la caja armónica y colocación de la orquesta, así como en otros detalles. Para este acontecimiento escribe su *Sinfonía sobre motivos de zarzuela*. También estrena allí con gran éxito *El Diablo en el poder* (11-XII), zarzuela en tres actos, libro de Francisco Camprodón.

- 1857 Estrena *El relámpago* (15-X), zarzuela en tres actos, libro de Francisco Camprodón, en el Teatro de la Zarzuela.
- 1858 Estrena *Por conquista* (5-II), zarzuela en un acto, libro de Francisco Camprodón, en el Teatro de la Zarzuela.
- Organiza y dirige seis conciertos sacros en los viernes de Cuaresma, con obras de Mozart, Beethoven, Haydn, Weber, etc., en el Teatro de la Zarzuela. Allí estrena El niño (15-VI), entremés en un acto, libro de Mariano Pina, y Entre mi mujer y el negro (14-X), zarzuela-disparate en dos actos, libro de Luis de Olona.
- Elegida esta última obra para ser representada en la Ópera Cómica de París, viaja a la capital francesa y vuelve a España sin estrenarla, por desavenencias con la empresa que le impulsan a retirar la obra. Es socio fundador de la Sociedad Artístico-Musical de Socorros Mutuos, constituida el 24 de junio.
- Estrena *Un tesoro escondido* (12-XI), zarzuela en tres actos, libro de Ventura de la Vega, en el Teatro de la Zarzuela.
- En el mes de marzo organiza una serie de conciertos en el Conservatorio, a fin de captar recursos para la Sociedad de Socorros Mutuos. Estrena *El secreto de una dama* (20-XII), zarzuela en tres actos, libro de Luis Rivera, en el Teatro de la Zarzuela.
- Durante el verano reanuda los conciertos para la Sociedad de Socorros Mutuos en el recién inaugurado Teatro Rossini en los Campos Elíseos, al aire libre, ofreciendo óperas extranjeras famosas. El 25 de octubre es nombrado Comendador Ordinario de la Orden de Carlos III. Estrena una de sus obras más relevantes, Pan y toros (22-XII), zarzuela en tres actos, libro de José Picón, en el Teatro de la Zarzuela.
- En abril funda la Sociedad de Conciertos, realizando una intensa actividad como director de orquesta, que se prolongará en años sucesivos. En unión de unos amigos crea la Sociedad de Bibliófilos Españoles.
- 1867 Isabel II prohibe la representación de *Pan y toros*.
- 1869 Es director de orguesta del Teatro Real durante la temporada 1869-70.
- Estrena en el Teatro del Circo Robinsón (18-III), zarzuela en tres actos, libro de Rafael García Santisteban, para los «Bufos Madrileños». En abril es nombrado Comendador de Número de la Real Orden de Isabel la Católica.
- Estrena *El hombre es débil* (14-X), zarzuela en un acto, libro de Mariano Pina, en el Teatro de la Zarzuela.
- El 15 de marzo recibe la Gran Cruz de la Orden Civil de la Reina María Victoria.

 En julio publica, anotada y prologada por él, la obra del gran teórico dieciochesco Antonio Eximeno, Don Lazarillo Vizcardi (Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles, 2 vols). Estrena El tributo de las cien doncellas (7-XI), opereta en tres actos, libro de Rafael García Santisteban, y Sueños de oro (21-XII), zarzuela fantástica en tres actos, libro de Luis Mariano de Larra, ambas en el Teatro de la Zarzuela.
- 1873 El 28 de mayo es nombrado Académico de Bellas Artes de San Fernando, en la recién creada sección de música.
- 1874 Estrena su obra cumbre, *El barberillo de Lavapiés* (18-XII), zarzuela en tres actos, libro de Luis Mariano de Larra, en el Teatro de la Zarzuela.

- El 4 de junio contrae matrimonio con Joaquina Peñalver, viuda de Casans, en la parroquia de San José de Madrid. Estrena *La vuelta al mundo* (18-VIII), zarzuela en cuatro actos, en colaboración con José Rogel. libro de Luis Mariano de Larra.
- En mayo publica el libro *Últimos amores de Lope de Vega Carpio, revelados por él mismo en cuarenta y ocho cartas inéditas y varias poesías* (Madrid, Imprenta de José María Ducazcal). Estrena *Chorizos y polacos* (24-V), zarzuela en tres actos, libro de Luis Mariano de Larra, en el Teatro Príncipe Alfonso.
- Estrena Artistas para La Habana (10-IV), juguete cómico en un acto, libro de Rafael María Liern y Augusto E. Madán, en el Teatro de la Comedia. En junio publica un folleto titulado El Teatro Real y el Teatro de la Zarzuela (Madrid, José M. Ducazcal).
- El 23 de enero es condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica. Estrena El diablo cojuelo (18-VI), revista en tres actos, libro de Ramos Carrión y Pina Domínguez. En diciembre publica un folleto titulado Las castañuelas, estudio jocoso dedicado a todos los boleros y danzantes, por uno de tantos (Madrid, Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.^{ia}).
- Es nombrado miembro de la comisión para redactar los reglamentos de la Ley de Propiedad Intelectual y de Teatros, por Real Decreto de 10 de enero. Entre los meses de abril y mayo dirige cinco conciertos de música clásica en Lisboa, por lo que es nombrado Presidente Honorario de la Associaçio Musica 24 de Junho y Oficial de la Orden de Santiago de Portugal.
- 1883 Estrena *De Getafe al paraíso* (5-I), sainete en dos actos, libro de Ricardo de la Vega, en el Teatro de Variedades.
- En colaboración con Federico Chueca estrena *¡Hoy sale hoy!* (16-l), sainete en un acto, libro de Tomás Luceño y Javier de Burgos, en el Teatro de Variedades.
- Estrena Novillos en Polvoranca (9-I), sainete en dos actos, libro de Ricardo de la Vega, en el Teatro de Variedades. El 12 de diciembre dirige la parte musical en la ceremonia de los funerales de Alfonso XII, con la participación del gran tenor Julián Gayarre.
- 1890 Publica el Cancionero musical de los siglos XV y XVI, conocido como Cancionero de Palacio.
- Estrena *El señor Luis el tumbón* (6-V), sainete en un acto, libro de Ricardo de la Vega, en el Teatro de Apolo, su última aportación al género lírico español. El 26 de noviembre es elegido Miembro de la Real Academia Española.
- 1892 El 13 de marzo lee su discurso de ingreso en la Real Academia Española, sobre el tema «La música de la lengua castellana».
- 1893 El 7 de marzo fallece su madre.
- El 19 de febrero, a la una y cuarenta minutos de la madrugada, fallece en su domicilio de Madrid, Plaza del Rey, n.º 6. A las once de la mañana del día 20 se organiza una gran comitiva fúnebre, que desfila ante los Teatros de Apolo, Teatro de la Zarzuela y Teatro Real, en cada uno de los cuales le es rendido un sentido homenaje por los artistas, siendo interpretada ante el último la *Marcha fúnebre* de Chopin. Su cadáver es enterrado en la Sacramental de San Isidro, donde ocupa la sepultura n.º 13, fila adicional del patio n.º 5. La Academia de Bellas Artes costeará una lápida para la fachada de su casa y el Ayuntamiento madrileño dará su nombre a la antigua calle del Soldado. Se publicarán en los periódicos muchos artículos necrológicos en su honor. A los pocos días de su muerte, el 27 de febrero, fallece su viuda, doña Joaquina Peñalver y de la Sierra.





MARÍA JOSÉ Moreno

SOPRANO

CATALINA

Nació en Granada y estudió en la Escuela Superior de Canto de Madrid. En 1997 ganó el Concurso Francesc Viñas de Barcelona. Debutó en la Staatsoper de Viena con Il barbiere di Siviglia (Rosina) v regresó con Les contes d'Hoffmann (Olympia). En el Teatro alla Scala de Milán debutó como Gilda en Rigoletto. En 2009 cantó en el Festival Rossini de Pésaro interpretando la Condesa Adèle del Comte Ory, con Carignani, y en 2010 Lisigna de Demetrio e Polibio, con Rovaris y grabada en directo. También ha realizado una grabación de Falstaff de Verdi en Londres con Sir Colin Davis v la London Symphony Orchestra, que fue premiada con un Grammy. Entre sus papeles principales cabe destacar el de Amina en La sonnambula, Lucia en Lucia di Lammermoor, Elvira en I puritani, Marie en La fille du régiment, Donna Anna en Don Giovanni, Fiorilla en II turco in Italia, Amenaide en Tancredi. Rosina en Il barbiere di Siviglia, la Reina de la Noche en Die Zauberflöte. Ilia en Idomeneo y Susanna en Le nozze di Figaro, entre otros. En el Gran Teatro del Liceo se presentó con L'elisir d'amore (1997-98) v regresó con Alcina (1998-99), Il viaggio a Reims y Orfeo ed Euridice (2002-03), Doña Francisquita (2009-10), Lucio Silla (2012-13) y Cendrillon (2013-14). Sus últimas apariciones en el Teatro de la Zarzuela fueron en Doña Francisquita, Black, el payaso e I pagliacci. (mariajosemoreno.com)

SONIA DE MUNCK

SOPRANO

CATALINA

Nace en Madrid: estudia con María Dolores Travesedo, Miguel Zanetti, Jorge Rubio y Daniel Muñoz. Ha sido premiada en los concursos Ciudad de Logroño y Pedro Lavirgen. Ha cantado en los principales teatros españoles (Real, La Zarzuela, Teatros del Canal, Auditorio Nacional de Música, Auditorio de El Escorial, Liceo, Lliure, Campoamor, Auditorio Baluarte, Gavarre, Kursaal, Cervantes de Málaga, Auditorio Ciudad de León, Auditorio de Zaragoza, Arriaga, Guimerá de Tenerife o Calderón de Valladolid). Ha interpretado el personaje de Gilda (Rigoletto), Despina (Così fan tutte), Pamina (Die Zauberflöte). Valencienne (Die lustige Witwe), Bastienne (Bastien und Bastienne), Adele (Die Fledermaus), Amina (La sonnambula), Musetta (La bohème), Princesa (El gato con botas) de Montsalvatge, Elena (El barbero de Sevilla), Duquesa de Medina (Jugar con fuego), Marquesa (El dominó azul), Clara (El relámpago), Cosette (Bohemios), María (Gloria y peluca), Narcisa (Clementina), Doña Francisquita (Doña Francisquita), Princesa Olga (La Generala), Marola (La tabernera del puerto), Rosa (El rev que rabió). Angelita (Château-Margaux), Sofía (Èl estreno de una artista) y Marina (Marina). También participó en el estreno de la obra de Jesús Torres para Faust de Murnau. La pasada temporada en el Teatro de la Zarzuela cantó El dominó azul. de Arrieta. (soniademunck.com)

RICARDO MUÑIZ

TENOR

CONDE DE CAMPOAMOR

Nace en Madrid, donde cursa estudios en el Real Conservatorio v en la Escuela Superior de Canto. Amplía sus estudios con Alfredo Kraus. Debutó en el Teatro de la Zarzuela con La Dolorosa. Desde entonces ha actuado en este escenario en La favorita, Lucia di Lammermoor, La traviata, Otello, Il tabarro, Les contes d'Hoffmann, Eugenio Oneguin, Wozzeck, El gato montés. Don Gil de Alcalá, Luisa Fernanda, La chulapona, Doña Francisquita, La del Soto del Parral, Gigantes y cabezudos, La alegría de la huerta y en el estreno de Fuenteovejuna. También actúa en ciudades como Bogotá, Caracas, Edimburgo, México DF y París. Ha cantado en los principales teatros españoles títulos como Jugar con fuego, Luisa Fernanda, La tabernera del puerto, La bruja, El caserío, Los gavilanes, La pícara molinera, El gaitero de Jijón, Black el payaso y La verbena de la Paloma. Y ha grabado La zapaterita, El gato montés, La revoltosa y Doña Francisquita. Recientemente ha cantado Carmen, La leyenda del beso. La Dolorosa y La del Soto del Parral en Bogotá y Cartagena de Indias, así como La levenda del beso en Lima. Tiene el Premio Federico Romero al mejor intérprete de zarzuela. En el Teatro de la Zarzuela ha participado recientemente en la producción de La del manojo de rosas, de Sorozábal.

CRISTINA FAUS

MEZZOSOPRANO

DIANA

Nació en Benissanó (Valencia) y estudió canto con Ana Luisa Chova. Luego asistió a clases magistrales con Elena Obraztsova, Renata Scotto, Montserrat Caballé, Bruno De Simone, Robert Expert, Miguel Zanetti, Alejandro Zabala y Wolfgang Rieger. En 2003 ganó el Primer Premio del Concurso Internacional Toti Dal Monte de Treviso. Ha actuado en la mayoría de los teatros y auditorios de España. También ha sido invitada al Festival Rossini de Pésaro y al Teatro de la Fenice. En la temporada 2008-09 realizó una gira por Japón con la Orquesta Haydn de Bolzano y, entre 2010 y 2011, cantó en la Ópera de Colombia. Ha colaborado con Lorin Maazel, Roberto Abbado. Antoni Ros Marbà, Josep Caballé, Alberto Zedda. Andrea Marcon. Ralf Weikert, Jesús Amigo, Jesús López Cobos y Giancarlo Andretta. Su repertorio incluye obras del Barroco al Romanticismo: Alcina. Falstaff, Il barbiere di Siviglia, L'arbore di Diana. Le nozze di Figaro, Così fan tutte, Rigoletto. La cenerentola y La sonnambula. En 2009 participó en la recuperación de Clementina de Boccherini con la Orquesta Barroca de Venecia y Andrea Marcon y, en 2012, en el Festival de Tanglewood con la Boston Symphony Orchestra v Rafael Frühbeck de Burgos. En el Teatro de la Zarzuela ha participado en Reina mora y Alma de Dios, de José Serrano, así como en Curro Vargas, de Chapí. (cristinafaus.es)

MARINA Pardo

MEZZOSOPRANO

DIANA

En 1994 es seleccionada por Alfredo Kraus para perfeccionar sus estudios en la Escuela Superior de Música Reina Sofía de Madrid y en ese mismo año se le concede el Primer Premio en el II Festival Lírico de Callosa d'En Sarriá, otorgado por Elena Obraztsova v Ana Luisa Chova. También ostenta la primera clasificación femenina en el VI Concurso Internacional Francisco Alonso y la Medalla de Plata al Mérito Artístico de Juventudes Musicales de Santander. Dentro de la ópera v de la música sinfónica, v baio las batutas de los más prestigiosos directores, ha actuado en los principales teatro del país. También ha colaborado en el terreno de la música antigua y barroca grabando Acis y Galatea y Júpiter v Semele de Literes. Uno de los papeles que se están convirtiendo en su caballo de batalla es la Abuela de La vida breve de Falla, que ha interpretado en numerosas ocasiones en giras con la ONE, la ORTVE, la New York Philarmonic, la Israel Philharmonic, la Dresdner Philarmonie y la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla. con los maestros Pons, Halffter, Ros Marbà y Frühbeck de Burgos, en salas como la Konzerthaus Wien. la Averv Fischer Hall at Lincoln Center o la Mare Palatui de Bucarest. Participó en Ainadamar. de Golijov, en Granada y Filadelfia. En el Teatro de la Zarzuela participó en la producción de Doña Franquita de Vives. (marinapardo.com)

DARÍO SCHMUNCK

TENOR

MARQUÉS DE SANDOVAL

Nació en Buenos Aires, Argentina. Ha cantado en los teatros más importantes del mundo, incluyendo la Royal Opera House, Covent Garden de Londres, el Teatro alla Scala de Milán, la Bayerische Staatsoper de Múnich, la Ópera de Fráncfort, el Teatro Colón de Buenos Aires, la Deutsche Staatsoper de Berlín. el Teatro la Fenice de Venecia, el Teatro San Carlo de Nápoles, el Teatro de la Ópera de Roma y el Teatro Real de Madrid, entre otros. Este tenor, típicamente belcantista, incluye entre sus interpretaciones más destacadas los papeles de Tebaldo en I Capuleti e i Montecchi en el Covent Garden de Londres con Anna Netrebko y Elina Garanca, dirigido por Antonio Pappano, papel que ha cantado también en el Teatro Carlo Felice de Génova y la Deutsche Oper de Berlín; Leicester en Maria Stuarda. que ha cantado en el Teatro alla Scala de Milán, junto a Mariella Devia, así como en los teatros líricos de Roma, Trieste y Venecia; Percy en Anna Bolena en la Ópera de Lyon y en el Théâtre des Champs Élysées de París y lago en Otello de Rossini en el Théâtre Royal de la Monnaie de Bruselas, bajo la dirección de Evelino Pidò. Recientemente ha cantado La straniera de Bellini en Zúrich v Lucia di Lammermoor de Donizetti en Budapest, ambas junto a Edita Gruberova. Actúa por primera vez en el Teatro de la Zarzuela.

CARLOS COSÍAS

TENOR

MARQUÉS DE SANDOVAL

Nació en Barcelona. Comenzó sus estudios de canto con Jaume Francisco Puig y más tarde con Eduardo Giménez. Inició su carrera profesional con varios conciertos en España e Inglaterra y en 1997 cantó II giovedì grasso en Barcelona, a la que siguieron Don Pasquale e II matrimonio segreto. En 1998 obtuvo el Primer Premio en el Concurso Manuel Ausensi y el Premio de Zarzuela en el Concurso Operalia-Plácido Domingo y, en 1999, el Segundo Premio y el Premio Plácido Domingo al mejor cantante español en el Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas. Debutó en la Ópera de Sabadell con L'elisir d'amore y desde entonces ha ofrecido conciertos en numerosas ciudades españolas y también en Francia. Alemania. Corea y Gran Bretaña. Ha actuado en el Festival de Salisbury, el Gran Teatro del Liceo (Lucia di Lammermoor, La traviata), el Ciclo Ópera en Cataluña (Don Pasquale, Cançó d'amor i de guerra. Macbeth y La traviata), Bilbao (Gianni Schicchi), Cagliari (Lucia di Lammermoor), etc. Ha cantado el Requiem de Verdi en Barcelona, Rigoletto en Corea y Zagreb, La traviata en Pamplona y Florencia, La bohème en Niza v Oviedo. Marina y Don Giovanni en Sabadell, La bohème en Córdoba. Falstaff en el Teatro del Liceo, Lucia di Lammermoor en Bilbao, así como Doña Francisquita y Los diamantes de la corona en el Teatro de la Zarzuela.

GERARDO Bullón

BARÍTONO

DON SEBASTIÁN

Nace en Madrid. Estudia canto con Virginia Prieto, Julián Molina, Daniel Muñoz y Ricardo Muñiz. Tras licenciarse en Derecho, estudia en la Escuela Superior de Canto de Madrid y Arte Dramático con Juan Pedro de Aquilar y Max Vohiman. Ha trabaiado con directores como Cristóbal Soler, Oliver Díaz, Luis Remartínez. Jordi Bernácer. Lorenzo Ramos, Pascual Ortega y József Horváth, entre otros, así como directores de escena como José Carlos Plaza, Gustavo Tambascio, Francisco Matilla, Juan Pedro de Aguilar, Ángel Montesinos y Eduardo Bazo, entre otros. Y participa en el estreno de El fantasma de la tercia, de Julián Santos, v de Canción de Navidad. de Álvaro Gómez. Ha interpretado importantes papeles. tanto del repertorio operístico (Don Giovanni, Gianni Schicchi. Tosca. Madama Butterfly, Carmen, Così fan tutte, L'elisir d'amore. Il barbiere di Siviglia, La finta giardiniera) como de zarzuela (La revoltosa. Marina. El dúo de «La africana». Los diamantes de la corona, La gallina ciega, Luisa Fernanda, El barquillero. La chulapona. El bateo. Agua, azucarillos y aguardiente). Ha participado con el Taller de Zarzuela de Ópera Cómica: La gallina ciega, de Fernández Caballero, v Un pleito v El amor v el almuerzo, de Gaztambide. Entre sus últimos trabajos están La verbena de la Paloma, Curro Vargas y Carmen en el Teatro de la Zarzuela.

FERNANDO Latorre

BAJO-BARÍTONO

REBOLLEDO

Nace en Bilbao. Se titula en canto, composición, orquestación y pedagogía musical. También estudia piano y viola, y amplia su formación con Franco Corelli, Jaume Aragall, Eduardo Müller y Alfredo Kraus. En la temporada 1995-96 forma parte del Coro del Teatro alla Scala. En España también canta en las temporadas líricas baio la dirección de Antoni Ros Marbà, Jesús López Cobos, Cristóbal Soler, Günter Neuhold, Miguel Ángel Gómez Martínez, Miquel Ortega, Alberto Zedda, Pedro Halffter, Juanjo Mena, Miguel Roa, Marco Armiliato v José Ramón Encinar. Entre sus últimos trabajos destacan dos obras de Cristóbal Halffter: Don Quijote en el Auditorio Nacional de Madrid y Lazarus en el Palau de Valencia v el Megaron de Atenas, así como Faust Bal de Balada en el Real, Turandot de Busoni en La Maestranza y Billy Budd en el Euskalduna. Ha interpretado Le bal masquè de Poulenc y Pulcinella de Stravinski con la Sinfónica de Bilbao y Die sieben letzte Worte de Haydn con la Sinfónica de Euskadi. Entre sus grabaciones destacan Don Quijote de Halffter, La bruja de Chapí, El caserío de Guridi, Otoitz baten gisan de Lazkano o Zuk Zer Dezu de Ibarrondo. En el Teatro de la Zarzuela ha participado en El rey que rabió, La bruja, Los diamantes de la corona. Gloria y peluca, El estreno de una artista. El dominó azul y El Diablo en el poder. (fernandolatorre.com)

JOSEBA Pinela

ACTOR

ANTONIO

Nace en Pamplona. Comenzó su formación en el Taller de Teatro Navarro Villoslada de esta ciudad. Ha cursado estudios de interpretación con Salvador Arias, Brontis Jodorovki y Vicente Fuentes; expresión y movimiento con Arnold Taraborrelli e interpretación audio-visual con Bob McAndrew, Coté Soler v Montxo Armendariz. Entre las zarzuelas que ha interpretado destacan El dúo de «La africana», dirigida por Juanjo Granda: Los claveles v Aqua. azucarillos y aguardiente, por Alfonso Zurro; La chulapona, por Gerardo Malla: Luisa Fernanda, El juramento y La del manojo de rosas, por Emilio Sagi; Los diamantes de la corona, por José Carlos Plaza, y actuaciones en óperas como La Dolores, por José Carlos Plaza: Bastian v Bastiana e Il barbiere di Siviglia, por Emilio Sagi, o Madame Butterfly, por Mario Gas. Entre sus últimos trabajos teatrales destacan Un tranvía llamado Deseo de Williams, La Celestina de Rojas, Los dos gemelos venecianos de Goldoni, Caballeros de Aristófanes. Bacantes de Eurípides. El burlador de Sevilla de Tirso de Molina y Splendid's de Genet. En cine y televisión ha participado en películas como Yoves v series como Hospital Central, Periodistas, Planta 25. Señor Alcalde, Al salir de clase. El Super. Yo soy Bea, Herederos y B&B. La pasada temporada participó en Los amores de la Inés v La verbena de la Paloma en el Teatro de la Zarzuela.

XAVI Montesinos

ACTOR

MONEDERO / UN UJIER

Nace en Barcelona, donde comenzó su formación en la escuela El Timbal y en el estudio de Txiqui Bearrondo, integrante de la compañía de teatro infantil De tot una mica, con la que ha representado Alicia en el país de la maravillas o Les Faules ens ensenven de Roser Contreras. Ha cursado estudios de interpretación en el Laboratorio de Willian Layton y con Will Keen, Juan Loriente y Carles Castillo; expresión y movimiento con Arnold Taraborrelli. También ha asistido a talleres de cine con Manuel Martín Cuenca, Enrique Urbizu, Gracia Querejeta v David Planell. Entre las zarzuelas que ha interpretado destacan Gloria y peluca, El estreno de una artista con Ignacio García, Los diamantes de la corona con José Carlos Plaza, La chulapona con Gerardo Malla y entre las óperas está La Dolores con José Carlos Plaza, Rigoletto con Grahan Vick. Otello con Elijah Moshinky e II prigionero con Lluís Pasqual. Entre sus trabajos teatrales se encuentran Muelle Oeste con Antonia García. La ronda con Raúl Wiesner. Macbeth Lady Macbeth con Carles Alfaro y en la CNTC con La dama boba y La entretenida con Helena Pimenta v Amar después de la muerte y Don Gil de las calzas verdes con Eduardo Vasco. En la televisión ha participado en Hospital Central, Un paso adelante y Águila Roja. Ha participado en Los amores de la Inés y La verbena de la Paloma en el Teatro de la Zarzuela.

ANTONIO GÓMIZ

ACTOR

MONEDERO / UN CRIADO

Nacido en Almería. Cursó estudios de interpretación en Madrid, iniciando su actividad profesional en 1997. Ha trabajado en teatro, cine y televisión. En el mundo del teatro ha participado en producciones a las órdenes de directores como José Carlos Plaza. Jorge Lavelli, Mario Gas, Calixto Bieito, Lluís Pascual y Nuria Espert, entre otros. En televisión ha actuado en series como Aída, SMS, Yo soy Bea, Arrayán, La familia Mata v Hospital Central. En cine actuó como actor de reparto en películas como Grupo 7, Miel de naranjas y El niño, bajo la dirección de Alberto Rodríguez, Imanol Uribe v Daniel Monzón, respectivamente. Y en el Teatro de la Zarzuela ha colaborado en las producciones de La rosa del azafrán de Guerrero. Los amores de la Inés de Falla y La verbena de la paloma de Chueca.

JOAQUÍN Mancera

ACTOR

MUÑOZ / UN ESCRIBANO

Nace en Málaga, donde estudia en la Escuela Superior de Arte Dramático participando en musicales como West Side Story de Laurents v Bernstein v Cabaret de Isherwood y Kander. Ha trabajado en Los refranes del vieio celoso v La quarda cuidadosa de Cervantes. Se forma con profesionales como José Carlos Plaza. Miguel Narros, Augusto Fernández, Jesús Jara y Will Keen. En 2004 se marcha a Italia, donde estudia en la Scuola Internazionale dell'Attore Comico (Reggio Emilia), especializándose en commedia dell'arte con Antonio Fava. Junto al propio Fava participará luego en The Zanni Skin Komedy en Milán. También estrena Versus con la compañía Gestus Teatro. En 2006 entra a formar parte de la compañía El Estable Teatro, realizando durante tres años teatro infantil. Y en 2011 comienza a trabajar con la compañía Teatro del Bululú, interpretando el papel de Conde Orsino en Noche de Reyes o lo que queráis de William Shakespeare. También ha participado en producciones del Teatro de la Zarzuela como Los diamantes de la corona de Asenio Barbieri, El gato montés de Penella (ambos baio la dirección de José Carlos Plaza) y en el programa doble, El estreno de una artista de Gaztambide v Gloria v peluca, de Asenjo Barbieri, dirigido por Ignacio García. Ha participado en Los amores de la Inés y La verbena de la Paloma.

PEDRO Jerez

ACTOR

MONEDERO / REGENTE 1º

Nacido en Alicante y de origen andaluz. Comenzó a trabajar como profesional en el Teatro Independiente. En Madrid cursó estudios superiores de arte dramático en la Real Escuela Superior de Arte Dramático (RESAD). Luego amplió sus estudios con la compañía Theater Frederik van Melle v con la Tascabile di Bergamo (Accademia delle Forme Sceniche) en Italia. También realizó estudios de mimo corporal con Yves Lebreton v de mimo clásico con Marcel Marceau y Blanca Barrio, un curso de dirección con William Layton, ballet clásico con Carmina Ocaña, baile español con Mercedes León v baile contemporáneo con Arnold Taraborrelli. Ha trabajado en teatro, cine y televisión e intervenido en diversas publicidades. Participó en la película Cinema, de Luigi Magni (1989). E Es titular de la Cátedra de Teatro en la Universidad Popular Molina de Segura (Murcia) en el Programa de alumnos. También participa en el programa Aula abierta del Ayuntamiento de Alicante. Desde 1984 colabora con el Teatro de la Zarzuela en títulos como Fidelio. dirigida por José Luis Alonso, y Tosca, por Francisco Nieva. Ha trabajado hasta en veinte producciones con directores como Beni Montresor, Horacio Rodríguez, Adolfo Marsillach, Miguel Narros, Juanio Granda, Luis Iturri, Alfredo Arias, Pier Luigi Pizzi, Jesús Castejón v Emilio Sagi, entre otros. Y con José Carlos Plaza ha colaborado en Macbeth, Wozzeck v Los diamantes de la corona.

BOSCO SOLANA

ACTOR

MONEDERO / REGENTE 2°

Diplomado en Arte Dramático por la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid. Realizó también estudios de ballet clásico en el Conservatorio Superior y de danza contemporánea en la London Contemporary Dance School. Ha trabaiado con la Compañía Nacional de Teatro Clásico en El alcalde de Zalamea de Calderón de la Barca, dirigida por José Luis Alonso, y El vergonzoso en palacio de Tirso de Molina, por Adolfo Marsillach. También ha trabajado en Lope de Aquirre, traidor de Sanchis Sinisterra, dirigida por José Luis Gómez, Nosferatu de Francisco Nieva, dirigida por Guillermo Heras, Calígula de Camus, dirigida por José Tamayo, Mephisto de Mouschine, dirigida por Pere Planella, El tiempo v la habitación de Strauss, dirigida por Lluís Homar; Rómulo el Grande de Dürrenmatt, dirigida por Luis Iturri, y Como gustéis de Shakespeare, dirigida por Adrián Daumas. Como bailarín ha actuado en la coreografía Ametz Beroak, de José Múgica, Toni Mira y Mar Gómez y en Iphigénie en Tauride, de Gluck, coreografiada por Pina Bausch. Ha participado en óperas como Les contes d'Hoffmann de Beppe Di Tomasi. Die Entführung aus dem Serail de Lluís Pascual y Falstaff de Luis Iturri. Y también en zarzuelas como El rev que rabió de Luis Iturri, El juramento de Emilio Sagi, Jugar con fuego de Miguel Narros y Los diamantes de la corona de José Carlos Plaza.

ÓLIVIER Díaz

DIRECCIÓN MUSICAL

Nació en Oviedo. Estudió en los conservatorios de Gijón y Oviedo y fue premiado en varios concursos de piano. Posteriormente estudió en el Conservatorio Peabody en Baltimore. En 2000 creó el New Millennium Internacional Piano Festival, en colaboración con Julián Martín, y fundó la Orquesta Sinfónica Millennium. Ese mismo año fue el primer músico español seleccionado, admitido y premiado con la Beca Bruno Walter de dirección de orquesta para estudiar en la Juilliard School of Music con Otto-Werner Mueller. Charles Dutoit v Yuri Temirkánov. Se presentó en el Avery Fisher Hall dentro del Focus Festival de Nueva York. En su doble faceta de director y solista de piano ha ofrecido conciertos en Europa. Estados Unidos e Hispanoamérica. Tiene en su haber más de una docena de grabaciones para varios sellos discográficos. Colabora en la propuesta educativa Música, Maestro, con conciertos didácticos para niños en edad escolar. Es vicepresidente de la Asociación Española de Directores de Orquesta (AESDO) y miembro del jurado del Concurso Internacional de Canto Ana María Iriarte. Actualmente es director titular de la Orquesta Sinfónica Ciudad de Gijón y de la Barbieri Symphony Orchestra. En el Teatro de la Zarzuela ha participado en las producciones de Luisa Fernanda, El gato montés y Marina. (oliver-diaz.com)

JOSÉ CARLOS Plaza

DIRECCIÓN DE ESCENA

Nace en Madrid, donde estudia interpretación y dirección con William Layton, Miguel Narros y Rosalía Prado en el Teatro Estudio Madrid (TEM) y voz con Roy Hart, y en Nueva York con Stella Adler, Sandford Meinsner, Utta Hagen, Geraldine Page v Lee Strasberg. Fue componente fundador del Teatro Experimental Independiente (TEI) v funda y codirige con William Layton y Miguel Narros el Teatro Estable Castellano (TEC) que tiene sus actividades entre 1977 y 1988. También funda el Laboratorio William Lavton, donde es profesor de interpretación y dirección. Entre 1989 v 1994 dirige el Centro Dramático Nacional v desde 1999, Escénica (Centro de Estudios Escénicos de Andalucía). Ha recibido premios como el Nacional de Teatro de 1967, 1970 y 1987, el Mayte, Fotogramas de Plata o Ciudad de Valladolid. Trabaja en Francia, Italia, Argentina y Alemania. De entre sus trabajos destacan Fedra de Sófocles, Bodas de sangre de García Lorca y El cerco de Leningrado de Sanchis Sinisterra; las óperas Los diablos de Loudun de Penderecki, Las golondrinas de Usandizaga, La Dolores de Bretón, Le nozze di Figaro de Mozart. Fidelio de Beethoven y una versión escenificada de la Johannes-Passion de Bach. En el Teatro de la Zarzuela ha dirigido San Antonio de La Florida y Goyescas, Los diamantes de la corona, El gato montés, así como Los amores de la Inés y La verbena de la Paloma.

FRANCISCO LEAL

ESCENOGRAFÍA, II UMINACIÓN

Ha trabajado con directores como José Carlos Plaza. Josefina Molina, Robert Wi-Ison, Miguel Narros, Manuel Gutiérrez Aragón, William Layton o José Luis Gómez en teatros como el Liceu de Barcelona, La Maestranza de Sevilla. Palacio de Festivales de Santander, Palau de la Música de Valencia, Auditorio de La Coruña. Colón de Buenos Aires, Regio de Turín, Lirico de Cagliari, Borgatti de Cento, Opera della Toscana v Ópera de Normandía. De su dilatada carrera cabe destacar. Fedra de Sófocles. Bodas de sangre de García Lorca y El cerco de Leningrado de Sanchis Sinisterra. las óperas Los diablos de Loudun de Penderecki, La Dolores de Bretón, Le nozze di Figaro de Mozart, Fidelio de Beethoven v una versión escenificada de la Johannes-Passion de Bach. En el Teatro de la Zarzuela ha preparado San Antonio de La Florida y Goyescas, Los diamantes de la corona, El gato montés, así como Los amores de la Inés y La verbena de la Paloma. Entre 1989 y 1994, fue director técnico del Centro Dramático Nacional v desde 1995 lo es del Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro. Ha sido asesor escénico del Patio de Torralba y Calatrava, de la remodelación del Teatro Circo de Murcia v de la reforma del Corral de Comedias de Almagro y técnico de la Expo'92 v en las reformas del Nuevo Apolo (Madrid), Guerra (Lorca) y Vico (Jumilla).

PEDRO Moreno

VESTUARIO

Nace en Madrid, Estudia Bellas Artes en Madrid y París. Entre 1968 v 1985, trabajó como diseñador para Elio Bernhayer. Su actividad como diseñador de vestuario y escenografía ha sido muy abundante, tanto en teatro (ganó el Premio Max por *Pelo* de Tormenta de Francisco Nieva en 1998), cine (obtuvo el Gova por El perro del hortelano de Pilar Miró en 1996 y Goya en Burdeos de Carlos Saura, en 1999) y televisión, como en ballet, ópera y zarzuela. En estos últimos campos, cabe destacar sus trabajos para Coppélia para la Compañía de Víctor Ullate, Divinas palabras de García Abril, Las golondrinas de Usandizaga y La Dolores de Bretón para el Teatro Real, así como Don Gil de Alcalá, Gigantes v cabezudos. Los gavilanes, La del Soto del Parral, San Antonio de La Florida. Govescas. Los diamantes de la corona, Luisa Fernanda y El gato montés para el Teatro de la Zarzuela. Ha trabajado con directores como José Luis Alonso. Carlos Fernández de Castro, Jaume Martorell. Pilar Miró. Josefina Molina, José Carlos Plaza o José Tamayo, entre otros. En 2010 el Museo Nacional del Teatro en Almagro publicó. Pedro Moreno: en su obrador de sueños, con material de sus numerosos trabaios en el mundo del teatro. que actualmente se exponen en el fondo de este museo nacional.

JORGE Torres

AYUDANTE DE DIRECCIÓN

Nace en Sevilla. Se forma en la Escuela Teatro Viento Sur y en Escénica (Centro de Estudios Escénicos de Andalucía), donde estudia interpretación con José Carlos Plaza, Miguel Narros, Begoña Valle, José Pedro Carrión, Fernando Sansegundo. Carlos Álvarez-Nóvoa, Adriana Ozores y Jaime Chávarri; voz con Julia Oliva: clown con Clement Triboulet; movimiento con Sabina Cesaroni; interpretación audiovisual con Macarena Pombo, Alfonso Ungría Ovies y Miguel Hermoso. También ha estudiado voz con Vicente Fuentes y Concha Doñague; canto con Carmen González e interpretación con John Strasberg. En la actualidad continúa su formación con José Carlos Plaza. Entre sus trabajos como actor destacan Los diamantes de la corona de Francisco Asenjo Barbieri, dirigida por José Carlos Plaza: Hotel Party, por Carlos Álvarez-Nóvoa; El perro del hortelano de Lope de Vega. por Antonio Reina; El triciclo de Arrabal, por Jorge Cuadrelli, y De acólitos y cobardes, por Montse Piedro. También ha participado en cine y televisión (en la película El impostor y en la serie Hospital Central), en cortometrajes y trabajos publicitarios. Desde 2010 colabora en el equipo de dirección de José Carlos Plaza en las producciones de El cerco de Leningrado. Los diamantes de la corona, El gato montés, Electra, El diccionario, Hécuba, Los amores de la Inés y La verbena de la Paloma.

CARMEN MANCEBO

AYUDANTE DE VESTUARIO

En 2001 comenzó su carrera profesional en la Real Escuela Superior de Arte Dramático (RESAD) de Madrid, junto con Alejandro Andújar con el que ha colaborado como ayudante de vestuario en diferentes montajes. Además ha colaborado con grupos de teatro independiente, jóvenes estudiantes y publicidad. Ha trabajado con Ernesto Caballero en El cometa Halley y No se lo digas a nadie; con Adrián Daumas en El castigo sin venganza v Molière x Dos. Y con los grupos Yllana (Olimplaff, Star Tryp y La cantante calva) e Impropium Teatro (Las Locuras de Cervantes), entre otros. También cabe destacar su participación en títulos como Enemigo del pueblo, Rey Lear, Platonov. Madre Coraje v Agosto. dirigidos por Gerardo Vera en el Centro Dramático Nacional (Teatro María Guerrero v Teatro Valle-Inclán), así como dos títulos verdianos: Macbeth, dirigida por Gerardo Vera, en el Teatro Real de Madrid y Simon Boccanegra, por José Luis Gómez, en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona. Sus últimos trabajos han sido con la directora de escena Helena Pimenta para la Compañía Nacional de Teatro Clásico (Teatro Pavón) como diseñadora de vestuario en producciones como La verdad sospechosa. de Juan Ruiz de Alarcón. v La vida es sueño, de Pedro Calderón de la Barca, siendo este trabaio finalista en los Premios Max de las Artes Escénicas de 2013.

PEDRO Yagüe

AYUDANTE DE II UMINACIÓN

Es licenciado en filología hispánica por la Universidad de Murcia. En el Teatro de la Abadía ha sido jefe del departamento de iluminación (1999-06) v luego director técnico (temporada 06-07). Y en el Festival Internacional de Almagro ha sido miembro del equipo técnico (1996-05) y luego coordinador técnico (2005-14). Entre sus últimos diseños de iluminación destacan los de Salomé y La voix humaine, dirigidos por Paco Azorín; Ejecución hipotecaria, por Adolfo Fernández, y Capitalismo, hazles reír, por Andrés Lima. Pero también ha participado en Penal de Ocaña y Farsas y églogas, dirigidos por Ana Zamora; A secreto agravio, secreta venganza, por Lino Ferreira; Esperando a Godot y En la luna, por Alfredo Sanzol: Días sin gloria y Cuerdas, por Fefa Nova; El lindo don Diego v Macbeth Ladv Macbeth. por Carles Alfaro; Constelaciones, por Enrique Cabrera; Naturaleza muerta en una cuneta, por Adolfo Fernández; La avería, por Blanca Portillo: Antígona, por Mauricio G.ª Lozano: Hamelin. Urtain y Penumbra, por Andrés Lima: La tierra, por Javier G.a Yagüe, y Sobre Horacios y Curiacios, por Hernán Gené. Ha recibido el Premio Max de Iluminación en 2012 por La avería y en 2010 por Urtain. En 2007 obtuvo el Premio Rogelio de Egusquiza por La Ilusión. En el Teatro de la Zarzuela ha participado en La calesera y Carmen.

ANTONIO Fauró

DIRECTOR DEL

Realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música de Madrid, ampliándolos con Martin Schmidt, Johann Dujick, Lászlo Heltav v Arturo Tamayo. Fue miembro del Coro del Teatro de la Zarzuela. colaborando como solista en sus giras a París, Roma, Tokio, Sevilla y Valencia, y asistente de dirección coral con los maestros José Perera, Romano Gandolfi, Ignacio Rodríguez y Valdo Sciammarella. Ha dirigido el Coro Sinfónico de la Universidad de Chile, el Coro de la Comunidad de Madrid, el Coro de la Orquesta Sinfónica de Madrid, Titular del Teatro Real de Madrid, el Coro de la Universidad Politécnica de Madrid y el Coro del Théâtre du Châtelet de París. Desde 1994 es director titular del Coro del Teatro de la Zarzuela, donde ha trabajado con directores musicales como Lorin Maazel, Peter Maag, Alberto Zedda, Miguel Roa, Antoni Ros Marbà, Jesús López Cobos, David Parry, Lorenzo Ramos. Luis Remartínez, Manuel Galduf, Miguel Ortega, Miguel Ángel Gómez Martínez, Cristóbal Soler, Guillermo G.ª Calvo, Alan Curtis y Rafael Frühbeck de Burgos y de escena como Emilio Sagi. Adolfo Marsillach, Giancarlo del Monaco, John Cox, Calixto Bieito, Luis Olmos. José Carlos Plaza. Gerardo Vera, Núria Espert, Pier Luigi Pizzi, Jesús Castejón, Sergio Renán, Paco Mir, Santiago Sánchez v Graham Vick. Pertenece a la ONG Voces para la Paz.

PEDRO MORENO VISTE LA ZARZUELA





PEDRO MORENO VISTE LA ESCENA

PEDRO MORENO está considerado como uno de los mejores diseñadores de vestuario del teatro actual. Comenzó como joven sastre en un taller de alta costura, así que siempre le ha gustado crear prendas personalizadas para cada uno de sus actores, ya sean hermosos vestidos o trajes populares. Cada una de sus creaciones tiene un contenido poético que rezuma atemporalidad. Porque Moreno ha reinventado una y otra vez la forma de vestir a los personajes de las obras que ha preparado, ya sean zarzuelas, musicales u óperas, dramas o comedias, teatro o televisón, ballets o danzas en sus más variadas versiones. También el cine, eso sí, con versos lopescos y ropajes del siglo XVII, ha formado parte de su mundo creativo, cuando confeccionó el vestuario para *El perro del hortelano* que Pilar Miró dirigió en 1996: un verdadero hito en el Cine Español. Todos sus trabajos tienen algo de colección exclusiva, pues los piensa, confecciona y acaba hasta en sus más pequeños detalles. Y es que Moreno, a lo largo de su fructifera carrera, ayudado por sus muchas y variadas técnicas artesanales, ha vestido con belleza la escena de nuestro país...

Los diamantes de la corona, de Francisco Asenjo Barbieri Dirección de escena: José Carlos Plaza Dirección musical: Cristóbal Soler Teatro de la Zarzuela, 2010





San Antonio de La Florida, de Isaac Albéniz Dirección de escena: José Carlos Plaza Dirección musical: José Ramón Encinar Teatro de la Zarzuela, 2003

PEDRO MORENO VISTE EL TEATRO







Electra, de Eurípides, Vicente Molina Foix Dirección de escena: José Carlos Plaza Teatro Romano de Mérida, 2014



El pintor de su deshonra, de Pedro Calderón de la Barca Dirección de escena: Eduardo Vasco Compañía Nacional de Teatro Clásico Teatro Lope de Vega de Sevilla, 2008







El lindo Don Diego, de Agustín Moreto Dirección de scena: Denis Rafter Patio de los Fúcares de Almagro, 2005

PEDRO MORENO VISTE LA DANZA

PEDRO MORENO VISTE LA ÓPERA





Fidelio, de Ludwig van Beethoven Dirección escénica: José Carlos Plaza / Dirección musical: Pedro Halffter Teatro de la Maestranza de Sevilla, 2007





Goyescas, de Enrique Granados Dirección de escena: José Carlos Plaza Dirección musical: José Ramón Encinar Teatro Lirico de Cagliari (Cerdeña, Italia), 2001 / Teatro de la Zarzuela, 2003





El amor brujo, de Manuel de Falla Dirección de escena: José Carlos Plaza Coreografía: Francisco García Loygorri Dirección musical: Víctor Pablo Pérez Palacio de la Ópera de La Coruña, 2002



Salomé, de Carlos Saura Dirección de escena: Carlos Saura Coreografía: Aída Gómez Coreografía: José Antonio Palacio de Festivales de Santander,







TEATRO DE LA ZARZUELA

Paolo Pinamonti

Director

Cristóbal Soler

Director musical

Vicente Heredia

Gerente

Margarita Jiménez Directora de producción

Alessandro Rizzoli

Director técnico

Antonio Fauró

Director del Coro

Ángel Barreda Jefe de prensa

Luis Tomás Vargas Jefe de comunicación y publicaciones

Juan Lázaro Martín

Adjunto a la dirección técnica

Noelia Ortega Coordinadora de producción

Almudena Pedrero

Coordinadora de actividades pedagógicas

TEATRO DE LA 7AR7UELA

Área técnico - administrativa

María Rosa Martín

Jefa de abonos y taquillas

José Luis Martín

Jefe de sala

Eloy García

Director de escenario

Nieves Márquez

Enfermería

Damián Gómez

Mantenimiento

Audiovisuales

Jesús Cuesta Manuel García Luz Álvaro Sousa Juan Vidau

Avudantes técnicos

Ricardo Cerdeño Antonio Conesa Luis Fernández Franco Raúl Rubio Isabel Villagordo Francisco Yesares

Caja

Antonio Contreras Israel del Val

Caracterización

Aminta Orrasco Gemma Perucha Begoña Serrano

Centralita telefónica

Mary Cruz Álvarez María Dolores Gómez

Climatización

Blanca Rodríguez

Coordinador de construcciones escénicas

Fernando Navajas

Dirección

Victoria Fernández Sarró (personal administrativo)

Electricidad

Pedro Alcalde Guillermo Alonso Javier García Arjona Raúl Cervantes Alberto Delgado José P. Gallego Fernando García Carlos Guerrero Ángel Hernández Rafael Fernández Pacheco

Gerencia

Nuria Fernández María José Gómez Rafaela Gómez Cristina González Alberto Luaces María Reina Manso Francisca Munuera Manuel Rodríguez Isabel Sánchez

Maquinaria

Ulises Álvarez Luis Caballero Raquel Callaba José Calvo Francisco J. Fernández Melo Óscar Gutiérrez Sergio Gutiérrez Ángel Herrera Joaquín López Jesús F. Palazuelos Carlos Pérez Carlos Rodríguez Eduardo Santiago Antonio Vázquez José A. Vázquez José Veliz

Marketing v Desarrollo

Aida Pérez

Peluguería

Ernesto Calvo Esther Cárdaba

Alberto Vicario

Antonio Walde

Producción

Manuel Balaquer Eva Chiloeches Mercedes Fernández-Mellado Isabel Rodado

Regiduría

Mahor Galilea Juan Manuel García Sala y otros servicios Santiago Almena Blanca Aranda Antonio Arellano José Cabrera Isabel Cabrerizo Segunda Castro Eleuterio Cebrián Elena Félix Eudoxia Fernández Mónica García Esperanza González Francisca Gordillo Francisco J. Hernández María Gemma Iglesias Julia Juan Eduardo Lalama

Carlos Martín

Pilar Sandín

Mónica Sastre

Juan Carlos Martín

Concepción Montes

Fernando Rodríguez

Mª Carmen Sardiñas

Francisco J. Sánchez

Mantenimiento

Manuel A. Flores

Sastrería María Ángeles de Eusebio María del Carmen García Isabel Gete Roberto Martínez Montserrat Navarro Secretaría de prensa y comunicación

Alicia Pérez Pilar Albizu

Taquillas

Alejandro Ainoza

Tienda

Javier Párraga

Utilería

David Bravo Andrés de Lucio Vicente Fernández Francisco J. González Pilar López Francisco J. Martínez Ángel Mauri Carlos Palomero

TEATRO DE LA 7AR7UELA

Área artística

Pianista

Juan Ignacio Martínez

Materiales musicales y documentación

Lucía Izquierdo

Departamento musical

Victoria Vega

Secretaría técnica

Guadalupe Gómez

Coro

Sopranos

María José Alonso María de los Ángeles Barragán Amalia Barrio Paloma Cúrros Alicia Fernández Esther Garralón Soledad Gavilán Carmen Gaviria Rosa María Gutiérrez Diana Rosa López Ainhoa Martín María Eugenia Martínez Carolina Masetti Milagros Poblador Agustina Robles Carmen Paula Romero Sara Lucía Rosique

Mezzosopranos

Julia Arellano Ana María Cid Diana Finck Presentación García Isabel González Thais Martín de la Guerra Alicia Martínez Graciela Moncloa Begoña Navarro Emilia Ana Pérez-Santamarina Ana María Ramos Paloma Suárez Aranzazu Urruzola

Tenores

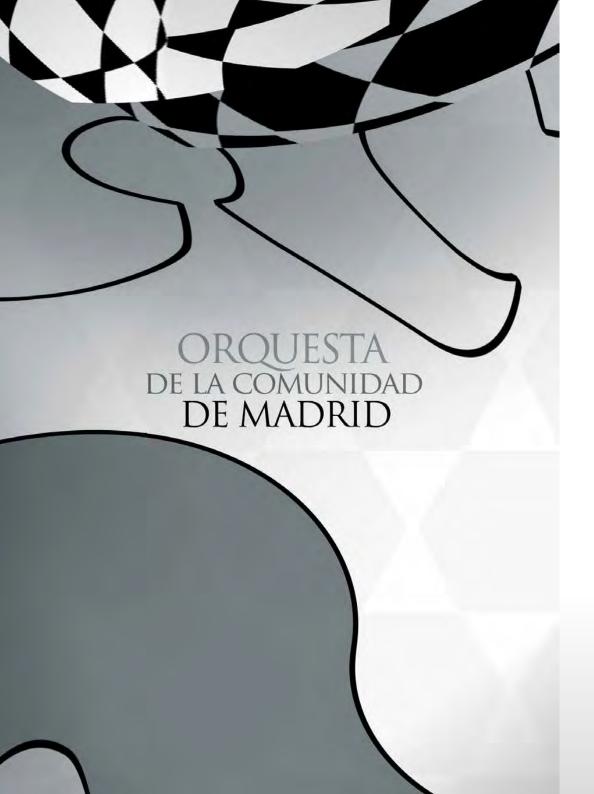
Javier Alonso Iñaki Bengoa Gustavo Beruete Joaquín Córdoba Ignacio Del Castillo Carlos Durán Miguel Ángel Eleialde Francisco Javier Ferrer Raúl López Houari Daniel Huerta Lorenzo Jiménez Jesús Landín Francisco José Pardo Francisco José Rivero José Ricardo Sánchez

Barítonos

Pedro Azpiri Juan Ignacio Artiles Antonio Bautista **Enrique Bustos** Román Fernández-Cañadas Santiago Limonche Fernando Martínez Mario Villoria

Bajos

Carlos Bru Matthew Loren Crawford Antonio González Alonso Alberto Ríos Javier Roldán



ORQUESTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Violines primeros

Víctor Arriola (c)
Santiago Juan (c)
Chung Jen Liao (ac)
Ema Alexeeva (ac)
Peter Shutter
Pandeli Gjezi
Alejandro Kreiman
Andras Demeter
Ernesto Wildbaum
Constantin Gilicel
Reynaldo Maceo
Margarita Buesa
Gladys Silot

Violines segundos

Paulo Vieira (s)
Mariola Shutter (s)
Osmay Torres (as)
Irune Urrutxurtu
Igor Mikhailov
Magaly Baró
Robin Banerjee
Amaya Barrachina
Fernando Rius
Alexandra Krivoborodov

Violas

Juan Martín (s) Raquel Tavira (as) Vessela Tzvetanova Blanca Esteban Eva Martín José Antonio Martínez Dagmara Szydlo

Violonchelos

John Stokes (s)
Rafael Domínguez (s)
Nuria Majuelo (as)
Pablo Borrego
Dagmar Remtova
Edith Saldaña
Benjamín Calderón

Contrabajos

Francisco Ballester (s) Luis Otero (s) Manuel Valdés Eduardo Anoz

Arpa

Laura Hernández

Flautas

Cinta Varea (s) Mª Teresa Raga (s) Mª José Muñoz (p) (s)

Oboes

Juan Carlos Báguena (s) Vicente Fernández (s) Ana María Ruiz

Clarinetes

Justo Sanz (s) Nerea Meyer (s) Pablo Fernández Salvador Salvador

Fagotes

Francisco Mas (s) José Luis Mateo (s) Eduardo Alaminos

Trompas

Joaquín Talens (s)
Alberto Menéndez (s)
Ángel G. Lechago
José Antonio Sánchez
David Cuenca

Trompetas

César Asensi (s) Eduardo Díaz (s) Faustí Candel Óscar Grande

Trombones

José Enrique Cotolí (s) José Álvaro Martínez (s) Francisco Sevilla (as) Pedro Ortuño Miguel José Martínez (tb) (s)

Percusión

Concepción San Gregorio (s) Óscar Benet (as) Alfredo Anaya (as) Eloy Lurueña Jaime Fernández

(c) Concertino

(ac) Ayuda de concertino

(s) Solista

(as) Ayuda de solista

(tb) Trombón bajo

(p) Piccolo

Auxiliares de orquesta

Adrián Melogno Jaime López

Inspector

Eduardo Triguero

Archivo

Alaitz Monasterio

Administración

Cristina Santamaría Producción Elena Jerez

Coordinadora de producción

Carmen Lope

Gerente

Roberto Ugarte Alvarado

Director titular Víctor Pablo Pérez



TNFORMACTÓN

Se ruega la máxima puntualidad en todas las funciones. Quien llegue tarde deberá esperar a la primera pausa o al descanso de cada espectáculo para poder acceder a la sala. Está prohibido hacer fotografías y cualquier otro tipo de grabación o filmación, así como acceder a la sala con teléfonos móviles conectados. Se ruega asimismo desconectar las alarmas de los relojes.

El Teatro es un espacio libre de humos. Está prohibido fumar en todo el recinto. El Teatro de la Zarzuela no se hace responsable de modificaciones de los títulos, intérpretes, horarios o fechas de las funciones. Siempre que sea posible el Teatro anunciará estos cambios en la prensa diaria. En ningún caso, salvo la cancelación del espectáculo, el Teatro devolverá el importe de las entradas. Tampoco será responsable de entradas adquiridas fuera de los puntos de venta oficiales.

TAQUILLAS

La adquisición de localidades para este Teatro se podrá realizar directamente en las taquillas de todos los Teatros Nacionales, en su horario habitual.

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA Príncipe de Vergara, 146 - 28002 Madrid

Teléf: (34) 91.337.01.40 - 91.337.01.39

TEATRO MARÍA GUERRERO (CDN) Tamayo y Baus, 4 - 28004 Madrid

Teléf: (34) 91.310.29.49 - 91.310.15.00

TEATRO PAVÓN Embajadores, 9 - 28012 Madrid

Teléf: (34) 91.528.28.19 - 91.539.64.43

TEATRO VALLE-INCLÁN (CDN) Plaza de Lavapiés, s/n - 28012 Madrid

Tel: (34) 91.505.88.01 - 91.505.88.00

VENTA TELEFÓNICA, INTERNET

Asimismo, la adquisición de Abonos y localidades sueltas para este Teatro (no se incluyen grupos ni localidades con descuentos) se podrá realizar, dentro de las fechas establecidas, todos los días del año, a través de la línea telefónica habilitada a tal efecto, en horario de 10:00 a 22:00 horas: 902 22 49 49

Las entradas adquiridas a través de este sistema, pueden recogerse en los Servidores instalados en la Red de Teatros Nacionales, o en las propias taquillas de los mismos: Teatro de la Zarzuela, Auditorio Nacional de Música, Teatro María Guerrero, Teatro Pavón y Teatro Valle-Inclán. También se pueden adquirir entradas a través de Internet, utilizando los servicios de: www.entradasinaem.es

TIENDA DEL TEATRO

Se puede comprar en esta Tienda el programa de cada título lírico a 5 euros, así como los programas publicados con anterioridad. También se venden diversos objetos de recuerdo.

El programa de la obra se puede consultar en nuestra página web: teatrodelazarzuela.mcu.es

© Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de los textos o imágenes de este programa sin previo permiso, por escrito, del Departamento de comunicación y publicaciones del Teatro de la Zarzuela.





